

se patentés, para que todos entrassen desde entonces sin estorbo, ni hallassen dificultad que les pudiesse impedir.

Es verdad, que a fuer de Dueño auia de sellar los orbes esto soberano Rey, pero su amor buscò ardides, para que quedassen francos, *Videntibus illis eleuatus est, & nubes suscepit eum ab oculis eorum*: Viendole todos, se començò a leuantar peinando el viento, penetrando el ayre, y quando pisaua esferas, vna nube le recibe: y fue la nube para estorbar, que le viesse sus discipulos queridos? No, que afirma oy lo contrario S. Lucas Euangelista: *Cumque intuerentur in cælum euntem illis*: Y lo confirma Agustino; *Nube ipsa semper quasi erectum, quã diu visus est oculis*: No vino nube para impedir, que le viesse, ni para emboçar el cielo; no fue carroça, que ocultara, sino q̄ manifestasse luzes de diuinidad: por esso aduirtio Geronimo, que el recibirle, y el verle se compuso a vn mismo tiempo; mostrãdo, q̄ no era estorbo, sino alhaja de aquel triunfo; *Qui ponis nubem ascensum tuum, Dominus enim Iesus Christus benedictis discipulis, eleuatus est, & nubes illum suscepit, & intuebantur illum euntem in cælum*; Que como su intento era, que se

franqueasse el cielo, no obstante la ley de dueño busco medios que seruiessen de luzimiento a la entrada, y no impidiesse el verle, ni embarracassen la vista de su celestial region.

Subid muy en hora buena, con tanta honra, y magestad, ò Salvador de los hombres, que debido es tanto triunfo a tan heroicas hazanas: Subid triunfador glorioso a tanta cumbre de gloria, dignamente merecida de tan soberanas obras, que no menores alturas pedia la infinidad de meritos tan diuinos; *Ascendit in altum*: Ascended ollãdo cielos; *Ascendit in cælum*: Poned en todos la estampa de vuestros pies soberanos; *Super omnes cætos*, y pisad las cabeças de los Serafines: *Ascendit super Cherubim*, haziendo alarde en accion magestuosa, que dominais a todas las criaturas; aora sean corporales, aora espirituales; remontaos resplandeciendo a zia el oriente de la mayor claridad: *Ascendit super cælum cæli ad orientem*, dando embidia vuestro cuerpo ya glorioso, è inmortal a los rayos del Sol mas ventajosos; Caminad cõ regozijo, *Ascendit Deus in iubilo*, para que alegres los cielos, regozijada la tierra, celebren solemnemente los misterios

att. c. 2.  
m. 10.

Act. v. b.  
sup.

or. t. 7  
55.

Act. ibi  
num. 10.  
D. Agust.  
serm. 178.

D. Hier. in  
Psal. 105.

Psal. 17. n.  
19.

Ad Eph.  
c. 4. nu. 8.

Psal. 17. n.  
21.

Ad Eph.  
ibi. n. 9.

Psal. 67.  
num. 37.

Psal. 46.  
num. 6.



terios indecibles de tan dichosa subida; Llegad al lado del Padre, *Ascendo ad Patrem meum*; Tomad la mano derecha, como asiento, que os compete por superior a los Angeles; *Ad quem Angelorum dixit aliquando: Sed a dextris meis?* Disponed para nosotros, como lo aveis prometido, sillas tambien en el Reyno, para que nos sustentemos del manjar de vuestra mesa; *Ego dispono vobis sicut dis-*

*Ad Hebr.*  
6.1.11.13.

*posuit Pater meus vobis regnum, ut edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo, & sedetis super thronos iudicantes duodecim tribus Israel;* y vltimamente, Dios mientras nos las disponeis, dadnos auxilios de gracia, porq̃ a nosotros nos sirua de disposicion de gloria, *Quam mihi,*

*Luca. cap.*  
22. n. 29.

*& vobis,*  
*etc.*



**DISCURS**



DISCURSO NONO

EVANGELICO

EN LA

SOLEMNIDAD DEL ESPIRITU

SANTO.

PREDICOSE EL PRIMERO DIA

de su Pascua en nuestra casa del Espiritu

Santo de Madrid, estando descubier-

to el Santissimo Sacra-

mento.

SALVACION.

*Si quis diligit me, sermonem meum seruat; Ex Euangel.*

*Lect. Ioan. cap. 5.*



V Y gran Dios es el amor; que marauilla el amor es el Espiritu Santo, gran Dios que perficiona, y dà para enriquecer: y assi siempre mira a dar: Como el poder mio siempre las obras, y execucion, el Espiritu Santo, como es amor de las dos Personas, perficiona dan-

do lo que el mismo Dios obra como omnipotente, y la omnipotencia atiende a hazer las cosas de nada: Cria la alma este Señor con todo el aparato de sus potencias: de que? De nadada; Puede, pues, por ventura hazerse de nada algo?



D. Basíl.  
Mag. hom.  
S. in Euäg.

Si, que es afecto de la omnipotencia, que no cuyda mas que obrar; pero el amor, el afecto, por lo que tiene de largo, magnifico, dadiuoso, passa a enriquecer las cosas que mira ya executadas: Su vista ordena acrecerlas; la omnipotencia, como las haze de nada, ni las crece, ni enriquece, porque supone la dadiua los sugetos a quien se ha de conceder; mas el amor, como halla a quien dar, perficiona, enriquece y adelanta: por esto dixo S. Basilio el Grande, *Spiritus Sanctus omnia, que a Deo per Filium facta sunt, perficit, sicut in noua creatura*; que el Espiritu Santo perficiona las cosas de modo, que parece que las haze de nuevo: de aqui nació llamarle dedo de Dios este Espiritu amoroso; *Dextere Dei tu digitus*: Dedo de Dios? Si: Porque? Porque aumenta, y perficiona: No sale de la mano del Escultor la figura con perfeccion de los primeros golpes, porque no interuiene mas que la hacha inculta que descortezza el leño, la sierra que le diuide, y la azuela que la pone (si incultamente) en su forma, necesita de instrumetos de mas sutil delgadeza: Salen las cosas de las manos de Dios, como materia en que obrò vn instrumento tan grande como es la omnipotencia; figura tienen, quien duda de su perfeccion cabal? que no pude salir de ellas nada que no sea cumplido: Empero a nuestro modo de conocer limitado, parece que es menester, porque lo quede del todo; mas delicado instrumento: es necesario el dedo; digamoslo assi, que es el Espiritu Santo, con que quedan tan perfectas, como si las hiziera de nuevo.

A este Dios que perficiona, dando para enriquecer, se dedica, y se consagra esta gran solemnidad; este culto tan solemne: A mi me ha tocado oy el celebrar sus grandezas; sin su ayuda, es imposible examinar tanta luz: Siendo enriquecer su estilo, no dificulto que perficione mi voz con el fauor de su gracia; a el la auemos de pedir, como a principio de quien se origina, y nace: Però para assegurarla, interpongamos la autoridade de su Esposa; que nunca sabe negarla, quando la suplica embuelue su acostumbra-  
da oracion; **AUE MARIA.**



*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit; Ex Euangel. Lect. Ioan. cap. 14.*

§. I.  
El amor tiene correspondencia con la ley, y assi la guarda con facilidad quien ama.

A Certo fuego, cortaluz, y a corto amor, cortas obras, porque las obras son rayos, que descubren las brasas del coraçon: De aqui es, que las leyes, y preceptos diuinos siépre dizen relació al amor Christiano, y donde el amor falta, viue la execucion de la ley fallida; só preceptos ociosos los que se immitan a coraçones descaidos, y defalentados.

Vna question me pareció siempre digna de ingenio: En el tiempo del nacimiento de Christo, promulgò el Cesar vna ley, q̄ todos se matricularan en las patrias adonde nacieron, y dize S. Iuã Chrisostomo: *Neque enim ex suo impulsu, neque ex se ipso Augustus edictum hoc promulgauit, sed Deo animo ipsius excitante, ut vel inuitus aduentui Dominus subueniret*: No fue impulso originado precisamente de la voluntad del Cesar la promulgacion de aquel edicto general, tuuo principio de Dios, q̄ le excitò, y mouiò el coraçon, para que aunq̄ por fuerça firmiesse en algo al nacimiento

temporal de Christo. Puesto, pues el edicto, y promulgado por los ministros del Emperador, vino la Virgen a Belé, como a patria sua, a hazer este linage de reconocimiento à su Hijo: Entra aqui aora la dificultad: Porq̄ quiere Dios que venga su Madre a reconocerle por el imperio de la ley de vn Rey idolatra, y no guiada de alguna seña de estrella, como los Magos? *Celi famulabantur obsequium*, no dixo hablando dellos S. Leon: A estos les mueue por las señas de vn astro resplandeciente, y la Virgen por la ley de vn Cesar? Con mayor respeto, al parecer, los trata, q̄ a su Madre, pues a ellos los rindelos cielos, como vassallos: y a ella la haze vassalla de vn Rey Gentil. Veamos, pues la causa de esta diferencia: Dixo aqui el Chrisostomo vna cosa muy particular; q̄ fue grandeza aquesta de Maria, porq̄ a los Reyes los trata, como a villanos, y a la Virgen como à noble, y de pecho Real: Aquellos tenian los coraçones elados, y frios, pechos oscuros, donde no caía, ni vna centella del amor; y como la obseruancia de la ley tiene correspondencia, y connexió forçosa con el amor, auia de ser

D. Chris.  
6. orat. in  
die natalis  
Domini.

*Neque enim ex suo impulsu, neque ex se ipso Augustus edictum hoc promulgauit, sed Deo animo ipsius excitante, ut vel inuitus aduentui Dominus subueniret*: No fue impulso originado precisamente de la voluntad del Cesar la promulgacion de aquel edicto general, tuuo principio de Dios, q̄ le excitò, y mouiò el coraçon, para que aunq̄ por fuerça firmiesse en algo al nacimiento

D. Leo ser.  
3. de Epiph.

ser



ser pera cõ ellos flaca la fuerça de la ley: pues estos pechos, como a pechos obscuros, no les gouierne por agora la prouidencia de ley, sino el ministerio de vna estrella q̄ los alumbrã; pero el de Maria, que es pecho Real, y lucido bañado en los rayos del amor, tratesele como tal, y mueuafa al precepto de vna ley, q̄ como la obra del precepto es obra del amor, y efecto suyo, por el se conocerà la grandeza, y nobleza de la causa: y assi entrando Maria obedeciendo, entrará como persona de pecho Real, y amoroso: y los Reyes, como gente obscura, pues entran alumbrados, no de ley, ò estatuto, sino de estrella, ò astro, que no se corresponde con la voluntad, como los preceptos: *Vide dilectè* (dize el Gran Chrysostomo) *providentem Dei dilectionem per fideles, & infideles, ea, que ad se pertinent, dispensantem, & stella, quando Magos perduxit, at lex Mariam in patriam à Prophetis traxit*: No ay que estrañar de que Dios trate a su Madre con esse diferencia: A los Reyes los rige por estrellas, y a la Virgen por imperio de leyes, q̄ pretende descubrir la diuersidad de su amor; que como se corresponden de sus afectos con la ley, quiere que en su

obediencia executada descubra Maria los reales subidos de su voluntad, en cõtraposicion de los Magos, que no le tiene tan fino por el frio, y el yelo de su coraçon.

Dize oy S. Iuan esta proposicion en la primera palabra del Euangelio: *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit*: El que me amare, guardará mis preceptos; assi leyò aqui la interlineal: *Causa est dilectionis, que probatur in custodia sermonum*: Pues que tiene que ver el guardar las leyes, y los estatutos con el amor? Ay grã consonancia, y correspondencia: en auiendo obseruancia de ley, el relox de la voluntad està en su altura, crecido està el incèdio de los afectos.

Empero porque las clausulas se mudan en el estilo, aunque todos se valen de su explicacion, las tengo de componer, porque la nouedad de la prueba luzga mas en lo comun: Dize oy Christo por S. Iuan; *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit*: El que me amare, guardará mi palabra, y luego: *Qui non diligit me, sermones meos non seruat*: El que no me ama, no guarda mis palabras. Reparò Oleastro en el modo de hablar, y dize: No advertis en que quando propone el amor de los hijos,

Interl. 10.

D. Chryso.  
Vbi supra.

Interl. 10.  
Interl. 10.  
Interl. 10.



pone en singular su palabra *sermonem meum*? En llegando a tratar de lo que es amor, pone palabras en numero plural, *sermones meos*? Más corriente fuera este modo de dezir; el que me ama, guarda mi ley, como el que no me ama, no la obserua; Pues porque al que no ama, pone muchas leyes, y al que ama, vna sola ley? Esta es la correspondencia, se responde Oleastro, que tiene la ley con el amor, que a quien le tiene, por muchas que sean las leyes, le parece vna sola, y al que carece de amor, vna ley sola le parecen muchas porque halla dificultad en la execucion: *Sermones meos leges his, qui non diligunt me; qui vero diligit me, sermonem seruabit*: Ay mucha correspondencia en los preceptos, y la voluntad, dize Oleastro: Si el amor está fino, si se aumenta el incendio del bien querer, la execucion de los preceptos es suaué, vno solo parece, aunq sean muchos; pero al contrario sucede en quien no ama; pues vno solo le parecen muchos, y como si fueran muchos le hazé dificultad; *Si quis diligit me sermonem meum seruabit; Qui non diligit me, sermones meos non seruat*.

## §. II.

No ay señal mas segura del amor que las obras, son los indices, y lenguas, por quien se da a conocer la voluntad.

**Y** Porque se corresponde la ley con la voluntad? porque la puntual obseruancia de las leyes dize obras, y execuciones, y no ay indice cierto, ni señal mejor del amor, que las obras; ellas son las manos que descubren el incendio del coraçon, que señalan las horas del relox del pecho quando el Sol del amor está en su mayor altura, o quando se derriba por el ocaso de su tibieça, se descubre per las manos, que son las obras; ay manos, y obras grandes crecido está el amor: Escóndense las manos, cesan las execuciones; desmayado está el amor, menoscabado el afecto.

Veamos esta verdad en vn graue lugar de las sagradas letras, donde se haze memoria de aquel suceso de Moysen; sabida es la historia: Peleaua Iosue con los soldados de Amalech, Moysen estaua orando en lo presumido del monte por el buen fin de la victoria, y dize el Texto sagrado:

Oleastro. in  
1.3. Gen.



Exod. c. 17  
num. 11.

grado: *Cum leuaret manus Moy-  
ses vincebat Israel, sin verò paulu-  
lum dimississet, superabat Ama-  
lecl:* Que quando Moysen le-  
bantaua las manos era ven-  
cedor su pueblo; pero quan-  
do las baxaua era vencido, y  
se hallaua victorioso Amalech.  
Verdaderamente, Fieles, q̄  
me haze nouedad el ver que  
Dios deposite el sucesso de la  
vitoria en vna accion, al pa-  
recer, de tan poca importan-  
cia, como es levantar las ma-  
nos, ò humillarlas Moysen.  
Cosa injusta parece el poner  
pendiente Dios la vida de to-  
do vn pueblo de vna accion  
tan material, y sin alma: Que  
no lo entendeis dize S. Am-  
brofio: No se mueue Dios  
por lo que resplandece pro-  
prio en essa accion, sino por  
lo q̄ indica: Determinò Dios  
dar la vitoria por el merito  
de los actos feruorosos del a-  
mor de Moysen; como si di-  
xera: Si Moysen feruorosa-  
mente amare, vencerà su pue-  
blo: Si se entibiare en el a-  
mor, serà vencido: y en que  
se conocerà, que la prima del  
amor està tirante, ò floxa? En  
las manos, que son las obras,  
y las obras son indices de la  
voluntad: pues vença, quan-  
do las lebanta, y sea vencido,  
quando las humilla; pues de  
lo feruoroso de su amor, que  
indica el levantarlas, depen-

de el triunfo: y de lo tibio del  
pecho, que muestra el abatir-  
las, depende el ser vencido  
de sus enemigos. Escuche-  
mos aora S. Ambrosio, que  
sus palabras son dignas de el-  
timacion: *Sapientis cor, actum-  
que, & opus radicatum esset de-  
bet, atque immobile, hoc docebat  
Moyses, quando manus eius gra-  
uiore s fiebant, ideoque vincebat  
populus, quando non perfunctoria  
gerebantur opera, sed plena ponde-  
ris, atque virtutis, non mutantis  
animo, non titubantis affectu:* Las  
obras, dize Ambrosio, son  
renueuos que tienen sus ray-  
zes en el coraçon: Las manos  
nacen de espigas, y braços  
enclauados en el pecho, y as-  
si son indices, y lenguas del  
amor q̄ ay en el: Bué testigo  
tenemos en Moysè, pues quã-  
do las tenia subidas, y leban-  
tadas, vécia su pueblo, porq̄  
mostrauá la altura de su amor,  
a q̄ està vinculada la vitoria;  
pero quãdo las manos ádauã  
abatidas a la tierra, venciã los  
enemigos, porq̄ erã señal de a-  
mor, q̄ flaçaua, y se descaecia.  
Mas como se conoce en vn  
pecho Christiano el amor q̄  
tiene à Dios, en que descou-  
bre la claridad que le encien-  
de el coraçon? En las obras q̄  
haze en seruicio de su Magef-  
tad: Si està tibio en la virtud,  
si encoge la mano dela largue-  
za, y se haze sordo a la neces-  
sidad

D. Amb.  
lib. 2. Ep.  
epist. 1.

ei. Holo  
m. 2. 21



sidad del menesterofo, conocerà en sus mismas obras, q̄ le falta voluntad; Passòse la luz del dia sin auer obrado nada en seruicio suyo; menoscabos padecen sus incédios: ocupaste las horas del dia en seruicio deste Señor; fuego ay en el afecto, llamas ay en el coraçon, que las manos, que son las obras, señalan las horas del relox del pecho, que es el depositodel amor.

De aqui vine a conocer vn modo de hablar de q̄ vsò Moysen en el Capitulo 2. del Genesis: Tratò Dios de formar al hombre de los poluos de la nada, y dixo conuocando a las demás personas a su formacion: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hombre, a imagen; y semejança nuestra. Reparò ingeniosamente el Abad Ruperto, y dize: No aduerten, que no dize hagamos al hóbne a nuestra imagen solamente, sino a nuestra semejança sino a nuestra semejança tambien? *Ad imaginem, & similitudinem nostrã:* pues reparese, que dando passos en la fabrica acabò de hazer al hombre, y dize el Texto que le hizo a su imagen no mas: *Creauit Deus hominem ad imaginem suam, ad imaginem Dei creauit illum:* Luc-

go se viene a los ojos la dificultad: Quando le quiere formar, dize, Hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança? Si: Pues porque despues le haze a su imagen sola, y no le dexa tambien semejança? Gran misterio ay, responde Ruperto; pero para descubrirle, veamos que diferencia ay entre semejança, ò imagen; la imagen mira al ser, y la semejança mira al obrar; pues al punto aora de su ingenioso discurso: El Padre eterno produjo a su Hijo por su entento fecundo, y por essa produccion le comunicò su essencia, y todos sus bienes comunes, y essenciales; el termino della, que es el Hijo, es Verbo: El Padre, y el Hijo produxeron al Espiritu Santo, por su voluntad; y assi es amor, que como tal procede; pues como al amor le corresponden las obras, y el obrar mira a la semejança, dize Moysen; tratò Dios de hazer al hombre a su semejança, è imagen; pero quando le acabò quedò imagen solamente, porque quedò con el ser que la mira, y corresponde: no quedò con semejança: porque? Porque fue menester que viniessse el Espiritu Santo, que es amor q̄ procede de la voluntad, para q̄ como amor le industriaesse



en la execucion de las obras, y obrando, y executando, quedasse el hombre, no solamente imagen, sino semejança tambien: *Non per venit homo* (dize con singular entendimiento Ruperto) *ad similitudinem Dei; quia non est imitatus donum Dei; memet igitur hic spiritus sanctus illius proposui, ecce venit ad parietem suam operandam, ad facturam hominis perficiendam, ut perdisceret hominem ad similitudinem.* No llegó el hombre, primer pariente nuestro, a la semejança de Dios, hasta que le imitó en la execucion de las obras, y como estas nacen del amor, el Espiritu Santo que por fuerza de su produccion procede como impulso, y peso amoroso, acordandose de aquel primer proposito del Padre, que tubo quando llamó para hazerle a su imagen, y semejança, vino para infundirse en su corazón para enseñarle a amar, y obrar amando, y hazerle de esta manera su semejante.

Este amor diuino, pues, este Espiritu Santo y soberano, que es tercera persona de la Trinidad inefable, baxa o y a aposentarse en los corazones de los hombres, porq̄ amemos a Dios con afectos encendidos, y amandole, obremos conformandonos a sus preceptos, y leyes, que quiere

dar a entender la consonancia q̄ ay entre las obras, leyes, y el amor, entre la execuciõ, preceptos, y voluntad.

O Espiritu Diuino, dixo David que todo eres obras, porque eres amor, que enamoras, y enciendes, resuelue, y deshaze en lagrimas a los pechos mas duros, a los corazones mas obstinados, y rebeldes; *Flauit spiritus eius, & fluent aquae*, a los mas presumidos, y alentados, haze humildes, y cobardes: *Cum transiret spiritus, irruerunt pili carnis meae*, a los mas muertos, y secos por los habitos viciosos, que los conuerten en cenizas e-ladas, y cadaueres frios, haze otra vez que se bueluá al ser: *Introducám spiritum, & uiuetis*, a los terrenos, y carnales por el afecto a los gustos del siglo, lebanta a la contemplacion de los bienes del cielo: *Eleuauit me spiritus inter terram, & caelum*, a los que se descaminan en la senda del mal, reduce al buen camino de la virtud: *Spiritus tuus bonus reducet me in terram rectam*, a los mas ignorantes, y mas rudos, transforma en hombres sabios, y eloquentes: *Cum uenerit spiritus, quem ego mittam uobis, ille uos docebit omnia*, a los tibios, y elados en el feruor de la oracion extatica, haze feruorosos, calidos, y ardientes:

Genes. ca.  
1.7.21.

Psal. 147.  
n. 18.

Iob. c. 4.  
15.

Ezech. ca.  
39. n. 4.

Ezech. ca.  
8. n. 3.

Psal. 141. n.  
10. & 11.

Ioan. c. 14.  
num. 26.



ardientes: *Ipse spiritus postulat pro nobis gemitus in enarrabilibus, id est pesalare facit, dixo San Pablo; a los peccadores, y desleales, hijos por su malicia del demonio, haze que se conuertan al ser de hijos de Dios; Qui spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei: Es todo amor este Espiritu Santo, y assi todo es obras que se corresponden con la voluntad, y y consiguientemente con la ley; Si quis diligit me, sermonem meum seruabit: por esso dize oy Dios en boca de San Iuan, que quien le amare guardará sus palabras: esto es, obrará amando, y las obras serán conforme a su ley, y a sus preceptos; Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.*

## S. III.

*Amor que no espera preceptos, es amor Rey, y que merece coronar; el que obra a fuerça de imperios, no es digno de coronarse.*

**E**S digno de aduertencia particular, el que no dize, *Precepta mea seruabit*, guardará más preceptos, sino *Sermonem meum*, guardará mi palabra: Todos estamos obligados a guardar los preceptos de Christo, pero no aguardar los consejos, pues Christo no

dá aqui nombre de amante suyo al q guarda sus preceptos, sino al que guarda los consejos; aduirtiolo San Aymon antiguo Padre de la Bibliotheca: *Debemus intelligere textum Euar gelij, secundum quod ipse locutus est, que in Euar gelio continetur: Por la palabra de Christo, cuya execucion pide el por prueba de esse amor, se ha de entender todo lo que se contiene en el Euangelio; el desprecio de las cosas del mundo; el desamparar el padre, y madre por Dios; el dexar el abrigo y descanso de su casa; el desnudarse del hombre antiguo, y vivir como sino fuera hombre: amor q espera para obrar, a q se lo mande, y pogan precepto, no es grande amor; q obra sin rigor de leyes, solo porque es gusto, y voluntad de Dios, y solo esse respeto basta para q véca la dificultad de vna obra, esse es amor Rey, amor q merece corona entre todos los amores Christianos.*

Digamos vn lugar, y có bié nueva explicacion del Cap. 6. *Cant. c. 6. de los Cátars; Sexaginta sunt Regina, & octoginta concubina,* dixo el Esposo: Sefeta son las Reynas, y ochenta las cócubinas: El sentido espiritual, y místico dize mas, que describe la corteza de la letra; aueriguemosle: Las almas a quié

*D. Aymo  
serm. filiation. Dei.*



llama Reynas, son las almas justas, que huuo desde Adan a Noe; y las concubinas, las que huuo en la Vieja Ley. Asentemos, como cosa cierta, la diferencia q̄ ay entre Reyna, y concubina; la Reyna es la esposa legitima, en quien el amor del Rey viue descubierta, y se precia de hazer publica su voluntad: el de còcubina, es amor reboçado oculto, y escondido; amor a hurtadillas (digamoslo así) y q̄ su publicidad se recela: este es amor injurioso, porq̄ en el mismo encabrirle muestra el amante, que se auerguença de el. Esto asentado, hallo yo otra diferècia grande entre los justos que huuo desde Adan a Noe, y entre los justos de la Ley antigua, q̄ aquellos obrauan libre, y desembaraçadamente, sin esperar a que Dios les ligasse cò leyes: Los de la antigua Ley, eran hombres que no llegauan a obrar con essa nobleza, y libertad: para tenerlos a raya, se viò Dios obligado a poner les leyes: así, q̄ ay essa diferencia, pues los primeros llamense Reynas al mas, que no esperan a preceptos para obrar bien, tienen amor generoso, digno de la dignidad de esposas de Christo, y que merecen corona; *Sexaginta sunt Regine.* Ellas llamense cò-

cubinas de amor tan villano, que para obrar bien han menester la fuerça de los estatutos, que obligue a Dios q̄ les mire como emboçado en figuras, y entre sombras, como recelandose de q̄ le vean con ellas, que parece se auerguença de que se sepa q̄ gasta su amor con semejantes personas; y así les hablaua siempre en enigmas, y se les descubria siempre en aparècias, como quien se corria de que le hablassen, y de hablarlos a las claras. Fue discurso delgado de San Metodio: *Concubinas nominauit Verbum Prophetarum animas, quas non apte, ut Ecclesiam, eas sibi copulauit, sexaginta autem Reginas in Deo, ut reor ab Adam protoplasto, usque ad Noe per successionem viros Deo placentes, quia isti preceptis ad salutem acquirendam non indigerunt.* Las almas que Dios llama Reynas, dize el Gran Padre, y esposas suyas, son las q̄ no aguardan leyes para la execucion de sus obras; las còcubinas, las que esperan preceptos para obrar, y executar: aquellas tienè amor Rey; estas amor villano, q̄ si bien es verdad que el amor se corresponde con las leyes, y así en auendole, se cumplen cò facilidad. No ay mayor nobleza, q̄ poner en execuciò el gusto de quien se ama: sin q̄

D. Matth.  
apud Pho-  
tium in  
sua Biblio-  
theca.



interveniga obligación de ley.

De esta verdad tengo de hazer al Euangelio testigo, haziendo pensamiento particular en el, que luzes mas la cōsideraciō, y respládece, haziendose lugar en el q̄ tiene mas cerca. Pregūtōle Thadeo a Christo nuestro biē; *Domine, quod factū est, quod manifestatus es nobis?* Señor, q̄ es la causa de auerte manifestado a nosotros no mas, y de no auerte descubierto al mūdo? Respōdiōle Christo aduertidamente al rigor de las palabras (q̄ sin salir de la letra he de fundar mi sentir) El que me amare, guardará mis consejos; *Et dixit ei, si quis diligit me, sermonem meum seruabit;* Que tiene que ver con la pregunta la respuesta? De salidas parece, que estan, no se dan las manos, porque preguntar Thadeo la causa de auerse manifestado a los Apostoles, y no a los demas, y responder Christo; quien me ama, obserua mi palabra, no lo entiendo, pues facil es la aueriguacion, dize Eusebio el Emiseno, fue muy galano modo de responder; el descubrirse Dios, y hablar a las claras, y sin rebogos está librado en el amor que nace de voluntad, y no aguarda precepto para sus obras a voso-

tros me amais, sin atender a mas, que a la infnuacion de mis voces, y a las señas de mi gusto; pues esta es la causa de manifestarme a vosotros, y de hablaros sin sombras, y a los demas por enigmas, y obscuridad; *Magna questio est* (dize el Emiseno) *si quis diligit me, sermonem meum seruabit;* Gran dificultad se ofrece, dificultosa es la question de la respuesta de Christo, pero con facilidad se puede responder, si se atiende a la pregunta, y a la correspondencia, que ay con el amor, que no aguarda a leyes, para exercitarse en amar a Dios, ni las espera para seruirle, que a quien no las espera, sino a su gusto solo, se le manifesta, y a quien aguarda a su imperio, no le habla con claridad.

Que a tiempo dixo S. Iuā, hablando en su capitulo tercero del Espíritu Santo, que espira quando quiere, y no se sabe donde viene, ni adonde va; *Spiritus ubi uult spirat, & nescis unde ueniat, aut quo uadat.* Cosa sabida es en buena Teologia; entremosle por aqui, que las procesiones ad intra no son libres, sino necessarias, de suerte, q̄ el Padre produjo al Hijo necessariamente por el entendimiento, y el Padre, y el Hijo

Euseb.  
Emis. a-  
pud Biblio-  
tec. hom.  
in die Pen-  
thes.



produxeron al Espiritu Santo por la voluntad, y estas producciones, no fueron libres esto es ni el Padre pudo dexar de engendrar al Hijo, ni el Padre, ni el Hijo pudieron dexar de espirar al Espiritu Santo, ni fue libre en las dos Personas la espiracion de la tercera, sino q̄ fue procession necessaria, desuerte q̄ no podia dexar de ser: pues entra aora mi consideraciõ;

*Ioan. ca. 3. num. 8.* *Spiritus ubi vult spirat, & nescis unde veniat, aut quo vadat;* El Espiritu Santo espira donde quiere, adonde gusta, y tiene voluntad: libre es el espirar en esta Persona diuina: si el Padre, y el Hijo espiran al Espiritu Santo, y quando le espiraron, por aquella eterna espiracion, fue necessario, y no libre el espirarle: Porque el Espiritu Santo ha de vsar de estas espiraciones, como quiere, y como gusta, con libertad, no con necesidad? En principios Teologicos he de fundar la respuesta: El Espiritu Santo procede como amor por fuerza de su procession, porq̄ es producido por la voluntad: pues como el amor para ser fino ha de estar essento de toda sombra de obligacion; *Vbi vult spirat*, Espira, y obra como quiere sin que aya fuerza que impida su libertad; y que pretende con

tan libre señorio? enseñar a los hombres, en cuyos coraçones se difunde, a ser amantes verdaderos, no solo obedeciendo, quando los ay, a los preceptos, sino tambien obrando de su prerrogacion; *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.*

## §. IV.

*Para ser admitido en la voluntad del Padre se ha de passar primero por el examen del amor.*

**Q**ue le amara su Padre, dize Christo nuestro bien, a quien amandole obedeciere a sus leyes, y a quien sin esperar a sus mandatos, obedeciere a su insinuacion, *Et Pater meus diliget eum*: Desuerte, q̄ primero ha de reconocer el Padre, q̄ es amado de los hombres, q̄ los llegue a amar correspondiente: esto dize el Evangelio, primero pone el, *Si quis diligit me*, y luego, *& Pater meus diliget eum*: Primero se ha de aueriguar el amor humano, que llegue a corresponderle el diuino? Si, que como el amor del Padre es el Espiritu Santo, y el Espiritu Santo es amor, q̄ auerigua, y examina antes de hazer empleo en ningun coraçon, quiere que el hombre passe

al



al pecho del Padre, despues de auerle examinado de amante, y de auerle aprobado por correspondiente.

Siempre me ha llamado a este proposito el pensamiento, aquel suceso de Lot de que se haze relacion en el capitulo diez y nueue del Genesis: Hospedaronse en la casa de Abraham tres gallardos mancebos, y en ellos, en sentimiento comun, no solo allegorico, sino literal de los Interpretetes, las tres Personas diuinas: Dizenle que parten a Sodoma a librar a los justos, a abraçar los culpados: y al llegar a la ciudad de Sodoma, dize el sagrado escritor, *Veneruntque duo Angeli Sodoman;* que solos dos entraron en Sodoma: si se aparecen tres a Abraham: *Apparuerunt ei tres viri*, qual es el que falta? San Ambrosio responde con breuedad ingeniosa; *Deest Iesus*, la segunda Persona: aora lo entiendo menos; porque si fueran solo a reduzir encenizas los delinquentes, que falte Iesus, vaya, pues es todo clemencia; empero como van tambien a liberrar los inocentes, a sacar de entre las pautas la familia de Lot, q̄ falte el, y que vaya la tercera Persona, que es el Espiritu Santo, me haze dificultad: pues es Persona el Espiritu

Santo, como consta del Texto, que tiene en su officio a cargo, arguir al mundo de pecado, de justicia, y de juicio, porque pues va el Espiritu Santo, y no va el Hijo? Todo se reduce a las palabras de Ambrosio; *Vbi gratia largienda est, Christus ad est, vbi exercenda severitas deest Iesus*. En solo el nombre de Iesus se cifra el misterio: falte Iesus, que es Salvador, y Redemptor, que a Lot es el primero, a quien esta mejor, que no vaya, que siempre a vn justo le està mas bien salir de entre llamas, y entre chispas a fuerza de justo, que a la clemencia de perdonado: venga vn Espiritu Santo que auerigue; no venga vn Iesus, que redima, que mejor innocencia es la que aprueba vna persona, que arguye, que la que salua vna persona, q̄ perdona.

Amarà el Padre, dize el Amor diuino, pero serà despues de verse amado, examinese primero el amor del hombre, no passe a esferas de querido, sin passar primero por examen de amante, que como el amor de Dios es vn Espiritu Santo, que auerigua, quiere que passe el del hombre por esta aueriguacion, porque le està mejor ser admitido por examinado, que ser recibido de merced.

Genes. cap.  
19. num. 1.

D. Ambr.  
lib. 7. de  
Abrah.  
cap. 6.



Cicero ad  
Brut. ora.

*Et Pater meus diligit eum*, y en el estilo, y la voz eferiuo mi discurso el Euangelista, porque no dize *Amauit*, sino *Diliget*; y de la diferencia de estos dos verbos se infiere, porque *diligo*, es amar por razon, y *amo*, es amar sin ella: por ello dize, *Et Pater meus diligit eum*; No porque halle razon en nosotros, para amarnos; pero quierenos tanto, que sin hallarla en nosotros, da a entender, que nos ama por juicio, por examen, y por eleccion.

I. Corint. c.  
II. n. 28.

De donde vine a entender unas palabras difficiles de San Pablo del capitulo segundo de la primera carta, que escriue a los de Corinto, habla el Apóstol deste pan soberano, que oy nos da Christo en este venerable Sacramento; y dize, *Probet autem se ipsam homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat, qui enim manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit*; Prueba se el hombre primero, q̄ llegue a comerle; examine se, porque si le recibe indignamente, cometa su juicio, y condenacion; come juicio el q̄ en este Sacramento llega a comer el cuerpo de Dios: El juicio no pide averiguacion, y examen: Si llega al que recibe este pan diuino, el mismo pan le exa-

mina, y le juzga. Claro está, que todo este aparato de averiguacion embuelne en si esta palabra, juicio: pues este Sacramento no es Sacramento de amor: Es verdad, como pues se propone en el examen de un juicio recto. Muy bien, responde el Principe de la escuela Santo Tomas, y confieso, que aora di en el entendimiento de sus palabras: *Corpus Christi se habet in hoc sacramento sicut in alijs virtus Spiritus Sancti*; Porque el cuerpo de Christo se ha en este sacramento, como en los demas la virtud del Espiritu Santo: Bien pensado, porq̄? Porque es como si dixera, todo es amor este sacramento, y assi el cuerpo de Christo, que se da enamorado de baxo de estas especies, haze vezes de Espiritu Santo, que procede como amor: y como el amor diuino examina, y averigua el que tiene el hombre a Dios: para que Dios corresponda; dize San Pablo, que comerá juicio quien le come, porque recibe con el, quien le ha de hazer el examen, y averiguacion:

*Qui enim manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit.*

D. Thom.



§. V. Para conservar a Dios con permanencia, no se ha de amar otra cosa, fuera de su Magestad.

**N**O solo dize Christo en boca de San Iuan, que amará el Padre, al que le amare, sino que vendran a el todas las tres diuinas Personas, y haran asiento en su coraçon; *Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*: Dios de asiento en el pecho de los hombres? Con permanencia en los coraçones humanos? Como se puede alcáçar essa felicidad? Que medios há de oligir para cõseguirla? El que pone el Evangelio por condicion; *Si quis diligit me*: Amando a Dios de tal suerte, que no amen otra cosa fuera de Dios, porque para que vn alma tenga a Dios persduerante en las Personas diuinas, estando entre ellas el Espíritu Santo, de tal suerte ha de querer, que para lo que no es el, le ha de faltar obamor. Anisò vn Angel ha Elias q̄ cania de passar Dios: por la cumbre de vn monte, que se subiesse a lo empinado de el: obedecido de Profetas, y pastores vn vniuerso tan estremo.

so, que trastornaua los montes, y dixo Elias: *Non in spiritu Dominus*: No està Dios en este alboroto: passò despues vn ardiente fuego, y tan poco estaua alli: sucedio al fuego vn siluoblando del viento, y venia en el el Señor; *Et post ignem sibilus aura tenuis, & ibi erat Dominus*: Apenas sucedio esto, quando dize el Texto Santo: *operuit vultum suum pallio*: Que se cubrio Elias con la capa el rostro: Mucho extraño la accion, y es digna de extrañarse; bueno es, que no se cubra la cara a ruido tan grande, que desquiciaba el mas soberuio collado, ni que defienda los ojos de vn fuego tan abrafador, y ardiente, y que se embocel al amoroso siluo de vn ayro suave; quien viene en el, que haze a su venida essa demonstracion? El Espíritu Santo, dize Nicolao de Lira: *Et post ignem sibilus aura tenuis, quia post transitum predictorum adast suauitas Spiritus Sancti, per sibilum tenuem, vel dulcem significata*: Rues cubra Elias el rostro, embocela vista, no la tenga para ver nada de lo criado, que en viendo al amor diuino, no ha de tener ojos para ver otra cosa fuera de su Magestad: Viene Dios en el Espíritu Santo, y ran de passo,

3. Reg. cap. 19. n. 11.

3. Reg. ibi. num. 12.

3. Reg. ibi. num. 13.

Nic. de Lira in 3. Reg. cap. 19.

M; que



que viene en brazos del viento; que medio tendrá Elias para que se detenga, y perfeccionarse *operari vultum suum pallio;* cubrirse el rostro del viento que no vea cosa criada; porque qualquiera que vea que se diferencia del, impedirá su detencion.

Es el Espiritu Santo tan opuesto a lo que es tierra, a todo lo que no es el, que está esperando a que la alma se desocupe de lo que tiene su color, para entrarle en sus sentidos. San Gregorio el Nazianzeno, dize, que entrò en los Apostoles al passo que desnudauan del coraçon sus afectos; que aunque es Deidad impartible, y indiuisible Dios, se va partiendo en sus efectos conforme halla en las almas esta disposicion: *Hoc autem perspicue ostendit prima illa morborum, spirituumque depulso, qua scilicet non absque spiritus numine fiebat, cum illa post confectum salutis nostra negotium, insufflatis, qua diuini oris proculdubio inspirationis specimen habebat, tum postremo presens hæc ignearum linguarum diuisio: Verum primo quidem obscure, secundo, expressius, nunc vero perfectius.* Parece que fue entrando el Espiritu Santo poco a poco, como por partes: Antes de padecer Christo dauan a

enfermos salud, lançauan demonios de los cuerpos con su gracia: Despues de resucitado los alentò con su aliento declarandole en sus rostros con su misma inspiracion; despues ya de sentado a la diestra de su Padre, baxò en lenguas de fuego visiblemente, y los llenò de si mismo: pues porque primero obscuramente? Luego mas explicado, y despues mas manifesto? Si es vno mismo indiuisible, como parece que se diuide y se parte, para darse de vna vez todo? Porque va entrando al passo que la alma se desocupa, y se despoja de tierra: y assi antes de la Passion, que no estauan aun libres de sus afectos, se les dà escaso a los Apostoles; luego se declara mas, que estan mas despegados; pero despues que totalmente desahitados, se les comunica todo, sin que haga lugar a la diuision.

Para que venga el Espiritu Santo, se ha de desnudar el alma de todo lo que no es Dios, porque nunca se compone con nada que sabe a mundo: Tertuliano lo notò, y como suele hondamente, adviertiò el docto Africano, que para infundir Dios el alma al primer Padre, y tocarle con su alien-

D. Greg.  
Naz. ora-  
tion. 44.

Ter  
car  
sur



aliéto, dexò primero la carne todo lo q̄ sabia a tierra: Defiéndela de vn herege q̄ nega- na su Resurreccion, y dize, q̄ tocò la tierra Dios para ha- zer la carne del hombre, y q̄ este contracto diuino la hi- zo, no solo gloriosa, sino excelente auentajada: *Hac cū ita sint, habes, & limum de manu Dei gloriosum, & carnem de aslatu Dei gloriosorem, quo pariter caro, & limi rudimenta deposuit, & anima ornamenta suscepit*: Dificil modo de ha- blar: Como se puede enten- der, que con el tacto diuino queda gloriosa la carne, y co el soplo de su aliento mas gloriosa: Como es posible que el soplo, que es no mas que ayre, la de toda essa ven- taja, y no el contacto, que es todo el poder de Dios? Esto es muy facil, si se exami- na la obra; con el contacto, que hizo? Transformar la tierra en carne: y con el so- plo? Perdiò la carne todo lo que tenia de tierra, para re- cibir la grandeza que Dios la infundia con el alma: lue- go mas gloriosa la hizo el a- liento, que el contacto; si es- te no hizo mas que boluer la tierra en carne, al cuerpo, y carne despojò el soplo de to- do lo que no es Dios.

Hagamos, pues, diligen-

cia Fieles, para que venga oy este Espiritu diuino sobre nuestras almas, desnudemos el coraçon de todo lo que no es el, para que haga en nosotros los mismos efectos que obrò en los de sus Apo- stoles, y Discipulos, sobre quien vino con velocidad su- bita, con ligereza arrebatada: *Factus est repente, vino del cielo, De caelo*, para lleuarnos al cielo; vino entonando, y baziendo en los ayres musi- ca suave, *sonus*; vino para ha- zerlos espirituales a todos, *Tanquam aduenientis spiritus*; vi- no para arrebatarnos, y sacar- los fuera de los *Lebementis, id est mentem leuentis*; vino con toda abundancia de sus gra- cias con la plenitud de sus Dones; *Et repleuit totam domū*; vino a enseñarnos todo ge- nero de Ciencias; y que ha- blassen en todas lenguas; *Ap- paruerunt dispersita lingua*; vino para abrasarlos con incen- dios de amor afectuosos, *Tanquam ignis*; vino para quie- tarlos los entendimientos; *Seditque supra singulos eorum*; vino para llenarlos, y em- briagarlos dulcemente con lo suauè de sus Dones sobe- ranos; *Et repleti sunt omnes Spi- ritu Sancto*; vino para assistir, y estar en su compañía, yacu- dir siempre con ellos a sus

M 4

minif-

Tertul. de  
carnis Res-  
sur. c. 7.

di. ro BA.  
2. man.

Aclor. c. 2.  
num. 2.

Aclor. ib.  
n. 3. & 4.







DISCURSO DECIMO  
EVANGELICO

EN LA  
SOLEMNIDAD DE LA VENIDA  
DEL ESPIRITU  
SANTO.

PREDICOSE EN EL CONVENTO  
de Sancti Spiritus de Valladolid el primero dia  
de Pasca, estando descubierta el Santis-  
simo Sacramento.

SALVACION.

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* Ex Euangel.  
Lect. Ioan. cap. 14.



En fuego, y lenguas baxa oy el Amor diuino,  
para mostrar en encendidas lenguas los ac-  
cidentes que causa, los efectos que ocasiona;  
*Et apparuerunt dispersita lingua tanquam ignis;*  
en lenguas diuididas, empero con propor-  
cion, aunque cortadas; asi es la Griega  
Leccion; *Discesa lingua:* y porque en lenguas?  
Para que entre llamas? Porque si las tres Personas, es solo quien habla el  
Padre, y si es la palabra el Hijo, que auia de ser fino lengua  
el Espiritu Santo? *Maximam habet cognationem lingua cum verbo,*  
y *monetur lingua à verbo cordis;* que como palabra, y len-  
gua

Actor. ca.  
2. n. 3.

D. Greg.  
Mag. hom.  
3. in Euag.



gua tienen tanto parentesco, y tan apretada vnion, y es la lengua quien declara lo interior del coraçon, siendo la palabra el Hijo que el Padre engendrò en el suyo, es lengua el amor diuino que la explica, y dà a entender.

En lenguas baxa, el que es lengua de toda la Trinidad, para dar a todas lenguas, y mostrar como han de hablar de los misterios del Verbo que embiò su Padre a la tierra, por lo mucho que amò al mundo; *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*: y tambien descendiende en fuego, porque quiere caldearlas, para que purificadas con sus lumbres amorosas, tengan, para declararlas en la voz viuacidad.

Desde el principio de la formacion del hombre quiso Dios dar a entender, que era el Espiritu Santo quien reformaria su lengua: Formale Dios con humilde barro el cuerpo, y fabricada su estatua, le alentò por todo el rostro, y le diò vida con su respiracion, *Factus est homo in animam uiuentem*; y el Caldeo trasladò: *Et fuit homo in spiritum loquacem*, quiso dar a conocer, que si la culpa le auia de ligar la lengua, solo el Espiritu Santo se la auia de desatar: Estos son los efectos de este impulso afectuoso; O si oy los causara en mi para dezir las finezas! En lenguas se dà, y partidas; para dar fuerças de gracia: no dudo me la darà si me ayudan a pedirla, valiendonos de su Esposa para tanta intercepsion, AVE MARIA.

Genes. ca.  
7. n. 7. &  
8.

*Si quis diligit me sermonem meum seruabit*; Ex Euangel. Lektion.  
Ioan. cap. 14.

§. I.

qualquiera carga aunque sea mas graue, la reputa por leue en la esfera del trabajo; muchas dificultades le parecen vna; vna penalidad, la muchedumbre de penas; que como no conoce la multitud de entidades, reduce lo q̄ es

**N**O Admite mas que fatiga a vna ceñida vnidad. vn numero en sus que- Sirue Iacob siete años a su- tas el amor; quando pone los fuegro. Labá por Rachel her- ombros al yugo mas pesado; mo mofa, y dize el Texto sagra- do,



do, que tan dilatados siglos parecieron pocos dias a la grandeza de su amor: *Seruiuit Jacob pro Rachel septem annis, & Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine*: Aun no los juzgava años, sino dias breues; pero que matauilla, si quien hazia la quenta era la voluntad: parece que estas palabras explicauan el assunto, emperò en las siguientes se explica con mas rigor: Engañoso Laban introduzele a Lia en lugar de Rachel, à a quien amaba: obligase a servirle otros siete años, por conseguir las dichas de ser su esposo, y no dize la Escritura, que fuerò dias cortos al afecto encendido de su coracon; si los juzga por pocos dias, por amante, como no ciñe su amor a tanta breuidad los segundos siete? Entibiosele acaso el incendio del pecho? Padeciò, por ventura, defmayos esse fuego? En ninguna manera, antes si creció mas su llama afectuosa, pues porque quado repite los siete años de seruicio no los quenta por dias, ni por pocos? que el passarlo en silencio, es menoscabo de lo grande de su amor. No fue dize Alcuino, sino aclarar su fineza: *Propter laborem seruitutis, quem facilem, & leuatum amo-*

*faciebat*: Quien dize pocos dias, quien los quenta, passa del primer numero, y de la vnidad primera; essa sola conoce en sus quentas el amor: pues reformese el primero, dize Jacob enamorado, ya no seá pocos dias sino vno el espacio de siete años, y las penas de siete años, sea pena de vn dia en su juicio no mas. No se si por este lado he de encontrar con el Euangelio de oy: *Si quis diligit me sermonem meum seruabit*, dize oy Christo nuestro bien en voz de su Euangelista; el que me amare, guardará mi palabra, aun no dize precepto, sino palabra, ò consejo: Si los preceptos de Dios, si sus consejos diuinos son difíciles, y muchos, y es carga tan pesada la muchedumbre de sus leyes, como quiere ceñir a vna palabra sola su obseruancia? No ven que las mirò con respectos al amor? *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit*, careolas primero con la voluntad: pues aunque sean muchas, llame las vna sola, que en llegando a querer bien, no reconoce el afecto mas de vna sola vnidad.

*Legem pone mihi Domine viam iustificationum tuarum, & exquiram eam semper*, dezia Dauid, en el Psal. 26. Ponme Señor

Psal. 26.  
num. 11.



ñor la ley de tus justificaciones, y siguió sus pasos retig-  
nado siempre: Dos cosas ha-  
llo que reparar aquí: Si no ay  
ley para el lusto, como dixo  
San Pablo, *Lex iusto non est  
posita?* Como pide el Profeta  
que se la ponga Dios? Y si son  
muchas las leyes, ya que de-  
sea sugetarse a su yugo, por-  
que ciñe a vna ley sola su pe-  
ticion? A enorambas dificul-  
tades respondiò San Agustín:  
*Dabo legem meam in visceribus  
eorum, & in corde eorum scribã  
eam, ecce, quomodo. Voluit istam  
legem sibi poni a Domino, non si-  
cut iniustus; & non subditis, ad  
Vetus Testamentum pertinentibus  
posita est in tabulis lapideis, sed  
sicut sanctis filiis libera, hoc est,  
superne. Ierusalem filijs promissio-  
nis, filijs hereditatis eterna San-  
cto spiritu tanquam digito Dei in-  
mente datur, & in cordibus scri-  
bitur.* Dos generos ay de  
leyes, dos linages de precep-  
tos; dize Agustino, vnos que  
escriue Dios en el coraçon  
de los hombres con el dedo,  
no menos que del amor di-  
uino, que es el Espiritu San-  
to; otros, que escriuiò Dios  
cò sus dedos soberanos ayu-  
dado de Moyse en la cum-  
bre del monte, pero en ta-  
blas de piedra: estos, como  
grauados en duros pederna-  
les, parecian muchos y opri-  
mian, y pesauan: aquellos,

como impressos en el cora-  
çon del lusto; como assien-  
to del amor, aunque sean  
muchas leyes, no pesan mas  
que si fueran vna ley: pues  
esla ley es de quien habla el  
Profeta; esla es la que pide a  
Dios, porque es la ley de los  
Iustos: Vengan leyes Señor,  
como si dixera, pero sean es-  
tatutos q̄ escriua en mi co-  
raçon el Espiritu Santo; que  
si nacen del amor, a buen se-  
guro que me parezcan vna, y  
aunque sean muchas, me pa-  
rezcan vna ley; *Legem pone  
mihi Domine viam iustificationis  
tuarum, & exquiram eam sem-  
per.*

Que veloz corre en la fen-  
da de los preceptos diuinos  
el que llega a sentir dentro  
de su coraçon la llama afec-  
tuosa de este amor sobera-  
no; q̄ tardo mueue los pies  
en sus caminos el que no lle-  
gò a sentir vna cètella si quie-  
ra de este fuego encendidò:  
Intolerable yugo le parece  
vna ley; yugo insufrible vn  
precepto: pues pide a Dios  
Christiano q̄ las escriua en  
tu pecho el Espiritu Santo; q̄  
escritas por el amor serà el  
peso suave; y juzgaràs vna  
sola el golpe de las leyes, y  
su multitud: *si quis diligit  
sermonem meum*



§. II. No ay medio mas eficaz para ser amado, que amar, porque el amor solo causa mutua correspondencia en los afectos de voluntad.

**G**Ran premio promete Dios en la clausula siguiente al que le ama, y obedece; *Et Pater meus diliget eum*: Al que me amare, dize mi Padre, le amara: Tan facil es de alcançar el amor de vn Padre Dios, que en amandolo los hombres se les mostrara amante, y correspondiente? Si, que para ser bien querido, el amar fue siempre el medio mas eficaz: La vltima diligencia, que hizo Christo nuestro bien para grangear la voluntad de los hombres, dize Daniel Malonio, graue, y docto Escritor, que fue dexarse romper el pecho al bote de la lança: *Vnus militum lancea latus eius aperuit*: En la herida del costado epilogo el Señor las razones mas fuertes para persuadir a ser querido: esta fue la fineza mas poderosa para empeñar a su amor: *Efficaciora ad persuadendum argumenta in operationis epilogo rescitunt*. Oratores in epigrammati culce maioris carminis energiam Poeta, Christus in hoc vulnere, veluti in sua

Passionis epilogo, ac la chrymoforice carminis sine vim suae Passionis inclusit. Así como el Orador pone la mayor fuerza en el epilogo, y remate de la Oracion, y los Poetas precuran poner fin a su epigrama con la mayor agudeza: así Christo nuestro bien puso en la herida sangrienta del corazón, como en epilogo de sus obras, la mayor fuerza de sus razones para mouer a ser amado. Rompase mi pecho, dixo, y sea esse röpimiento la razon mas eficaz: No lo entiendo: Tantas finezas de Dios no han de ser argumentos para persuadir, y la herida del costado es el mas poderoso para mouer? en que está esse poder? En que consiste la eficacia? Clara está la respuesta: *In hoc vulnere suo in nos amoris excessum aperuit*: En la auertura del costado diuino se descubrió su amor, se declaró su voluntad, en ella dió a conocer que amaua a los hombres: pues no se admire ninguno que sea la razon mas fuerte para mouer a ser querido; que si para ser amado, el medio mas eficaz es amar, y querer, el mostrar que quiere bien, es el empeño mayor con que obliga a los hombres a que le lleguen a amar: No admire nadie, pues Fieles, que diga Christo.

Ioan. c. 20.  
num. 34.

Da. Malon.  
in c. 2.  
Paleo. de S.  
Syn.



to bien nuestro, que a quien obedece, y ama, le amará el Padre respondiéndolo con finezas; que si vna voluntad se consigue amando, queriendo a Dios; tendrá el hombre su diuina voluntad; *Et Pater meus diligit eum.*

Mas que cierto es, dize Galfrido, que quien ama a Dios, tiene seguro a Dios; q̄ seguramente puede blasonar de que tiene su correspondencia diuina, y que por auerle amado le goza ya con posesiones de amante. Corre la Madalena con passos de amor ardiente a ver Christo en el sepulcro; figuenla Pedro, y Iuan, y dixoles sentida, y enamorada: *Tulerunt Dominum de monumento;* llevado han el Señor del monumento: Ausentáse Pedro, y Iuan, y persevera Maria, finaméte afectuosa, descubriendo por los ojos los accidentes de su amor subido, y preguntando los Angeles, que era la causa de su llanto, les respondió vnas palabras que tien dificultad; *Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum:* Han llevado a mi Señor; y no sé donde le han puesto: Que es esto? dize Galfrido, a los Apostoles dize q̄ es el Señor el que falta, y los Angeles responde, que el que falta es su Señor? Si allí no

le llama suyo, que razon tiene de nueuo, para dezir que es suyo ya? Aquí mio, y allí no? por donde pudo llegar a la possession de vn Dios? Ahora escuchemos la agudeza de Galfrido: *Sanè ad Apostolos dixerunt: tulerunt Dominum, cum quibus optabat habere communem non modo eius dominationem, sed laborem, querendi, & de ipsa inueniendi difficultate merorem, nunc verò regressis illis à monumento, quid illi restat, que sola remansit, nisi vt dicat tulerunt Dominum meum:* Como Dios ama, y quiere a quien le ama dize Galfrido, juzgò la Magdalena, que era de Pedro, y Iuan que le buscauan con amor, y que entre los dos, y ella estaua ei de Dios partido; pero quando se viò sola con asistencias de amante, con detenciones de enamorada, dize que es Dios suyo ya, *Tulerunt Dominum meum;* que tiene a Dios tan seguro por amigo quien le ama, que viendose amante, y sola, habló de Dios como propio juzgandose sola dueño de su amistad, y su amor. De aquí he pensado yo, no vulgarmente, que embiar Dios a los hombres el Espiritu Santo, fue con intento de infundirles su amor; porq̄ viendose amado con sus mismos afectos, se empeñasse el

Galfr. ibi.

Joan. r. 20.  
num. 2

Or. mol.  
H. mol.

Da. Mol.  
Joan. in. 20.  
P. Mol. de. 2.  
20.



mismo Dios a quererlos bien. Muchas fueron las traças de las Personas diuinas para atraer a si la voluntad humana: El Padre amò tanto al mundo, que le diò su mismo Hijo, assi lo dixo San Iuan en su Capitulo tercero. *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret*: El Hijo se diò a si mismo en este Venerable Sacramento del Altar, dando su carne en accidentes de pan, y su sangre debaxo de las especies del vino: *Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus*: pero oy el Padre, y el Hijo pasan tan adelante en las finezas, que nos dan su mismo amor en el Espiritu Santo: Siempre fue liberal el amor, y largo pero de si mismo nunca lo fue; quien ama, dà por su amigo la hazienda la vida, y honra, pero siempre se queda con la voluntad: pues que pretende Dios con darnos la fuya, no satisfecho con auerse dado a si? En el assumpto està embuelta la respuesta: Libra sus gustos Dios en amar a los hombres, empero para quererlos ha de ser correspondido: pues prestemosles amor, dizen oy las tres Personas, comunicandoseles en el Espiritu Santo q̄ sino le conseguimos dandoles al mismo Hijo, y dandose el a si mismo

en accidentes de pan le vendremos a alcanzar por medio de esse impulso soberano, con que viendonos amados, essa bien querencia sea vna dulce obligacion, que empeñe a quererlos bien; *Et Pater meus diligit eum.*

## §. III.

Quien ha de cumplir con las leyes del amor, ha de atropellar con puntos de Magestad, porque ella, y el bien querer no habitan en vn lugar.

Como se introduce Dios amate en el Evangelio, muestra en las clausulas del que cumple con las leyes, y condiciones del amor: *Et ad eum veniemus*, dize: Apenas diò a entender que tendria voluntad quando añade, que vendrà a visitar; a quien ama, Dios visita? Y a los hombres, sin reparar en que es Dios? Esto desdize de sus pandonos: Ea que no, que es Dios, pero Deidad enamorada; y sabe, por cumplir con las leyes del amor atropellar con los puntos de la Magestad.

Quando leo el Capitulo primero del Genesis veo al amor ceñido a estos estatutos: Introdúzese el Verbo; pero mandando imperioso;

Ioan. c. 3.  
n. 16.

Ioan. c. 6.  
nu. 56. &  
57.



Genes. cap.  
1. num. 3.

D. Hier. in  
9. Hebrai-  
cis.

Manda a la luz que se haga, y obedeció el resplandor, sin que pudiese distancias entre sus obedencias, y el mandato; *Fiat lux, et facta est lux:* Introdúzese el amor sobre las aguas, pero llevado de sus crystales, *Spiritus Domini ferebatur super aquas:* Y este llevarle amoroso, explica San Gerónimo con vn linage de metáfora admirable: *Id est, incubabat aquis, vel fouebat eas more volucris, oua calore animantis. Intelligimus ergo non de spiritu mundi, ut multi putant, sed de spiritu sancto, qui et ipse est omnium vivificator.* Daua calor a las aguas, no de otra suerte que a sus huecos vna aue: Que diferencia tan estraña en dos Personas, que son vn mismo Dios! El Verbo se introduce con magestad, con imperio? Y el Espíritu Santo exercitandose en tan humildes officios? Si son vn mismo Dios, porque se apropia al Hijo todo lo que es grandeza, y al Espíritu Santo todo lo que es humildad? En el modo de proceder de entrámbos he descubierto la diferencia de officios. El Verbo diuino procede por el entendimiento del Padre, y como el entendimiento es asimilatiuo, con el dolo del Padre por vna diferencia perfectísima, tiene fuerza de produ-

zir semejança natural; y así procede el Verbo como Hijo semejante en la naturaleza, por fuerza de su processión: El Espíritu Santo procede por la voluntad del Padre, y del Hijo, y así por fuerza de su processión tambien procede como amor, como peso, è impulso de su afecto: pues si es amor el Espíritu Santo, aunque sea Dios como el Padre, y el Hijo, no repare en pandonores, sean sus exercicios humildes, por amorosos, y le conocerá, que en llegando Dios a amar, a topella con puntos de Magestad, *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

Tal es la fuerza del amor, que vence; y triunfa de pechos diuinos; el no componerse el Amor, y Magestad, no es que los Principes Soberanos nos amen, sino que han de poner aparte la pópa, para que el amor sea entero. Califiquemos esto con vn lugar, que despues con luz diuersa darè por salutacion: Suelen, dize Agustino, caluniar los Hereges al Espíritu Santo, diciendo, que no es Dios, que si lo fuera, no permitiera verse en tercer lugar, ni admitiera el nombre de tercera Persona, como si la grandeza pendiera de lugares, ò de asientos: *Solent*



D. Agust.  
97. ex  
novo Sacra-  
mento.

*iterum praiudicare Spiritui Sancto: quod ideo degenero intelligatur, quia tertius in ordine ponit: Pro-*  
 duze el Padre al Hijo, prioridad es menester para ser Padre, empero en lo diuino no la ay de tiempo, ò de naturaleza, sino de origen solamente, como dize el Theologo: Es primera Persona el eterno Padre; y el Hijo producido por el entendimiento, es persona segunda, de la voluntad de entrambos, como de vn principio solo procede el Espiritu Santo, y este Amor producido es tercera Persona; que si igual en el ser, y vno en la essencia, es tercero en el orden, no en el tiempo, pues como lo consiente, siendo Dios como el Padre, siendo Dios como el Hijo; arguye el Herege: esto dicho se està, responde Agustino, porque aunque es Dios, procede como amor, como peso, y amoroso impulso; y este amor diuino, y grande, aunque fuera posible, que esse orden de origen menoscabara en alago su soberania, no se escusara del orden, ni huera el tener lugar: Siempre que luchan la Magestad, y el amor ha de quedar por el amor el campo: y si afectos imperiosos, y pensamientos seruides, no parecen en vn coraçon humano, sin llegar

a reñir, en haziendose dueño la voluntad de vn pecho; se rinde el señorio a los afectos, y queda por tributaria la Magestad: *Et ad eum veniemus.*

*Et ad eum veniemus.*  
 §. IV.  
*Hazer paces con Dios, es tomar*  
*armas para hazer guerra con*  
*tra sus enemigos.*

**N**O solo dize Dios, que vendrà a quien le ama, sino que se quedará perseuerando con permanencia en el. *Et mansionem apud eum faciemus.* Pero este perseuerar, y quedarle en el amado, lo dize con palabras, que significan batalla, q̄ indican guerra, y contienda; *Mansionem apud eum faciemus*, hazer mansiones, es palabra de exercitos, es voz de armar esquadrones: pues como quando Dios trata de la mayor amistad, embuelue en ella indicios de pelea? Para dar a entender, q̄ el hazerla con Dios, es para tomar armas contra los enemigos de Dios: *Vide arcum.* A conseja el Espiritu Santo en el Cap. 43. del Eclesiastico, *Et benedic eum, qui fecit illum, valde speciosus est in splendore suo, girabit calum in circuitu gloriae suae manus excelsae aperuerunt eum;* Grande hermosura es la de vn arco, quando

Ecles. 42.  
n. 12. & 13



Gene.c.9.  
num. 13

do se forma entre nubes de cielo, la variedad de sus aparentes colores digna es de mirarse tambien: sus visos entre mezclas de resplandores luzidos, merecen admiracion; Bien merecen luzimientos tan bellos, ponerse por señal de amistad, y de paz entre Dios, y los hombres: y así le dixo a Noe, q̄ le pondria en las nubes celestiales, para q̄ fuesse prenda segura de su amor: *Arctum ponam in nubibus, & erit signum faderis inter me, & inter terram:* En verdad q̄ es bueno esso, seguros de voluntad los pone Dios en vn arco? El arco no es instrumento de batallas, y de guerra? No es arma de pelear, pues como libra en vn arco la seguridad de su amor? Esse es el caso, Christiano, que en llegando a tener con Dios amistad, ella misma es instrumento para pelear con los enemigos de Dios.

El dia que viene Dios a hazer assiêto en tu coraçon, te pone en las manos armas para batallar, si quieres ser vencedor trata de paces con el Espíritu Santo, q̄ el hazerlas con el, es cobrar fuerças contra tus enemigos; ò q̄ de triunfos se puede prometer, el q̄ llegó a las dichas de ser amigo de este Dios enamo-

rado! Sin duda, fieles q̄ los malos successos nacen de no obligarle a q̄ venga a nosotros, sin duda se originan de enemistarnos con el por nuestros peccados: pues falga ya de nuestros pechos la culpa, para q̄ haziendo su mansion en nosotros, nos de su amor esfuerços, para vencer: *Et mansionem apud eum faciemus.*

§. V.

El Espíritu Santo se haze lenguas, siendo amor, para encantar con sus voces los coraçones humanos.

**Q**Vié no me ama, profugue el Salvador, no guarda mis mandamientos, lo q̄ se huelga Dios de ser obedecido, porq̄ de la obediencia infiere la volúdad: Ya he predicado otras vezes la correspondencia q̄ ay entre el amor, y la ley: claro está, q̄ no ama, quié desobedece, y no obra; Esto os digo por agora, dize Iesu Christo: pero el Espíritu Santo consolador, a quié mi Padre embiarà en nóbre mio, os enseñará, y os hablará quanto le han dicho, q̄ diga: *Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque dixerit vobis: Quien vicio jamas al amor blasonar de palabras?*

Joan.c.14.  
num. 26.



labras? Vfanarse de parlero, quando libra en el silencio sus mayores finezas la voluntad? Pues como dize Christo q̄ ha de venir a hablar el Espiritu Santo, y oy le vemos baxar vestido de lenguas informadas de su fuego? *Et appa-  
paruerunt dispersitae lingue tan-  
quam ignis, porq̄ el amor en-  
tre incendios suele encan-  
tar con sus voces: Pues si lo  
es el Espiritu Santo, decien-  
da en forma de léguas, quá-  
do se muestra entre llamas, y  
articule palabras para encan-  
tar con ellas el coraçon.*

Hablaua en la Sinagoga San Estuan vna vez, y dize el Texto sagrado; *Et non po-  
terant resistere Spiritui, & sapien-  
tia, que loquebatur; q̄ no po-  
dian resistir los Indios al Es-  
piritu, q̄ hablaua en el: Con-  
nécidos a esfuerzos de su sa-  
biduria, pues lo que hizierõ  
fue cerrar los oídos; Claman-  
tes voce magna continuerunt au-  
res suas; A que fin? Pregunta  
S. Agustín, y el mismo se res-  
ponde con agudeza peregrina:  
*Clauserunt aures suas, quod  
autem postea fecerint passio Ste-  
phani narrat, atque declarat, non  
erant surdi, sed fecerunt se surdos,  
qui enim in corde patentes aures  
non habebant: Violentia tamen  
verbi, per aures carnis irruens,  
etiam ipsis auribus cordis vim fa-  
ciebat, clauserunt, & aures cor-**

*poris transierunt ad lapides ecce  
aspides surde, duriores lapidibus  
incantantorem suum lapidauerunt,  
non audierunt vocem incantantis:  
erat plenus gratia, & Spiritu San-  
cto: Hablana dize Agustino el  
Espiritu Santo en S. Estauan,  
de cuya gracia estaua lleno, y  
como encanta este amor di-  
uino, cerraron los oídos a  
sus voces, porque no entrara  
en sus pechos el encanto,  
pues con esse fin los cierran,  
porque si los franquearan a  
sus voces, y palabras; es tan-  
ta la eficacia con q̄ habla, q̄  
los dexara encantados a no  
cerrarle las puertas, q̄ guar-  
dan el coraçon,*

Para esso baxa en léguas este Amor Soberano, para arrebatarle los sētidos con la musica dulce de sus clamores; no le niegues los oídos; dexa q̄ toque en lo interior del pecho veneno q̄ es tan diuino: no te resistas a tan celestial encanto, quando es su eficacia tal, q̄ los demonios se encantan a los ecos de su voz.

Sabidos son los encuétros del Rey Saul cõ Dauid, no ay quiẽ ignore su enemistad nacida de su emulaciõ embidiosa, pues refiere la Escritura q̄ quando se apoderaua de Saul el enemigo, Dauid tocava vna citara, y al tocar se deleitaua el espíritu maligno, y se auia cõ mas bládura: *Igitur, quã-  
do*

Alto. A.  
post. cap. 2.  
num. 3.

Alto. c. 6.  
num. 10.

Alto. c. 7.  
num. 56.

c. 14  
26.  
D. Agusti.  
sup. p. 57.

D. Gregor.  
M. J. J. J.  
v. 1. 1. 1.  
P. 1. 1. 1.

1. Reg. ca.  
16. n. 23.



do Spiritus Domini malus arripiebat Saul, David tollebat cytharam, & percuciebat manu sua; & refocillabatur; & lenius habebat. Ahora, como es posible, dice el Nazianzeno, que el demonio, que obraua en Saul, se detenga a la musica suaua, siendo incapaz de deleytarse con ella? Alguien mueue las manos de David para que se suspenda esse espiritu malo a sus acentos? Quien pues, le rige los dedos para ocasionar essa suspension en el? el Espiritu Santo, responde con admiracion S. Gregorio: *Hic*

D. Gregor.  
Nazianz.  
orat. de  
Penthec.

*Spiritus ut pote sapientissimus, ut que hominum amantissimus, pastorem gnatus fuerit cytharadum facit, peruersos Spiritus excantantem?* Regia las manos de David el Espiritu Diuino, y a su voz se encantaua el espiritu dañado: pues suspendale el que afligue, y atormenta al Rey Saul, al tiempo q̄ David toca, que a los acentos del Espiritu Santo, se encanta el mismo demonio, y a sus acentos padece achaque de suspension. Entre alientos, y lenguas encendidas se dà este Dios abrasado, para que le oiga no mas: Essa es su pretension, esse es su cuydado, que seguro deciende, q̄ si les dàs los oidos, note podràs resistir, sino que ha de atrebatarte en extasis amoro-

fos; no se los niegues, quando los busca, y pretende; que para encantarte el pecho, rópe tus silencios mudos a que le inclina su amor; y siendo afecto, articula voces para suspender; *Paraclitus autem Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque dixerit vobis.*

§. VI.

El Espiritu Santo con su dominio, no oprime, sino consuela.

**P**ERO reparo antes de salir destas palabras, en q̄ no se contenta el Euangelista con llamar Espiritu a este Dios, sino q̄ tambien se llama Consolador: *Spiritus Paraclitus*, no bastaua que le diessse nombre de Espiritu, sino que quiere añadirle Espiritu que consuela: ò, que le quiere calificar con elogios; de que? De principe acertado, de Rey cuerdo, que quando viene a gouernar las almas, no las viene a oprimir con el dominio, sino a alentarlas con el consuelo. Con profundidad misteriosa lo dexò escrito Moysen en el Capitulo 3. del Exodo: Ve vna çarça el pastor embestida de fuego, pero sin consumirse a la actividad



dad de la llama, antes si conseruada. de su mismo incendio: Pero que mucho, q̄ estè eslempa del peligro, si era el mismo Señor, quien se le aparece en ella; *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubri*: Pues no pudiera Dios estar en ella, y abrafarla? No, que Dios en fuego haze el papel de amante representándose como Espíritu Santo, antes porque viene en fuego le auia de consumir, pues su alimento son las espinas de la carga: si se sustenta en el incendio de cõbustibles materias, porque Dios vestido del no se ha de alimentar de ella? que haze al caso, que haga el personage de amor para no abrafarla? No ven, dize el Nazianzeno, que se pone en ella como señor? *Apparuit ei Dominus*: Pues no lo cõsuma: *Hic enim omnis spiritualis finis est vbi que priuata utilitate neglecta commodis aliorum consulit*: No la deshaga por cõseruarse a si, abstengase de su proprio interes por conseruarla a ella, que desdixera de la bõdad de Señor, de la obligacion de Principe, destruir la Republica, donde pone su silla, por atender a su comodidad.

Para alumbrar nacieron los poderosos, no para quemar, ni incender: Dios en la

carga aunque aparece en ella como Señor, y dueño, no tirò a consumirla contentose con luzir; Grande lecion a los Principes del mundo, que si han de conseruar sus luzimietos, no ha de ser destruyendo a los que penden de su sagrada atencion.

La potestad tranquila, acaba lo que no puede la violenta, y vna quietud imperiosa insta mas en las obediencias: mucho consigue vn dueño, que imperando consueta: *spiritus Paraclitus*: Por esso viene oy Dios como Espíritu consolador, fiando de sus blanduras que los mas rebeldes le obedeceran. Boluamos la consideracion al primer Capitulo del Genesis. En los principios tiernos de la formacion de las cosas se andaua paseando el Espíritu Sãto sobre las aguas: *spiritus Dñi ferebatur super aquas*: Repara Tertuliano en el modo de hablar del Escritor sagrado, y hallò en el estilo, gran misterio, porq̄ quando habla de la tercera Persona, no la da nõbre de Espíritu Sãto, sino de Espíritu del Señor. Si es la primera vez q̄ se da en la escritura titulo de dueño, y se pone a regir, y moderar las aguas porq̄ no dize q̄ el las lleua, sino q̄ ellas se lleuã a el. A la primera luz, no parece acer-

Exod. ca. 3. n. 2.

Nazianzeno. orat. 1.

Genes. ca. 1. n. 3.



Tert. l. de  
Bap. c. 4.

tado esto gouierno, no ha de guiar al Principe el vasallo, ni el subido a subdito a su Prelado le ha de traer a su volúntad, y mas quando el inferior es impetuoso, como lo son las olas: Esta es la grandeza del gouierno de Dios, dize Tertuliano; *Sapientia Dei ostenditur, vbi dicitur ferebatur*; Que de tal suerte las rigue, q̄ aunque son tan furiosos sus fluxos, y refluxos, q̄ no ay mano, al parecer, que los pueda domar, la del Espiritu Santo es tan blanda, y amorosa, q̄ que olvidadas las lenguas de sus rebeldias, le lleuan espontanea, y voluntariamente donde el quiere guiarlas, a las instancias solas de su suauidad: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

El dominio suauemente se haze lugar en los pueblos, porque se haze en los coraçones: sobre el cuello del prodigo cargò Dios el rostro, quando le quiso poner yugo, y tuuo fuerzas para sustentarlo el peso de su diuinidad; q̄ no ay yugo pesado, quando se pone con rostro de amor: por esto dize Moyses, que aunque el Espiritu Santo es quien lleua las aguas, y las gouierna, ellas parece le lleuan, porque obedecen de voluntad: y por esto S. Iuan dize, q̄ no decien de como Espiritu solo, sino

como Espiritu consolador, *Paraclitus autem Spiritus.*

§. VII.

Christo siendo Verbo, que procede del entendimiento, afecta las condiciones del Espiritu Santo, dexandose llevar, como amor, de los objetos.

**D**E este Espiritu pues consolador de las almas, dize Christo Señor nuestro, que le embiará su Padre, empero en nombre suyo: *Spiritus Paraclitus, quem mittet Pater in nomine meo, para q̄ enseñe, y diga lo q̄ el les ha dicho ya: Ille vos docebit vos omnia, et suggeret vobis omnia, quaecumque dixerit vobis.* Para q̄ aña de Christo, q̄ embiar el Padre a este Amor diuino ha de ser en su nombre? Y porque adierte tambien, q̄ no ha de dezir mas de lo q̄ el ha dicho? No se si he dado en el fin, examinemosle por camino nuevo; lo comun es, q̄ la mission del Espiritu Santo le conuiene al Hijo, como el Padre, como a personas de quie protegen: assi lo enseñan los Theologos; con el Angelico Doctor S. Tomas: por esto dize, q̄ vendrá en su nombre, aunq̄ embiado del Padre; para dar a entender, q̄ tambien es

D. Tho. 1.  
p. q. 43. art.  
4. in cap.



es principio de esta misión: Bueno, mas quiero discurrir como predicador: Dos cosas hallo yo que considerar en el Hijo de Dios; el ser Verbo la primera, y como Verbo procede del Entendimiento del Padre: considerado así sigue las condiciones del entendimiento, q̄ es traer todas las cosas a sí; por esto puesto en la cruz donde se dio a conocer por Hijo de Dios, y Verbo; *Verè filius Dei erat iste*, traxo a sí las cosas todas; *Cum exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum*. La inclinación del Amor es la segunda, y esta le vino del Espíritu Santo, q̄ fue el Autor de su encarnación: *Spiritus Sanctus superueniet in te*; la voluntad como es peso, è impulso, no trae a sí las cosas, antes se va tras ellas, y se dexa llevar de los objetos: pues dize aora Christo; sepã los hombres, que si mi Padre embia al Espíritu Santo, y le embia como Amor, q̄ viene en nombre mio, como en nombre de quien tiene el mismo amor, que el, y q̄ en materias de amor no enseñará otra doctrina, que la q̄ yo he enseñado; que si su enseñanza es dexarse llevar amante de los hombres, a quien ama, yo la he enseñado tambien, dexandome llevar de ellos, siguiendo la inclina-

ción, que me ha comunicado el

El mayor blason del Espíritu Santo, dize San Athanasio, que fue, no hazer memoria de su Ascension a los cielos despues que vna vez baxò en lenguas de fuego sobre la cabeça de los Apostoles, como se haze de la Ascension de Christo: *Et Dei quidem filius Deus, post impletam totam dispensationem tandem assumptus est; Spiritus vero Sanctus super Apostolos veniens, & super omnem carnem effusus; non est rursus assumptus, sed generationes transit in omnes, & si quemlibet hominum inuenit habitat super eum*: Christo se vino a nosotros, en fin se dize, q̄ se boluio a subir, pero el Espíritu Santo, no; q̄ es la causa. Que el Hijo de Dios es el Verbo, y por la parte q̄ tiene de inteleccion, no se dexa llevar de los objetos: y así no se dexò llevar tanto de los hombres, q̄ se quedasse siempre sin boluer a subir; mas el Espíritu Santo, como por todos lados es impulso del amor, de tal manera se dexò llevar de ellos, q̄ nunca se dize del, q̄ se boluia a los cielos, ni se haze memoria de su ausencia, y Ascension.

Parece assiento en la prueva opuestas, y contrarias enseñanças, doctrinas diuersas,

Matt. c. 27

n. 54 &amp; 55.

Ioan. c. 12.

n. 32. Luc.

L. n. 35.



No es así, que tiene Christo otro lado por donde le considero, como voluntad tambien, como inclinacion de amor comunicada del Espiritu Santo: y como la exercitò en las finezas deste Sacramento Venerable, donde se quedò en pan enamorado, y amante, sin boluerse a subir, para dexarse llevar de los coraçones humanos; que si el Espiritu Santo, como Maestro de afectos amorosos, supo baxar en lenguas encendidas, sin boluer a subir, ni ascender otra vez; supo Christo tambien quedarfe en el pan de incendios, sin que le viesse otra vez ausentar: Pues diga Christo, que viene embiado del Padre la tercera Persona, y que viene en su nombre a enseñar la doctrina en la esfera del amor, que el enseñò, guiado de su inclinacion: *Paraclitus autem Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quaecumque*

*dixero vobis;* que no es doctrina reziente; ni enseñanza nueva, sino la misma q̄ amate, y enamorado siguiò.

O Espiritu diuino! Cesse aqui mi corto dezir, que es imposible vadear el mar inmenso de tus amorosas finezas; Que finezas de vn Dios, y de vn Dios, q̄ es amor por naturaleza, y essencia, quien las podrâ explicar. Sirua solo, Señor la memoria dellas, para encender las almas: logrese en ellas el fuego en q̄ baxais; alumbrad con sus luzes nuestros entendimientos, para que las conozcamos; encended con sus llamas nuestros coraçones; para que nos mostremos correspondientes; y sea esse fuego luz que nos ilumine, incendio, que nos abraße, Dó que infunda en nosotros los

Dones de vuestra gracia, q̄ en esta vida es prenda

de la gloria, *Ad*

*quam, &c.*





DISCURSO DVODECIMO  
**EVANGELICO**

EN LA  
 SOLEMNIDAD DE LA VENIDA  
 DEL ESPIRITU  
 SANTO.

**PREDICOSE EN NUESTRA CASA**  
*del Espiritu Santo de Madrid, estando descubierta el Santissimo Sacramento.*

**SALVTACION.**

*Si quis diligit me, sermonem meum seruat; Ex Euangel.*  
 Lect. Ioan. cap. 14.



Y Nos enseña a pedir el Espiritu de Dios; oy nos dà especial leccion de como hemos de rogar el Espiritu Santo, porque si es siempre el Maestro de ruegos, y peticiones, como el Apostol enseña; *spiritus sanctus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus idest, postulare facit;* oy que descende a exercer su Magisterio es forçoso que comiense a dar essas enseñanças: y que pretende con essa humilde funcion? Ligar al Verbo de modo, que no se pueda negar a las suplicas del hombre, y assegurarle el fauor por mas que Dios se resista.

*Ad Rom.  
 c. 8. n. 26.*



Lucha Jacob con vn Angel, que fino era el mismo Dios, como quieren muchos Doctos al menos le retrataua; *Et ecce vir luctabatur cum eo*, y viendose vitorioso de los esfuerços diuinos, quiso obligarle a que le ben dixesse, y anduuo tan porfiado, que resistiendo el celestial luchador, y procurando soltarle le dixo refueltamente, que no le auia de dexar fino le echaua primero su diuina bendicion; *Non dimittam, nisi benedixeris mihi*: Bendixole por ventura? Claro està dize Ruper- to, que le faltaron para resistirse bríos, y no pudo conten- tarse sin hazer el beneficio. *Non potuit Deus se continere*: Dios no pudo contenerse? Esse language contradize a su poder: es verdad, mas se conforma con la fuerça de su amor: que hizo Jacob? Instò, y pidiò, dize Oseas: *Inualuit ad Angelum, & cõfortatus est, fleuit, & rogauit eum*; y quien le enseñò a pedir? Quien? El Espiritu Santo, responde el agudo Abad: pues que marauilla es, que se halle Dios para negar sin alientos? *Non potuit Deus se continere fiente illo, quin de multitudine viscerum suorum Spiritum Paraclitum effunderet in eum*; si fue el Espiritu Santo quien le ordenò el memorial.

Quando propuse predicar este Sermon senti tres dificul- tades; vime sin gracia, sin lengua, y sin estilo para pedir gra- cia, y zoz: empero en considerando que era este Dios el as- sumpto, me alleguè en todas tres porque hallè en sus len- guas voces: *Et apparuerunt disperita lingua*: sin fatiga los con- ceptos: *Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini*; doctrina para pedir; *Idest postulare facit*, Empeño en el conceder; *Non potuit Deus se continere*; y como veo en la contienda, que el Ver- bo señala a la Alua; *Iam enim ascendit Aurora*, y que presentes sus luzes, se empacha de negar Dios (testigo Sauto To- mas) crecieron las confianças, porque las asse- gurè en su misma intercession,

AVE MARIA.





*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit;* Ex Euangel. Lect.  
Ioan. cap. 14.

## §. I.

Como se parecia el amor de ser obedecido, no multiplica leyes, porque no le desobedeçcan en la multitud de preceptos, y por no verse por desobedecido desestimado.

**Q**ue atento es el amor, que cuydadofo de que no le desestimen, q̄ del velado anda porq̄ no le desprecien: Funda su estimaciõ en ser obedecido, su pundonor en la obediencia de sus leyes, su autoridad en la execucion de sus preceptos: faltar a sus estatutos, lo juzga por desprecios, y assi nunca se alarga en sus mandatos, antes los ciñe a vn solo, por no ser desestimado en la multitud de sus preceptos.

El que me amare guardará mi palabra, dize oy Christo nuestro bien, *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit:* No dixera palabras? No se estendiera a consejos? A la execucion de vno solo reduce la fineza de su obediencia? Si, q̄ si quebrantandose vno se desestima, quiere cautelar desprecios escusando multitud.

Que de cosas mandò Dios en la Ley Antigua; que de Leuiticos, que Deuteronomios; a tanto se estendiò, dize el Barcinonense S. Parciano, que le fuera mas facil bolar a vn hombre, menos dificultoso entregarse a los brazos del morir, que cumplir tantos millares de mādatos:

*In cælum ascendere, citius fuerit* D. Parc.

(dixo con mucho entendimiento) *aut emori satius, quam* Barc.

*hac vniuersa seruare?* Entra,

pues, la Ley de Gratia, y anula en tanta parte la Escrita,

q̄ recapitulando San Pablo quanto auia mandado, dize:

*Necesse est, ut abstineatis idololatriis, & sanguine, & fornicatione,*

*à quibus abstinentes bene ageris,*

y S. Parciano añade: Ya Dios se resumiò mandando; en vno solo cifrò aquella muchedumbre de preceptos; *Hac est*

*Novi Testamenti noua conclusio,*

*despectus erat in multis Spiritus Sanctus: Què?* Pues por mandar mucho ser despreciado el Espiritu Santo? A caso mandando mucho puedemandar mal, ò mandar de masiado? No, porque en sus Imperios Dios solo se dexa guiar de la conueniencia: pues como ya se reduce, y manda tan poco, auiendo mandado mucho?

todo

1. ad The.

sal. 4. n. 3

Act. ca.

15. n. 20.

Act. ca.

21. n. 15.

Idem Pa.

cia. super

hac verba.



todo no era cōueniente? Claro està; y es posible que se emienda? Como sino lo huiera sido: Ea que no, dize Paciano: *Despectus erat in multis Spiritus Sanctus*: Ofendese el Amor, el Espiritu Santo, que es el Amor, que procede de la voluntad del Padre, y del Hijo, de no ser obedecido: pues porque no le despreciē inobedientes los hombres, aunque no pudo mandar, ni demasiado, ni mal, parece que se emienda de auer mandado mucho, como si huiera mandado mal, ò demasiado.

Con esta aduertēcia, pues, entra S. Iuan en las primeras clausulas del Euangelio, *si quis diligit me, sermonem meum seruabit*; mi Ley ha de guardar el que me amare: mi Ley no mas? Porque regatea leyes? Porque trata de amor, de la correspondencia de la voluntad: y como es cierto el riesgo del desprecio, quando es crecido el numero de las leyes, en vn precepto solo pretende allegar su estimacion, *si quis diligit me, sermonem meum seruabit*.

Como libra el amor su autoridad en la obediencia de los estatutos, no quiso la diuina aũ en aquel principio de la formacion de las cosas, dexar su Amor desnudo de esta

estimacion, buscádo vn nuevo modo de obedecerse a si mismo, por no priuarse en si de esta gloriosa calidad de obedecido: *In principio creauit Deus cælum, & terram*, dize Moysen en el Capitulo primero del Genesis: Criò Dios todas las cosas en el principio; y despues? No criò nada; pues porq̄ todo lo criò *in principio*? Para holgar tanto despues, que si es tan proprio de Dios el obrar, q̄ como notò Teofilo Antiocheno, dize el Texto primero, *Creauit*, que nombra a Dios, y no, *Deus creauit*, porque era indigno a su Deidad nombrar a Dios sin que le precediese alguna obra: *Indignum erat sine aliquo prauio opere nominare*; y si le alsienta tan mal el ocio, que el septimo dia (aduertencia fue de Ruperto Abad) se quedò sin bendicion, como indigno della, porque en el holgava Dios: Como, pues, escogió aquellos seis dias para obrar, y se quedò para descansar con todos los demas? Ay gran misterio: El obrar de Dios estos dias, fue mandando; *ipse dixit, & facta sunt; ipse mādauit, & creata sunt*: Pues tenemos vn Dios, que si escogió seis dias para mādár, escogió el resto de tiēpo para mādár obedeciēdo: pues para obli-

Genes. ca.  
num. 5.

Theophi.  
Ant.

Rupert.

psal. 148.  
num. 5.



obligarse Dios a obedecer, mandò de vna vez, y ya que no podia obedecer a otro, quiso obedecerse a si, mandandose a si mismo. Permittaseme este language, porq̄ es engracia de su amor: y como tracò este linage de obediencia: Dandose por obligado de seguir el curso perpetuo de las cosas, como si siguiera sus mismos preceptos, dixo Dauid; *Stauit ea in seculum seculi, praeceptum posuit, & non praeceperunt* Que fino le parecia, que el amor sin obediencia estaua con entera autoridad: quiere Dios, quando obra amando, mandar para quedar obedeciendo: *Ille ipse rector,* dixo Seneca, *ac conditor scripsit quidem facta semel iussit, sed sequitur, sēpet paret:* Vna vez mandò Dios, que regatea la voluntad mandar mucho; por no verse despreciada, pero despues siempre se obedeciò: que no quedara su amor en sus obras satisfecho, si en obediencia diuina no se diera essa satisfaciò: *Stauit ea in seculum seculi, praeceptum posuit, & non praeceperunt.*

(::)

§. II. *Al que obedece, le conserva Dios con la vida: y se la quita al que se aparta de obedecer; porque la obediencia de sus leyes, es quien le saçona el gusto.*

**H**Allo en el Euangelio tan misteriosas consonancias, que no ay palabra que no tenga correspondencia de misterios, y assi aquella voz, *Seruabit*, me està llamando a vna ponderacion especial: No dize San Juan, el que me ama, guarda mis preceptos de presente, fino que lo guardará de futuro; para guardar en tiempos por venir, es menester que se conserve la vida: esse es el caso, por esso dize *Seruabit*, para q̄ conserva Dios en ella al que obedece, y se la quita, al que se escusa de obedecer.

Pregunta S. Gregorio el Nizeno en sus questiones, porque permitio Dios, que el Capitan Ieptè sacrificasse a su Hija, siendo el voto indiscreto, la execucion temeraria, y la vengaza prohibida en su altar: y al Patriarca Abraham le quitò de la mano el cuchillo al tiempo mismo, q̄ con vizarra determinacion le queria cortar por la graganta del heredero: im-

pi-

Psal. 148.  
num. 6.Seneca. li.  
de prouid.  
cap. 5.



pidiendole hazaña tan eroica, haziendo oposició al amago mas valiente q̄ ha visto el cielo; y respóde, q̄ miremos las manos a las ofrēdas, y hallaremos la diferencia en los fauores. La hija de Geptè en notificandola el padre la desgracia, cubriòse el coraçon, y pidió dos meses para llorar su edad malograda, pues moria sin gozarte: empero Isaac, sin replicar, humilde se cargò con la leña del sacrificio, se tendiò sobre el altar, y esperò con inuensible alietro el golpe rigoroso: Pues no ay q̄ aueriguar mas, muger q̄ regatea la obligació a la obediencia, no quede có la vida; pero Isaac q̄ con tanta determinacion, y tan voluntaria obediencia se destiniò al cuchillo, quede libre de la muerte, para q̄ se conozca q̄ Dios vinculò el ser, y su cóseruacion a la resignacion de sus leyes, pues muere quié las resiste, y viue quien las obedece.

*Seruabis*, dize aduertidamente de futuro S. Iuã no de presente; acompañò el amor có los preceptos, y quien los obedece, en el ser de la vida se conseruará: De futuro la promete Dios alma, al q̄ obserua puntual sus mandamientos: Si quieres eternizarte, en la obseruancia de la Ley diuina hallarás eternidad; y guarda-

rás, sus consejos, y tendrás vida en su misma obseruacion; *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.*

Como este Sacramento Venerable es cifra de las fizas del Amor, y el Cuerpo de Christo en èl, como enseñò el Angelico Doctor Santo Tomas, se ha como la virtud del Espíritu Santo en los demàs Sacramentos: *Corpus Christi se habet in hoc Sacramento, sicut se habet in ceteris virtus Spiritus Sancti.* Mira tambien la ley, se acompaña de los estatutos diuinos, porque no aya láce de amor alguno, en que se halle sin preceptos la voluntad.

En aquel combite celebre que hizo Abrahan a Dios, a tres Angeles en el, lo ponderò bien ingeniosamente San Eucherio Lugdunense, en vnas palabras, que si en la corteza de la letra no parecè misteriosas, tienen examinados muchos misterios: Sentaronse a comer, y refiriendo el Texto las viandas, hallo que fueron leche, y manteca de ganados, de q̄ hizo códimiento para comer el bezerrillo: *Tulit lac, & butyrum, & vitulum, quem coxerat:* Hizo nouedad al docto Patriarca la salsa, y pregunta con cuydado; porq̄ para dar fazon al manjar q̄ los ofrece la busca tan def-

D. Tho. 3.  
p. 1. 73. art. 1.  
I. ad 2.

Genes. xi.  
18. n. 8.



defasida del plato q̄ les pone: Leche, y manteca, que sazón tiene respeto de esse alimento? mas tuuo de misteriosa, q̄ se sazónada, dize Eucherio: *Proinde vitulum cum lacte, & butyro Abraham edendū apposuit, quia nec corpus Domini, quod est vitulus sine lacte legis, nec sine butyro hoc est, sine Evangelij testimonio esse potest*: En la significacion de estas cosas está el misterio encerrado: El tierno bezerrillo, era imagen de su cuerpo in especie de manjar: la leche, dixo S. Pablo, q̄ es figura de la Ley: *Lac potum vobis dedi, non escam*, hablando de las tablas en q̄ escriuió Dios sus Leyes; y la manteca como alimēto mas robusto es de nuestro Evangelio la representacion: Pues junte el Patriarca cō el Cuerpo de Christo, quando le dà en vanquete la ley Nueva, y Antigua, para dar a entender, que si Dios es todo afectos, todo amor en su cōbite, son leyes y estatutos los que le han de sazónar.

## §. III

Quien obedece a Dios, se iguala con el; y como igual, se haze capaz de su diuina amistad.

**E**T Pater meus diligit eum, va profiguiendo S. Iuan,

al que me amare obedeciendo, mi Padre le amarà: Hálllo dificultad grande en esta correspondencia amorosa, que promete, Dios ha de amar al hombre, porque el hombre le ame, y le obedezca? Yo me he dado a pensar, que por esso añadió al *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit*; q̄ obedeciendo a Dios, se haràn iguales con Dios, y por essa igualdad, capaces de su amistad: *Vos amici mei Ioan. c. 15. estis* dixo Christo a los suyos, *num. 14. Si feceritis, quae precipio vobis, fereis mis amigos, si pufieredes en obra mis mandatos: Ven aqui puesto el punto de la contradicion; La amistad, para serlo, ha de ser entre iguales: Aristoteles fue quié pidió entre los amigos esta igualdad; luego no puede auerla entre Dios, y los hombres siendo tan desiguales, porque siendo Christo Hijo natural de Dios, los haze infinitas ventajas, y aumenta mas la dificultad, la razon q̄ dà; *Si feceritis, quae precipio vobis*, dando a entender, que la obediencia es bastante virtud para igualar infinitos excessos que entre Dios, y el hōbre aya: *Inter bonos viros, ac Deum* (dixo Seneca) *amicitia est conciliante virtute, amicitiam dico, imò, & necessitudo, & similitudo*: pero como la virtud que*

D. Euch.  
Lugd.

1. Corin. 3.  
num. 2.

Arist.

Senec. lib.  
de pron. c. 1

que



q̄ aqui pone Christo, es la obediencia, aumenta, y crece lo difícil de la duda; porq̄ la obediencia dize respecto a superior; y assi estas palabras se diran a Christo, como a superior: luego vnas palabras se contradizē a otras, porq̄ como puede ser amigo si obediere, si el ser amigos pide q̄ no aya superioridad, y el obedecerle la dize a Christo? Esta es la grandēza de la obediencia, q̄ repugnando la huiesse, entre Dios como Dios, y entre los hombres ha hallado modo para tenerla: por eso dize, q̄ seran sus amigos, si obedecieren; *Vos amici mei estis, si feceritis que precipio vobis;* q̄ sabe esta virtud entre los rendimientos mas humildes, hallar igualdad con la mayor Magestad.

Y aun en el principio tierno de la formacion de las cosas, veo demostraciones en el Espiritu Santo de hallar dificultades, para que entre Dios, y el hombre pudiese aver amistad, sin q̄ su desigualdad impidiesse los laços q̄ haze el amor: Aora, no se ha notado, q̄ quando Dios iba dando a las criaturas ser, se introduze imperfecto el Verbo Divino, y humilde, y blando el Espiritu Santo. El Verbo manda, q̄ la luz se haga, *Fiat lux;* y a la voz de su man-

dato obedeciò puntual, *Et facta est lux:* El Espiritu Santo baxa a las aguas, y se dexa humillar, para q̄ le lleuē sus crestales, *Spiritus Domini ferebatur super aquas;* y mi Padre S. Gerónimo en sus questiones Hebraicas, porq̄ nada presumiese, que exercicios tan humildes desdizian de vn Dios q̄ era igual con el Padre, y con el Hijo, assienta, q̄ era el Espiritu Santo: *Idest, incubabat aquis, vel fouebat eas, intelligimus ergo non de Spiritu:* Extraña diferencia procierto entre dos personas que tienen vn mismo ser, si es vno mismo el poder; vna la Magestad; como el Espiritu Santo es solo el q̄ se abate, y el Verbo se conserua en su pompa, y Señorio? En el modo diuerso de engendrar al vno, y proceder del otro està la diuersidad: El Verbo procede por el entendimiento del Padre: El Espiritu Santo procede por la voluntad del Padre, y del Hijo, como de vn principio solo: y assi, por fuerça de su procecion; procede como Amor: Pues ostentese el Hijo magestuoso, y el Espiritu Santo abatido, y humilde; que si es amor, y trata de hazer amistad entre Dios, y los hombres; y no se componen bien la Magestad, y el amor;

D-Hieron.  
in quest.  
Hebrai.



amor, carechará de su pompa, se dexará tratar de las quituras porque en trage de humilde puedan tratarse como amigos, Dios y el hombre, sin que a Dios le retire la grandeza, ni al hombre le retarde la indignidad.

Pues ama a Dios Cristiano, y guarda sus preceptos, para que Dios contigo se muestre amigo, y amante; *Et Pater meus diligit eum*; y si la desigualdad del obedecer se contradize con la amistad divina; es calidad tan gloriosa la resignación, que te dará alientos para igualarte con el mismo Dios.

**§. IV.**  
Sin los hombres parece, que a Dios el corazón inquieto ni parece se sosiega hasta que halla su vivienda, y cercanía.

Como es todo finezas el amor, no se dá el de Dios por satisfecho con igualarlo consigo a quien le ama; pasa adelante en las demostraciones de su fuego, *Et ad eum venimus*, dize, vendremos a él, para estar en su compañía. acaso Dios puede venir siendo inmenso? No ocupa su inmensidad todos los espacios para venir, ha menester

mudarse de un lugar a otro, y apartarse del que dexa, para acercarse al que viene; pues si en Dios no es posible esto, como nos dize, que vendrá a nosotros? Es así, que no viene, ni puede venir, porque en toda parte está; mas para significar, que está su amor inquieto sin nosotros, dize que vendrá a los hombres, por que sin ellos carece al parecer, de descanso, y de quietud.

En el Espíritu Santo, que procede como amor del Padre, y del Hijo halló Ruperto Abad estos delafos siegos amorosos en el primer Capitulo del Genesisis cuando Dios el cielo, y tierra en el dia primero, y en este mismo la luz desembolviendo, y como libertando esta claridad hermosa de las tinieblas sombrías, que en su primer origen la tenían escondida; pero antes de explicarse benitas luzamientos hidalgos dize el Texto sagrado, que el Espíritu Santo era llevado de las aguas.

Genes. ca. 1. n. 2.

*Spiritus Domini ferebatur super aquas.* En verdad que es muy bueno esto, advierte Ruperto Abad, para un Dios que se mide con la inmensidad; al movimiento de las aguas se ha de mover el amor divino? Aquel impulso inimitable de la voluntad de Dios como se puede mudar de un



Rup. lib. 1.  
in Genes.  
cap. 8.

lugar a otro? Del dizen estos  
passos de vn Dios inmenso,  
è inmutable como pue dize,  
que era llevado de las a las  
guas? Que muy bien se como  
padecan estos movimientos:  
cõ su inmensidad, se reconocen  
no Rupert, si el oracion, se do  
fuego el Espiritu Santo, Parib  
tur super aquas, quia inquitur  
era q quousque vidit hominem  
creatum, super quem recubescere  
possit: Animo alia entonces  
Dios, dado a el hombre, no  
a ni llegado a tiempo de su  
formacion, pues diga que se  
nueve el Espiritu Divino,  
para dar a conocer, que an-  
da inquitur su amor, ni mien-  
tras no ay hombres, en quie  
pueda descansar.

Por esto dize Dios en voz  
de su Evangelista: *Et Pater  
meus diligit eum*: Que se mos-  
trará Dios tan fino como respo-  
diente a los afectos huma-  
nos, que dará por retorno  
sus afectos divinos, y no con-  
tento su amor con satisfacciõ  
tan ventajosa, dize, que ven-  
drá a los hombres, significá-  
do en venida tan contraria,  
y opuesta a su inmensidad,  
que en su compañía, ni se  
sossiega su amor, ni halla lu-  
gar, en que poder descansar.

O que finezas de vn Dios,  
tan dignas de respuesta agra-  
decida, en si descansa Chris-  
tiano solamente Dios, en tu

coracon halla solamente sos-  
siego su amor abrasado, no  
en las demas criaturas: no,  
pues responde afectuoso, re-  
conocido, y amante, que en  
su correspondencia tiene li-  
brada su quietud. *Et Pater  
meus diligit eum, et inquitur  
veniemus*. Dios a sus crea-  
turas, y guarda sus preciosos  
de su amor. *§. 20 V.* que  
es el amor, y como se  
El Espiritu Santo haze favores co-  
mo quiere, no como se los  
deben merecer.

**N**O solo dize San Juan,  
que Dios vendrá a los  
hombres, sino tambien que  
se quedará con ellos; *Et man-  
sionem apud eum faciemus*: Que  
importa, que le ame el hom-  
bre, para obligarse a quedar-  
se con el: por ventura su a-  
mor puede igualarse al de  
Dios, siendo infinito? No,  
luego favores tan grandes  
sin meritos los promete? Si,  
que en nuestros beneficios  
como los rige su voluntad,  
de quien procede este Espiri-  
tu divino, sin que los merez-  
camos, los pone en execu-  
cion.

Mas delgado, que nunca  
Pedro Damiano apoyò mi  
pensamiento, explicando  
unas palabras del Cap. 3. de S. Ioan. c. 2.  
*Iuan. spiritus ubi vult spirat* el num. 8.  
Espiritu Santo, que es amor pro-  
duzido,



Petr. Da-  
mian. ep. 6  
cap. 8.

duzido, es franco dispensador de los tesoros del cielo, alienta, donde quierel, y donde gusta, reparte voluntariamente sus gracias, con libre, y gustosa respiracion: Modo de hablar de fusado, dize el docto Cardenal: *Non dicitur spiritus ubi dignum est spirat, sed potius ubi vult, spirat dictum est:* Es de notar que no dize, que el Espiritu Santo espira sus fauores donde se los merecen, sino que liberalmente reparte sus beneficios, y de gracia haze mercedes, y comunica sus Dones: sin meritos fauorece? Sin dignidad beneficia? Si q el Espiritu Santo es incendio afectuoso, y Amor abrazado; y quando Dios se dexa regir de su amor, parece q le ciega la luz de su entendimiento; digamoslo assi, y sin del obligarse de quien no es digno de sus Dones, se los comunica, todos por voluntaria, y libre respiracion. *Non dicitur spiritus ubi dignum est spirat, sed potius ubi vult spirat dictum est.*

A vn Amor tan liberales fuerza corresponderte: hazes dignos de sus larguezas, quando no repara en vuestra insuficiencia para hazer sus fauores: Procuremos dignamente gozar las siete llamas, que inflaman los coracones

de los escogidos de Dios; pidamoslo vntomorisabto, que ponga freno a las licencias q tomamos del moris; intimel en nuestra necesidad, q nos informe con el Dō de su piedad continua, para q se nos ablanden las durezas del coracon; instemoble por el Dō de la Ciencia, q adelgace, e illustre nuestros entendimientos para conozer sus grandezas; pidamoslo tambien el dō de la Fortaleza, para fortificarnos en la Fè, y alentarnos en su amor; el del Consejo, para que nos sublimas el del entendimiento, y sabiduria para q nos alubre la fè, para q nos esfuerce en la caridad de Dios, y en el amor del proximo, para q si q respire gustoso, franco, y liberal de aqui adelante respire por obligacion.

**N**O me doy por contento con esta explicacion, a mas apretadas atenciones me llama esta palabra. *Et mentio- nem apud eum faciemus.* Como fauor parece prometer, como beneficio voluntario, lo que es forçosa asistencia por de Dios flexar de estas miserias. No por que lo impide

Tercium. c. de velada

Matth. c. 26 num. 26.

1. ill. que no en



pide su inmensidad: luego no viene de nuevo en quien comienza a quererlo? Si viene, porque este modo de estar es necesario, y el modo de estar por gracia, en quien es capaz de ella, es donde logra su gusto la inmensidad. y si bien es verdad, que este atributo pone a Dios en todas partes, no le pone como el quisiera, digamoslo así, solo es el que le fazona, el modo de estar por gracia del Espíritu Santo, y de esse es de quien oy habla, quando dize, que vendrá a nosotros: *Et mansionem apud eum faciemus.*

Considera hondamente Ruperto Abad, que como Dios en los seis dias de la creación iba buscando del seno de su omnipotencia varias hechuras, iba estando en ellas gozando de los fueros de su inmensidad de estar en todas, empero q̄ entre tantas hallò dos solas, que fueron Angeles, y hombres; en quien con toda verdad se pudiesse dezir, que estaua Dios: *Appendit dies omnes creationis, præter ditos scilicet, præter hominem, & Angelum nihil est: quod in se ipso nouerit parare locum Deo.* Pesa la calidad dize, de todas las cosas en el circulo de aquellos seis dias primeros en que se ocupò

el poder diuino, y no hallarás sino dos que le ofreciesen y lugar proporcionado: Como puede esso, si en las cosas criadas es fuerza que esté Dios: Ay mas misterio, dize Ruperto: *Nullus enim Angelorum, vel hominum aliter per operosum ipsius gratiam habitationi eius sit idoneus:* Solo el hombre, y el Angel son capaces de gracia pues como vltimo que Dios no se da tantos parabienes a su inmensidad por ocupar los criados espacios, como por estar en vn Espíritu amigo, dize, que solos estos son los lugares donde propiamente, está: Esse es el beneficio particular que oy nos haze, *Et mansionem apud eum faciemus,* que nos asistirá con asistencia gustosa: no solo con presencia necesaria de inmenso, sino libre, y voluntaria: y que linage es esse de estar en nosotros? Por gracia del Espíritu Santo, que como es todo amor, busca los modos todos de estar en quien ama, q̄ inuentò la voluntad: Este linage de presencia de Dios es la dicha mas crecida, en faltando essa asistencia, hazed quenta que no está, que se va, que se ausenta; el modo de estar por gracia, es nuestra felicidad: *Et mansionem apud eum faciemus.*



## §. VII.

HIV

Es iá difícil cosa reformar à otros,  
que es necesario repetir dili-  
gencias doblar cuidados,  
y duplicar aten-  
ciones.

**C**omo, si el Espiritu Sá-  
to es vn Dios cō el Pa-  
dre, y el Hijo, le nombra el  
Euangelista despues de sus  
dones, y sus obras? *Parachytus*  
*autem Spiritus, quem mittet Pa-*  
*ter in nomine meo, ille vos do-*  
*cebit omnia, & suggeret vobis*  
*omnia, quecumque dixerō vobis.*  
El Espiritu Santo, q̄ os em-  
biará mi Padre, en mi nom-  
bre os enseñará, y os parla-  
rá todo quanto yo os he di-  
cho. A la primera luz, parece  
el fin de esta venida super-  
fluo, porque si ya Christo a-  
uia enseñado a los hombres  
cō su doctrina soberana, pa-  
ra que es necesaria la veni-  
da de otro Maestro? Pues  
bastò vna de las tres diuinas  
personas para la redención,  
porque essa misma no basta-  
rá para su enseñanza? Cier-  
to es, que si, responde Tertu-  
liano, pero el Espiritu Santo  
ha de venir a reformar des-  
ordenes del entendimiento,  
y para dar a entender lo di-  
ficultoso de vna reformación,  
como sino bastara el mismo  
Verbo, embia el Padre tam-

bien al Espiritu Santo, para  
que la acabe: *Que est: Prégūta Tertul: c. i.*  
*Parachyti ad ministratio? Nisi hec, de velada*  
*quod disciplina dirigitur, quod Virg.*  
*scriptura reuelantur, quod in-*  
*tellectus reformatur quod me-*  
*moria perficitur.* Es tan difícil  
accion la de reformar, y me-  
jorar a otros, que vna, y o-  
tra vez se ha de intentar: no  
bastan primeras diligencias,  
y para darlo a entēder, como  
fino bastara el Hijo, baxa a re-  
formar tãbiē el Espiritu Sáto.  
Tan difícil veo el assump-  
to, como dificultosa la ense-  
ñança con todo le he de fū-  
dar en las que dà el amor en  
este venerable Sacramento.  
Cōbida Christo, Señor nue-  
stro, al plato regalado de su  
cuerpo, y a la bebida dulce  
de su sangre, y dize: *Accipite,*  
*& comedite, hoc est corpus meum:*  
*& accipiens, calicem gratias agit,*  
*& dixit, Bibite ex eo omnes: Pa-*  
*ra que es monester, que to-*  
*dos beban, y todos coman*  
*el cuerpo, y sangre de Chri-*  
*sto? No basta, que le coma*  
*vno solo, pues fue Adan so-*  
*lo el que comió la máçana, y*  
*manchò con su culpa toda la*  
*naturaleza? Para que es nes-*  
*fario, que reciban todos la*  
*gracia, pues bastò vno solo*  
*para el delito? Es el caso, di-*  
*ze San Ambrosio, que Adan*  
*comiendo de la mançana in-*  
*ficionò nuestra naturaleza:*  
O; comiē-

*Matt. c. 26*  
*num. 26.*

D. C. 111  
M. 111  
C. 111  
M. 111



comiendo aora el cuerpo de Christo ha de reformarla; y es tan dificultosa la reformation, que es menester, que coman todos para que se reforme solo vn delito de Adá,

*D. Ambr, ille cibo fraudis, dize Ambrosio, in 1. Psal. sic, decepti vnum, ut in vno omnes circumueniret, Iesus autem cibo salutis omnes redimit, ut in omnibus illum, qui deceptus fuerat reformaret: Tanto es menester para reformar, y tan poco para delinquir, que con el delito de vno se manchan todos, y con la gracia recibida de tantos, se podrá esperar la reformation de vno solo.*

Gran doctrina para las republicas, a permitirme la fiesta dilacion en la enseñanza; que fuerças pueden hallanar los montes de vn abuso introducido? que alientos tendran poder para inclinar la ceruiz de vna costumbre repetida? son necessarias diligencias: tanta es su dificultad, por esso para vencerla, despues que baxò el Hijo, baxa tambien el Espiritu Santo, porque les traen los fines de vna reformation,

(:!)

comiendo aora el cuerpo de Christo ha de reformarla; y es tan dificultosa la reformation, que es menester, que coman todos para que se reforme solo vn delito de Adá,

## §. VIII.

*El amor es principio de la paz, y assi el Espiritu Santo la viene a dar a los hòbres, porque guardandola, se venen tras si los agrados de Dios.*

**E**L fin a que se ordenan tantas fuerças de este Dios enamorado, le pone el Euangelista en la clausula siguiente: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis:* Dize que dexa la vnion, la caridad, y concordia de los coraçones: claro està, que la vnidad de las almas de el auia de nacer, como principio de toda conformidad; que siempre el amor fue la raiz de estos efectos, y no auia de dexar de causarlos en los hombres, quando busca en ellos titulos para poderlos amar.

Sobre aquellos labios de la Espòsa tan bien parecidos a los ojos del Espiritu Santo, haze San Gregorio el grande vna profunda còsideracion: *Sicut Vista coccinea labia tua, & eloquium iuum dulce.* Como vna cinta encarnada tiene los labios mi esposa, y assi es dulcissima en el estilo de hablar: No me agrada la còparacion, replica San Gregorio: este liston, pregunta, ve-

nia

*D. Gregor  
Mag.  
Cantic. 4.  
4. num. 3.*



nia mejor para atar los cabellos de vna muger, que pera semejança de los labios, sin duda, y esso es conforme a su gala, y hermosura: quien pensara, responde el gran Doctor, q̄ viene a ser todo vno? porq̄ vna dama nūca pone en los labios lacinta, sino quādo se piene, quādo yēde la crencha de los cabellos de vna, y otra parte, hasta que haziendo vn cordon de ellos los ciñe, y los recoge: Por esso entonces el esposo añade; *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa in vno crine colli tui*: Que le robò el coraçon con vno de sus cabellos: pues entre tanta madexa vno solo le arrebara? Si, que estava mirando entonces la cinta de nacar en los labios de la alma. No lo entiendo, que importa, que estè en los labios, para llevarle el coraçon vn cabello solo? Es acaso vno solo el que tiene en la cabeza? que no vā por ahi el concepto misterioso: En sentimiento de Interpretes, y Commentadores, se entienden los fieles por los cabellos, ya està el secreto descubierta, quando los fieles estuuiere vnidos, y no anduuiere ni esparcidos, ni sueltos, sino tã apretados, y tã juntos, q̄ parezcã vn cabello, como quādo vna muger los ci-

ñe cõ el liston, teniédole en los labios, entonces me agradaran, y llevaràn los ojos de la estimacion, entonces sentirè las heridas del amor, que se ocasionan en vn pecho amante; y por essa vnion conforme, se haràn señores de las prèdas mejores de la voluntad.

No falte, fieles, esta vnidad en los pechos, porque no sea en vano la venida del Espíritu Sãto consolador: no deis de mano al amor; no despidaís la caridad, que es el principio de la vnion de las almas: no echeis, como cabellos sueltos, cada vno por su parte; como ceñidos, si: no los permitais regir de la liuiandad de vuestros gustos, del empeño de vuestros sentimientos: no os dulcéis en las materias sangrientas de vuestros enojos, sed vnos por el amor, que juntas de coraçones pretende Christo, y para pacificarlos, concordarlos, y vnirlos, embia oy al mismo Espíritu Santo:

*Pacem relinquo vobis,  
pacem meam do  
vobis,*



IX. *El Espiritu Santo es sello, con que Dios sella sus cartas para corresponderse, como au- sante con los ho- bres.*

**E**N las vltimas palabras q̄ tengo de ponderar, veo q̄ Dios echa a sus finezas el sello: *Vado, & Venio ad vos*, dize; Aunque me ausentó de vuestra compañía, junto con mis ausencias el venir a vosotros: pues si se ausenta, como viene? El modo con que se viene en vna ausencia es por cartas, en ellas se escriuē los cuydados: pues essa correspondencia halla para venir, aunque se alexa; y essa traça quié la dà: es el Espiritu Santo, que como el sello que tiene Dios en su escritorio es el Amor, al Espiritu Santo, que lo es por fuerza de su procession, le toma por instrumēto para esta amorosa comunicacion.

En los blancos accidentes deste pan soberano veo escrito mi discurso, donde encomienda a los hombres el Señor, que le busquen cuydadosos. *Operamini cibum, non qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam, hunc Pater signauit Deus.*

Buscad comida, dize, no transitoria ni percedera, sino la eterna, que os darà el

hijo del hombre en vn manjar a quien ha sellado su Padre Dios; *Hunc Pater sigillauit Deus*, dixo el Hebreo cō mas claridad: De fuerte, que de sí Sacramentado habla, como si fuera vna carta del cielo: Està muy bié, porq̄ el papel bláco es la humildad pura, y aũ las candidas especies; la palabra escrita, el Verbo, que por concomitancia està presente; el correo que la lleva es el Sacerdote, que consagra; el que la embia, el Padre; el que la recibe, el Fiel, que comulga; y quien echa el sello aqui? el Amor; claro està que es el Espiritu Santo; *Hunc Pater sigillauit Spiritu Santo*, añadió bien a proposito San Geronimo: pues diga Christo, que aunque se parte, se queda; como? Por cartas, y esta correspondencia la haze el Dios del Amor, que es el Espiritu Santo, que como Sabio Maestro de todo bien querer, no ay demonstracion que no llegue a executar.

O Espiritu Diuino! No detengais ya más tanto raudal de gracias: y oy, que como río caudaloso le deuertis tan franco, sea para infundirlas en lo coraçon de todos, para que llenos de gracia alcancen el asistiros entre estos mares de gloria, *Ad quã, &c.*

DIS-

Ioan. c. 6.  
num. 27r



DISCURSO DVODECIMO  
**EVANGELICO**

**EN LA**  
**SOLEMNIDAD DE LA VENIDA**  
**DEL ESPIRITU**

**SANTO.**

**PREDICOSE EN NUESTRA CASA**

*del Espiritu Santo de Madrid, a la presencia del Rey nuestro señor Felipe IV. el Grande, estando descubierto el Santissimo Sacramento a deuocion de su Magestad.*

**SALVTACION.**

*Sic Deus dilexi mundum, ut Filium suum vnigenitum daret; Ex Euangel. Lect. Ioann. cap. 3.*

**S**VELEN, dize Agustino, calumniar los Hereses al Espiritu Santo, diciendo, que no es Dios, que si lo fuera, no permitiera ver se en tercer lugar, ni admitiera el nombre de tercera Persona, como si la grandeza pendiera de lugares o de asientos; *Solent iterum pra-indicare Spiritui Sancto, quod id eo degener intelligatur, quia tertius in ordine ponitur.* Produze el Padre al Hijo: Prioridad es menester para ser Padre: empero en lo diuino, ni la ay de tiempo, ni de naturaleza, sino de origen solamente: Es primera Persona el Eterno Padre; y el Hijo producido, por el intenc-

*D. Aug. q. 97. ex nouo Test.*

miento,



miento, es persona segunda: De la voluntad de entrambos, como de vn principio solo, procede el Espíritu Santo, y a queste Amor Divino, es tercera Persona, que si igual en el ser, y vno en la esencia, es tercero en el orden, no en el tiempo: pues como lo constante siendo Dios como el Padre, siendo Dios como el Hijo: arguye el Herege: porq̄ es Dios grande, y como la grandeza consiste en esconderse, y en no manifestarse, se quiere engrandecer con ocultarla.

Del Espíritu Santo he de hazer oy discursos, cuya diuinidad gusta de recitarse: no tendré voces para examinar sus luzes, aun en lo que se permite a vn entendimiento humano, serà forçoso pedirle lengua oy al mismo Espíritu Santo: Facil: serà alcançarla, si anda tan liberal en repetirla; pero ha de ser vestida de la luz de la gracia: A ti Espíritu Divino, como a su origen, y fuente pido que me diries sus fauores, para que en breue angustia diga tus excelencias inefables: Y vos Reyna de los hombres, y Angeles, y de este Dios dulce Esposa, sed de proteccion tan grande eficaz intercessora, dando dulçura a mi voz, estilo a mis palabras, brios a la lengua, conceptos al entendimientos, que todos son efectos de la gracia, AVE MARIA.

*Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret; Ex Euangel. Lect. Ioann. cap. 3.*

§. I.

*El Verbo diuino parte sus glorias con el Espíritu Santo, y el Amor diuino haze participante la Hijo de sus propias*

*hazañas.*  
Estraño començar de Euangelista (S. C. R. M.) extraordinario estilo de principio de Euangelio; *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret: Que amò*

tanto el Padre al mundo, que le diò su Hijo vnigenito. En la Fiesta del Amor entra con la Redencion, hazaña que pretenece a la segunda Persona: No lo alcanço, si ya no es que sea el intento querer partir sus glorias cò el amor, y q̄ al Hijo se atribuyan las q̄ sò propias del Espíritu Sato. En el caso de Abraham, nũca comun aunque siempre repetido, pondero San Ambrosio, como en figura del sacri-



sacrificio de Christo, esta  
particion de triunfos, esta  
comunicacion de trofeos;

Genes. cap.  
22. 7. 2.

*Tolle filium tuum, quem diligis  
Isaac, atque offeres illum mihi in  
holocaustum.*: Dame a tu hijo  
vnigenito, le dixo Dios al Pa-  
triarea, pero hásmele de o-  
freer en estilo de holocaufto:  
porque como holocaufto, le  
replica San Ambrosio, si para  
holocauftizar es necesario  
fuego? no puede morir Isaac  
sin que Abraham le valga de  
la actiuidad de la llama? Muy  
bien, pero ay mas misterio,  
responde el Milanes docto,  
y está librado en la significacion?  
*Tulitque ligna holocausti, & imposuit  
super Isaac filium suum, ipse vero  
portabat in manibus ignem, &  
gladium: Quis portabat? secundum  
historiam Abraham, secundum  
allegoriam Deus: Gladio autem  
significatur Verbum, & nuda  
anni machera, & ferro peritua-  
bilior est sermo Dei: Vinus, igitur  
denotatur spiritus Sanctus.* A-  
brahan aqui era figura del  
Padre, el cuchillo era el Hi-  
jo, que no le ay mas pene-  
trante q̄ la palabra de Dios;  
pero el incendio era imagen  
del Espíritu Santo, y todo era  
vn retratto de nuestra Re-  
dencion: pues sea esse sacri-  
ficio con aparatos de holo-  
causto, no le falte la lumbre  
a essa representacion, para q̄

D. Ambr.  
li. 1. de A-  
brak. ca. 8.

se conozca q̄ entra a la parte  
el amor de esta gloria, y que  
si lleva el Padre en las manos  
el fuego, es para dar a entē-  
der, que quien le mueue a  
sacrificar al hijo, es el incen-  
dio de la voluntad.

*Sic Deus dilexit mundum, ut  
Filium suum vnigenitum daret:*  
dize oy el Euangelista, y a-  
ñadio *in mortem* la interli-  
real. Dijo al mundo el Padre  
al Hijo, y el fin de darle, fue,  
para que con su muerte redi-  
miesse a los hombres: quien  
le mueue a estos excessos, el  
volcan del amor que le abra-  
ta el pecho: *Sic Deus dilexit,*  
en muerte, en Redencion el  
Espíritu Sato? Si, q̄ aunq̄ le  
toca solamente al Hijo, quie-  
re dar parte al Amor de esta  
gloria, como a peso, & im-  
pulsio que le mouio.

Joan. c. 3.  
num. 16.

Veo tan trocados en las  
sagradas letras estos triunfos,  
que yo no estraño esta par-  
ticion de los trofeos: *Præ-  
uisa con matrem Verbum bonum,* di-  
xo David, hablando de la  
generacion del Verbo, co-  
mo notò aqui el Fenix de los  
Ingenios S. Agustin: Mi co-  
razó produjo vna palabra,  
en buena Teologia tiene di-  
ficultad el estilo del Profeta;  
porq̄ el Verbo procede por  
el entēdimiēto del Padre, y el  
Espíritu Santo por la volun-  
tad del Padre, y del Hijo, co-

Psal. 44.  
num. 1.

D. Aug.



mo de vn solo principio; el Verbo procede como Hijo por fuerza de su processión, que como el entendimiento, es assimilatiuo, contrahido el del Padre por vna diferencia perfectissima, tiene fuerza de producir semejança natural, y consiguientemente de engendrar Hijo: El Espiritu Santo por fuerza de su processión, como procede por la voluntad, procede como amor, como pelo, è impulso del afecto: pues si esto es assi verdad, como dize David que el Verbo procede por el coraçon: el coraçon no es talamo del amor? Todos los que quieren bien, no sienten en el coraçon la herida, quando sienten el golpe de la voluntad? Si dixerá del cerebro, me conforma mas con el lenguaje; porque en él reside el entendimiento, ès vn secreto de lo intelectual, y assi fingierõ, no con poco fundamento, los Poetas Antiguos, que la Diosa Minerva, que preside a las Ciencias, nació del entendimiento de Jupiter; y haze mayor la duda lo que dixo san Pablo: *Et Transiit in Regnum filij dilectionis*; quando al Verbo dà nombre de Hijo del Amor! Si en esto, pues, se distingue del Espiritu Santo, como es posible q̄ nazca

de la voluntad? Esto es lo grande del caso, que son tan partidas entre si estas Personas Soberanas, que con ser terminos incomunicables, se comunican sus mas propios blasones; y assi el Espiritu Santo, siendo solo el q̄ procede como Amor Divino, haze lugar al Hijo, para q̄ diga vfanõ, q̄ nace del coraçon, q̄ es la oficina del querer, y del amar.

Prestome alientos a esta consideracion el modo con que baxa, el disfraz de que se informa este Espiritu amoroso: *Et apparuerunt dispersite linguas, tanquam ignis, sed inque supra singulos eorum*, dize el Historiador de los Actos de los Apostoles: Descendiò el Amar de Dios, el Espiritu Santo, sobre las cabeças de los Apostoles, y ciñoles las sienes, coronandolas con fuego; pero fuerõ las llamas en forma de lenguas: Que baxe en incendios, vaya, que el amor es lumbre, es fuego; pero en especie de lèguas, a q̄ fin? Si la lègua es instrumeto para formar palabras, para articular voces, esso pertenece al Verbo, al Hijo toca, que es palabra: pues como viste lèguas el Espiritu Santo siendo Amor? Porque se hazen lugar, y parece que partan sus propiedades, y si el hablar



Psal. 61.  
n. 11.

blar se le atribuye al Hijo, como a palabra que habiò vna vez el Padre, *Semel locutus est Deus in Filio*, le haze comun al Espiritu Santo, y assi no solo desciende embuelto en fuego, que es simbolo del querer sino tambien en lenguas, que lo son del razonar.

Apoc. c. 5.  
num. 6.

O yo me deslumbro mal, de estos misteriosos trueques los viò el Aguila de Iuan en el Capitulo quinto del Apocalypsi: *Vidi agnum tanquam occisum, habentem oculos septem qui sunt septem Spiritus Dei missi in omnem terram*: Vi, dize Iuan, al Cordero; como difunto le vi, como degollado le mirè: Si le viò como difunto, y con siete ojos, no fue en la Cruz, porque en ella murió verdaderamente; deuiò de ser, sin duda, en el Sacramento del Altar donde las memorias de su muerte se celebran en sola representacion: pues si esta Sacramentado, como le vè San Iuan con siete ojos? No son los siete Dones del Espiritu Santo que oy nos embia. Si; pues que necesidad ay de los dones del Amor, quando el Hijo se da como dadiua, y Don en esta candida nube de los accidentes? Sea para el Verbo solo essa largueza, sea el solo el que dà, no se

mezclen otros dones: Ea q no, que son Dones del Espiritu Santo, y son tan vnas las glorias destas dos Personas, que las hazañas que executa el vno, quiere que tenga lugar el otro en su execucion: y si fue tan heroica el Sacramentarse Christo, quiere partir los luzimientos del pan con el Espiritu Santo.

Esta particion de triunfos, esta comunicacion de trofeos escriue San Iuan oy en las primeras voces del Evangelio, deziendo, que entra a la parte de la Redencion el Amor, *Sic Deus dilexit mundum, vi Filium suum unigenitum daret.*

§. II.

*El amor por lo moderno solamente es feruoroso, ha menester ser antiguo, para ser calificado.*

**Q**ue amò Dios al mundo, dize no de presente sino de tiempo pasado, *Sic Deus dilexit*; que como es el mas noble el amor antiguo, procediendo como Amor el Espiritu Santo, quiere por la antigüedad, hazer alarde de su calidad: Dos condiciones tuuo el Amor siempre. Ya propuse este

8. p. 10



este assumpto en el discurso segundo en el §. primero de este Libro en el fol. 27. mas porque tengo con que apoyarle de nuevo, y ser no de poco ingenio, bueluo otra vez a su ponderacion. Dos condiciones di, dos calidades que descubri en el amor, vna de feruoroso, y otra de calificado; los feruores los tiene por lo moderno, y nuevo; la hidalguia, y la nobleza, por lo antiguo, y por lo anciano. Esto nos dixo la experiencia siempre, porque muchas vezes vemos, q̄ vn hombre quiere con afecto apresurado, luego que se le ofrece a la vista vna hermosura, que no auia visto otra vez, que feruorosamente dize que ama, estas son llamadas no mas, que presto se entibian, no está calificada esa voluntad, porque no ha dado passos de perseverante con el tiempo; es menester q̄ haga experiencias en el para ennoblecerse, porque para conseguir la hidalguia del Amor calificada, no solo ha de tener los ardores feruorosos de reziente, sino nobleza también grãgeada por la edad.

Bueno al successo con que comencè, q̄ con luz diferente de explicacion, darà luz a mi discurso, no vulgarmente por sacarle de la senda co-

mun; Examina el afecto de Abraham el señor, y mandale que le ofrezca en holocausto a su heredero; *Tolle filium tuum, que diligis Isaac; Dame a tu hijo a quien amas Isaac; sed prius vadel in terram excelsum, & offeres mihi illum in holocaustum super vnum montium, quem monstrauero tibi.* Salde tu casa para obrar el sacrificio; ve a vna tierra presumida, y leuantada, y sacrificala sobre vno de los montes que te mostrarè despues. Reparò San Ambrosio no solo en el mandato, sino tambien en las circunstancias de el, y dificulta, no sin graue fundamento: si Dios pretende aueriguar el amor que le tiene, con que dè muerte al mayorazgo: porq̄ no manda q̄ le prue de la vida en su misma casa? No serà hazaña grande executar el golpe sin salir de ella? Y ya q̄ gusta se haga tierra de sus vbrales la ofrèda, porq̄ no dize la tierra en q̄ le ha de ofrecer, ni señala el monte en que le ha de holocaustizar? *Vade in terram excelsum super vnum montium, quem monstrauero tibi.* Que intenta con estas suspensions Dios? Que pretende con estas dilaciones? Es admirable en la solucio. *Interpositar spatium, ut recipiatur subito, videretur affectu.* Si yo lo man-

10. 109  
110  
Gene. cap.  
22. n. 2.

109  
110

D. Ambro  
lib. I. de  
Abrah.  
cap. 8.



mando a Abraham, dize en boca de Dios el Docto Padre, que me sacrifique a su hijo, el me quiere de manera, que por darme gusto a mi atropellará con el paternal afecto, y por preferir el mio, obrará el sacrificio sin dar plagos, ni treguas a la execucion de mi imperio; esto parecerá precipicio de amor, y llamada de voluntad reziéte; nadie presumirá, sino q son feruores de vn amor moderno: pues ennoblezcase, tenga calidad: y como? *Interponitur spatium* ni Interponga se espacio, passe tiempo, talga de su casa, vaya a vna tierra leuantada, suba a vn monte, y no se le he de dezir; despues se le he demostrar; canse la imaginacion en adiuinar el collado; que si lo ilustra del amor se libra en la dilacion de los dias, se mostrará en la tardança, que tiene el de Abraham, no solo de nuevo ardores, sino nobleza tambien adquirida por la edad.

Diga, pues, oy San Iuan, quando habla del Amor, que Dios tuuo al mundo, que es el Espiritu Santo, Amor substancial, y subsistente, que le amó, no de presente, sino de tiempo que passò: *Sic Deus dilexit mundum*, para dar a entender, que no se satisfa-

ze con la nouedad feruorosa, sino que por lo antiguo está calificado esse modo de querer.

**§. III.**  
De grandeza que nace, siempre merece nombre de grandeza diuina: la que es hecha de otro, no lo es, aün que lo parece.

**S**I ya no fue que quiso en este Amor Diuino por antiguo, y noble, mostrar el Euangelista que era Dios, no criatura, vn amor ab eterno sin principio de tiempo, no engendrado, ni criado; no hecho, aunque producido por la voluntad del Padre, y del Hijo, como de vn principio solo: pues acaso por ser hecho dexera de la grandeza de Dios? Si, que no es grãdeza diuina, ni merece nòbre de grãdeza, grãdeza q otro la hizo, ni excelècia que en tiempo començò.

Estraña mucho San Ambrosio, que dixesse Moysen, quando escriuiò la formaciò de las cosas, que el Espiritu del Señor andaua sobre las aguas; *Spiritus Domini ferebatur super aquas*: Si pensaron algunos que era este Espiritu el Ayre, y es criatura este ele-

Genes. 1.  
1. num. 2.

men-



mento, porque recela Moyses el decir que fue hecho, y dize, que era llevado: *Ferebatur*, porque no es ayre, criatura, sino espiritu de Dios, que es el Espiritu Santo, refuelue el mismo Pontifice; y en deziendo que era hechura que tenia principio en tiempo, daba a entender, no era Dios, ni que gozaba los fueros de la luz inacessible de su diuinidad: *Moyses non ignorans aeternum statim in principio mundi, imo ante principium cum Deo iunxit, quem ante mundi principium sempiternum esse cognouit, nam, si quis diligenter aduertat, & Patrem in principio cognosceret, & Filium & Spiritum sanctum; de Patre enim scriptum est, in principio Deus fecit caelum, & terram, & de Spiritu, Spiritus Domini ferebatur super aquas. Ay mucha diferencia dize el florido ingenio de San Ambrosio, entre la grandeza, que por si misma lo es, y entre la grandeza, que es hechura de otro; que aquella es grandeza de Dios, y esta no solo no lo es, pero ni merece nombre de grandeza.*

*Genes. c. 2. num. 26.*

*Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, dixo Dios criando a Adan; hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança: hazete semejança, é imagen, y*

quando llegò a engendrar al Verbo, no huuo otra cosa, q̄ pudistle ser: *Imago Patris, & figura substantiae eius*: Pues que diferencia ay de propiedades entre el Verbo, y el hombre, quando ay tanta diferencia de naturaleza? Que el Verbo siendo imagen, es igual con el Padre, y el hombre, siendo imagen, es vn galano vil; y de donde le nace esta diuersidad? Veamos el modo de engendrar al vno, y de criar al otro: El hombre nace imagen, pero a menos de vn *Faciamus*; hagamosle: nace imagen, pero nace hechura; el Verbo nace imagen, pero hechura no; *Genitum non factum*; Pues ay tanta diferencia de quien es lo que es, sin ser hechura, a quien es lo que es, siendo hechura de otro; q̄ el hombre, aunque es imagen de Dios, porq̄ es hechura, no es mas q̄ hombre; y el Verbo siendo imagen, porq̄ no es hechura, se queda con la grandeza del ser de Dios.

La mayor excelencia que hallo en Constantino Fumenio, fue, que nacio Emperador; auerle juntado en el Imperio, y nacimiento le atribuye por grandezas: *Inter omnes Principes inuestigatae hoc habes Constantine principium, quod Imperator est, tan-*

*Ad Hen.*

*c. 1. n. 3.*

*Fimen. in Paneg. Cōstan.*

*taque*



taque est nobilitas originis tue ut  
nihil tibi addiderit honoris im-  
perium, ne possit fortuna Numini;  
suo imputare, quod tuum est, et  
missio ambitu, et suffragatione.  
Non fortuita hominum consensio,  
non repentinus aliquis fauoris euen-  
tus te Principem fecit, imperium  
nascendo meruisti. Quod quidem  
Deorum immortalium munus, et pri-  
mum videtur, et maximum in  
lucem statim veniri felicem, et  
ea que alij vix totius vite labo-  
ribus consecuntur, iam domi-  
parta suscipere: Qua summa sunt,  
non sperare sed habere. Naciste  
Rey, esse es tu glorioso tim-  
bre, no te dio el Reyno, el  
fauor, porq̄ tuuiste la Ma-  
gestad con el ser: ni fortuna,  
ni Corona, te puedo añadir  
honores; todo fue vna mis-  
ma cosa el imperar, y el na-  
cer: essa es tu mayor gran-  
deza; porque es grandeza,  
que nace; y ventajas, que no  
nacen, nunca lo vienen a ser.

Ad Phi-  
lip. c. 2. n.  
6. et 7.

Non rapinam arbitatus est esse  
se se equalem Deo, dize del Hi-  
jo de Dios el Apostol San Pa-  
blo, que el ser igual con  
su Padre ni fue en el hurto,  
ni p̄do tenerse a roba; pues  
como fue essa igualdad? Pre-  
gunta a Pablo Augustino, que  
para vfanarse de ella publi-  
ca, que no la hurto? Comu-  
nicandola el Padre en su mis-  
mo nacimiento, se responde  
el gran Doctor: Non itaque

inaequalem Pater genuit et equi-  
litem iam nato addidit, sed gignendo  
eam dedit, quia equalem  
non imparem genuit. Ideo infor-  
ma Dei equalem esse Deo, non ei  
rapina fuerat, sed natura, quonia  
id nascendo sumpsit non superbiendo  
presumpsit. Alsi que fue es-  
sa igualdad nacida, desde q̄  
el Padre le engendro en su  
entendimiento, pues claro es-  
ta, no es hurtada, que si la q̄  
haze el fauor, se presume q̄  
lo es siempre, de la que se  
engendra, y nace con el ser  
de la persona, no se puede  
sospechar.

Pues quando San Iuan in-  
tenta representar al Espiritu  
Santo en el amor, que obli-  
go a dar al Verbo, no hablo  
de tiempo presente sino de  
tiempo pasado, no señale  
principio, en que comienza  
a ser, mire vna duracion que  
no conozca, principio: que  
no fuera esse amor Dios, si  
en alguno fuera hecho, y no  
se mensurara con la eterni-  
dad: Sic Deus dilexit mundum  
ut filium suum unigenitum da-  
ret.

§. IIII. La voluntad pone razones en la  
persona a quien ama para amar-  
la por razón aunque no las ay  
en ella para poderla  
querer. Una persona a quien amo,  
Luzo en la palabra mundo  
que

D. Aug.  
epist. 66.

in unum  
mol. 2

in unum

mol. 2

in unum

in unum

mol. 2

in unum

mol. 2

in unum

mol. 2

in unum

mol. 2

in unum

mol. 2

in unum

mol. 2



Cant. in c.  
3. Ioan.

que son los hombres, tomando el todo por la parte, como notò aqui Cayetano: *Mundus dixit, non hominem, non quia, non dilexit hominem, sed quia homo pars est mundi & bonum partis pars est boni totius*. Pues si en ellos no ay razon para ser queridos, porque son malos por lo pecadores, y porque lo son se humana, y los viene a redimir, como dize, que los ama? *Sic Deus dilexit mundum*, y en essa voz, *Dilexit*, embuelue amor de eleccion? Pues como dixo San Agustin, el verbo *Diligo*, se distingue del verbo, *Amo*, en que *Diligo*, significa amor por co-  
raçon: y el *Amo* sin ella, para mostrar la grandeza del amor, que pone razones de querer en la persona, que no se merece amar.

Element.  
Alex. I.  
pedag. c. 9.

Estos motiuos, que dà la voluntad a la cosa que quiere, conocio delgadamente San Clemente Alexandrino en vnas singulares, y difíciles palabras: *Veni dicentes in dilectione, augetur omnia in id ipsum*. Quando dezimos la verdad auemos de aumentar lo que dezimos a poder del amor: que contradiccion es esta Docto Padre? Quando dezimos la verdad, auemos de aumentar lo que dezimos? O lo aumentamos, y encarecemos, o no, quien aumenta lo que

dize, no dize verdad: quien la dize, no encarece; ello es, dize San Clemente, en quien habla sin amor, pero no, en quien habla amando: Declárome con vn lugar famoso del Cap. 16 de San Iuan; *Cum autem venerit ille spiritus veritatis, qui à Patre procedit, docebit vos omnem veritatem, non enim à semetipso loquetur*. Quando veniere el Espíritu Santo, que es Espíritu de verdad, os enseñará toda verdad, porque no hablará por su voca, sino por la agena; que es lo que auia dicho en otra parte, *Ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quacumque dixerit vobis*. El Espíritu Santo os enseñará, porque os dirá todo quanto yo os he dicho. Adviertio el Abad Ruperto en vno, y otro lugar, y se le hizo difícil la proposicion, si el Espíritu Santo no ha de hazer mas de dezir a los Apóstoles lo que Christo les ha dicho; como el Espíritu Santo es el que enseña, y no Christo? Quien repite la leccion, no es Maestro, sino repetidor. Mas ondamente Ruperto. El Espíritu Santo hablará la verdad: porq̄ no hablará de si mismo, sino dirá, lo que le han dicho, q̄ diga: *Non enim à semetipso loquetur, si enim à semetipso loqueretur, non veritatem, sed mendacium locutus*

Ioan. c. 16.  
n. 13.

Ioan. c. 14.  
num. 16.

id est in  
n. 1. 1. 1.  
5. 1. 1.

Rup. in h  
verba.



*Las effe:* Pues si hablando de si mismo el Espiritu Santo, no dixera verdad, como le llama El Espiritu de verdad? Y si para enseñar es menester dezir mas de lo q̄ le han dicho, como le llama Maestro? Es Maestro, porque lo dirà con nuevos visos; Christo, como era Verbo, dezia las cosas como las conocia con el entendimiento: pero el Espiritu Santo, como es Amor, dezia las cosas como las conocia con la voluntad; y no es menos verdad dezir lo q̄ se juzga amando, que dezir lo que se juzga entendiendo: Esto es lo grande del discurso de San Clemente: *Vera dicentes in delectatione augetur omnia in idipsum:* Diga Espiritu Santo lo q̄ le han dicho, q̄ diga, q̄ el lo auuarà de manera a fuerza de dezirlo con vna boca de amor que podrá ser Maestro, sino por lo nuevo que enseña, si, por lo nuevo que exagera, *docebit*, y serà Espiritu de verdad, aunque mas encarezca; porque si dize mas de lo que siente entendiendo, dize lo que siente amando, y no es menos verdad dezir lo que se conforma con el juicio del querer, que lo que se conforma con el sentimiento del juzgar: *Vera dicentes in dilectione, augetur omnia in idipsum.*

iq̄ Son grandes las razones que halla el amor en el sujeto que ama, dixo con gala Rabano: Llega aquella multitud de cinco mil hombres al desierto, desea Christo satisfacer su hambre, y preguntòle a Felipe: *Vnde ememus panes, ut manducent hi?* Donde compraremos pan para que coman estos? Disputan aqui los Doctos, porque hizo esta pregunta Felipe? y responde Toledo: *Nullam aliam causam ex cogitare possumus, nisi Philippum fuisse in his, que pertinent ad victum peritorem, & diligentiore;* No ay otra razon, sino que Felipe era muy entendido en materias de hacienda; pues si va por lo entendido, mas lo era Christo, pues por lo Dios era infinitamente prouido: porq̄, pues, haze la pregunta, si el preguntar es inquirir nuevas noticias? Dexemos esto assi, y vamos al Capitulo quarto de San Mateo: Llega el demonio a tentar a Christo, y muéstrale para tentarle todos los Reynos, y señorios del mundo; *Ostendit ei omnia Regna mundi:* Si pretende cebar su codicia con los bienes que le enseña; Christo, como Dios no los via? Si; pues sino le tientan segun, y como el los ve, porque le han de tentar porq̄ otro se los enseñe? Res-

Ican. c. 6.

num. 5.

Tolet. ib.

Matt. c. 4.

num. 8.



ponde Rabano muy a lo picante, mostrandose los otro que los tengan amor; porq̄ ay tanta diferencia de los bienes temporales, vistos de quien los conoce, y mostrados de quien los ama; que vistos de quien los conoce, defengañan, y mostrados de quien los ama, tientan: *Non quod aliquid ignisum demonstrare; potuisset (dixit con gala Rabano) sed vanitatem pompa mundana, quam ipse diligebat, verbis ostendens in mentem Christi suggerens, venire volebat: Por esto pregunta a Felipe de los bienes temporales, que aunque el por infinitamente prouido los conoce, Felipe como temporal los ama; y alcanza tantas mas noticias vn amor, que vn conocimiento; que vn Dios que sabe infinito, pregunta a quien ama vn poco.*

Pues, *Sic Deus dilexit mundum*, como ama a los hombres Dios, quando no ay, razon en ellos para amarlos, y dize que los ama por eleccion? Porque los ama con el Espiritu Santo, que es su amor infinito, y no los mira como estan en su ser, sino como estan en su voluntad: y como la voluntad pone razones en lo que ama para ser querido, y le presta realces, y dà visos, blasona que es por

razon esse amor, y essa amistad.

## §. V.

*El Espiritu Santo es a quien pertenece repartir los ministerios, y assi enseña a los Principes a no introducirse en jurisdicciones agenas.*

**N**O se dà por contenta la consideracion, passa adelante el pensamiento en la aueriguacion destas palabras, que si embueluen en si tantas finezas del Espiritu Santo, no es bien se muestre detenido el discurso: Si fue el Amor diuino, quien hizo que el Padre diese a los hombres su Heredero, para que se hiziesse hombre, y muriendo redimiesse a todo el linage humano, porque siendo esse amor infinito distinto en la Persona, como lo era el Hijo, no fue el quien tomò carne sino fue quien le mouiò al Padre Eterno a que embiasse a morir al Verbo, y a poner por obra essa redencion? Dixo Ruperto aqui, que era el Hijo a quien tocava satisfazer por el pecado de Adan, porq̄ fue el Hijo especialmente ofendido; y como le pertenece al Espiritu Santo diuidir los

Rabban.



los officios, y partir los ministerios, segun, y como le compete a cada vno, no se hizo hombre, ni murio pudiendo, por no entrarse (digamosla así) en otra jurisdiccion: *Vnde de miranda diuinitatis dispensatio, mira dignatio, ut ille contra quem peccatum potissime admisisi fuerat, scilicet Filius intercessor accederet homo factus, & pro inimicis suis morte spontanea charitati addictus:* Criaie Dios a Adan, dize Ruperto, con desuelos atentos de su cuidado: enriquecele con bienes, no solo naturales, sino sobrenaturales: Llega el demonio en forma de mentida serpiente a derribarle de lo alto de sus beneficios: toma del arbol la fruta, que Dios le auia prohibido, y dizelo, que coma, q̄ encomiendo se hará Dios, semejante a la sabiduria, que esta segunda Persona; *Et ita sicut Dei, scilicet* Y Adan como? Si, porque se persuadió, que le haria la comida semejante al Hijo de Dios pues esta es la razon, porque al Hijo le toca el encarnar, y morir: y vno de los motivos, porque no viene el Espíritu Santo, que como parte los ministerios, *diuidens singulis, prout vult*, no entra en el redimir, que pertenece por ofendido al Verbo; sino en el persuadir, y mouer, que le

embien, que solamente le toca, como a impulso del Amor.

Desde los tiernos principios de la formacion de las cosas mostro el Espíritu Santo, que era el solo a quien tocaba partir las jurisdicciones, y dar a cada cosa su lugar competente. Cria las aguas Dios, y el Espíritu Santo se andaba paseando sobre sus olas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*, porque sobre ellas mas, que sobre otras criaturas y auendo tantas ya en quien poder descansar? Responde con ingenio Gerónimo Oleastro: *Cesserunt aquae loco suo, & terra potest fructificare, tibi vero non precipitur tuum locum relinquere, sed alienum non occupare:* Quando començo Dios a criar los elementos, se extendieron las aguas sobre la jurisdiccion de la tierra, y mandandolas Dios, que se recogiesen, le obedecieron luego, poniendose en su lugar, *Congregantur aquae in locum vnum, & appareat ariditas, & factum est ita:* Pues ande sobre las aguas el Espíritu Santo, para dar a entender q̄ es el principio de estas diuisiones, a quien pertenece de efficio, poner a cada cosa en su proprio lugar.

Admira mucho San Ambrosio, q̄ Dios formate el firmamen-

Rup. li. II.  
de diuinis  
offic. c. 18.

Genes. c. 3.  
num. 5.

1. ad Corin.  
c. 12. n. 11.

Gene. cap.  
1. n. 2.

Oleast. ibi.

Genes. ca.  
1. n. 9.



*Genes. c. 1. num. 6.* mamento de las aguas: *Fiat firmamentum in medio aquarum,* y que en este firmamento pudiesse al Sol, y a la Luna, para que gouernassen los dias, y las noches: *Fiant duo luminaria in firmamento caeli, luminare maius, ut praesbet diei, luminare minus, ut praesbet nocti.* Y assi pregunta lleno de admiracion: *Quomodo inter aquas solidatum est firmamentum?* Si son las aguas vn cuerpo liquido, y fluido, como de ellas se haze vn firmamento solido, y estable? De principio tan debil, como tendrà firmeza? Y como el señorío del Sol, y la Luna sobre tan flacos cimientos podrán tener estabilidad? Quien fueron los primeros presidetes, y los q̄ mas atentos han siempre estado en conseruar los fueros de sus jurisdicciones? El Sol, y la Luna; nunca el Sol se ha introduzido en el gouerno de la noche, ni la luna se ha entredido à regir la claridad: pues esta sea la razón de formarse de las aguas el firmamento, dōde tienen su dominio esos Principes luzidos, que como ellas, regidas del Espirita Santo, fueron las que dexaron su lugar à la tierra, contentas cō el suyo, quiso Dios, q̄ se fundasse sobre ellas esse dominio, porque en ellas aprehendiessen à estar el sol, y

la luna sin salir de los limites de su jurisdiccion.

Es ondo, y profundo Texto el del Capitulo 6. de Iosue, quando ibe siguiendo el alcãce de aquellos cinco Reyes enemigos del Pueblo de Dios, temeroso el gran Capitan, de que entre el embaraço de la noche se le auian de huir las coronas, se leuantò sobre los estriuos, y con ademan, si vicareamente ayroso, santamente confiado, mando imperioso al sol se detuiesse; *Sol ne moueris contra Gabaon, & Luna contra Vallem Aialon.* Deten la rienda de oro, dixo Iesus Naue: no prosigan el curso tus luzidos: cauallos, ò Padre de las lumbres, retarde el passo la argentada luna, arrollen breue espacio el estrellado manto sus luzes detenidas, que pide mi trofeo essa detencion. Obedeciole el sol, y la luna puntual, retirò el pie de plata a su carrera; obedeciole el sol, como si fuera vn soldado, y la Luna tambien se detuuo obediente a su mandato: *Sol, & Luna steterunt, donec uisceretur segens de inimicis suis.* Gran prodigio porcierto pero si solo ha menester, que se detenga el Sol, que importa que se pare ò no se pare la luna? Mucho dize Cayetano, porque tienen tan partida su jurisdiccion

17. 11. 10. 11. 12.

Iosue cap. 10. n. 12.

17. 11. 10. 11. 12.

Iosue. ibi. num. 17.

17. 11. 10. 11. 12.



cion el sol, y la Luna, tan partidas las horas de su gouier-  
no, que temió Iosue, que  
por no entrar el Sol en jurisdic-  
cion agena, no se detendria:  
Pues hable con entrambos ayu-  
dado de Dios, y haga primero  
que se detenga la Luna, si quie-  
re que se detenga el Sol: Gran  
pensar de Cayetano: *Vide prudens  
lector hęc duo scripta, quod locutus  
est Iosue Domino, & quod per  
modum imperantis direxerit sermo-  
nem suum, non solum ad Solem  
sed ad Lunam:* A los dos ordenò  
su peticion Iosue, que en este,  
que fue el mayor desconcierto  
q̄ huuo en el cielo, huuo tanto  
concierto, fue vn desconcierto  
tan concertado, que no se atre-  
uiera el Sol a ayudar a Iosue  
en la vengança de sus enemigos,  
si primero no ganara autoridad  
con la Luna, haziendo que detu-  
uiesse su curso en su jurisdic-  
cion.

Pues si há de ser essas luzes  
tan zelosas de sus ministerios,  
ponganse en el firmamento,  
q̄ formò Dios de las aguas,  
a quié diò essas liciones el  
Espiritu Santo, para que se  
conozca, que el no passar de  
sus rayas las criaturas: El  
conseruarse en sus terminos,  
sin estender a los agenos la  
mano, nació de las enseñan-  
ças deste Sobetano Amor,

Por esso dize oy San Iuan,  
quando nos dà la razon, por  
que el Hijo se hizo hombre  
para morir, y no el Espiritu  
Santo, siendo quien mueue  
a estas finezas, que como al  
Hijo por ofendido le toca, le  
dexa el ministerio de redimir,  
reseruando para si el officio  
de mouer; *Sic Deus dilexit  
mundum, vt Filium suum  
vnigenitum daret.*

§. VI.  
*El Espiritu Santo es tan liberal,  
que si fuera posible, consultar  
Dios con el solo sin el consejo de  
su entendimiento, nos diera  
todo lo que tiene sin repa-  
rar, al parecer, en lo  
que dà.*

**A** Mò a los hombres tã-  
to; dize el sagrado Es-  
critor que les diò a su Hijo  
vnigenito; mas lo que nos  
dà Dios quando se dexa lle-  
uar de este Amor Diuino, del  
Espiritu Santo: ay mas que  
dar que su Hijo? Tiene mas  
que poder darnos, q̄ el Ver-  
bo? No, pues de adonde se  
originan essas larguezas, que  
tanto se sobreponen a nue-  
stra capacidad: de este impul-  
so afectuoso, q̄ si fuera pos-  
sible consultar Dios con el  
solo, sin el consejo de la ra-  
zón, nos diera todo lo q̄ tiene;  
tal es la fuerça de su inclina-  
cion.



*Omne datum optimum, & Epist. Iaco- omne, donum perfectum, desur- bi. c. 1. n. 17 sum est descendens à Patre. lumen, dixo Santiago, toda da- dina grande, y perfecto don, descende de arriba del Padre de las lumbres, à Patre luminum, por estas dos lumbres entien- den todos aqui al Hijo, y al Espiritu Santo, porque el Hijo es luz, que procede del Padre: Lumen de lumine, Y el Espiritu Santo es luz también, que procede del Padre, y del Hijo, para alumbrar los coraçones: Veni lumen cordium, Y así dixo San Ambrosio: Quod sicut Pater lumen, ita etiam Filius lumen, & Spiritus Sanctus lumen est: Bien pensado: pero reparo yo en que le llama a Dios Padre de luzes, quando dà, si fuera para mirar, esta- ua, bien, empero para dar, para que son menester luzes? Para dar, y para ver, lo que dà. Vele Dios con tanto poder, y con tanta inclinacion a dar, que si se guiara por la luz sola del amor, que es el Espiritu Santo, todo lo diera sin reparar, al parecer, en lo que dà: pues diga el Apò- stol, que Dios dà con dos luzes, con la del entendimien- to, y del amor, porque lo diera todo, si se rigiera por la luz sola de la voluntad.*

Lib. 1. de Spiritu Scto c. 16.

De donde vine a pensar, y sin reñir con la Fè, que pa-

ra enseñarnos Dios, que no se ha de llamar a consejo el afecto, ni se ha de consultar con el amor (quando se trata de premios) se introduzo en la formacion del hombre, llamando a consulta al Hijo, y no llamando al Espiritu Sa- to: *Faciamus hominem ad ima- ginem & similitudinem nostram* hagamos al hombre a nues- tra imagen, y semejança: a quien llamò para consultar el caso, y con quien comuni- car vn negocio tan graue, ha puesto en cuidado a los Comentadores, empero a San Iuan Chrysostomo he de seguir oy en el sentimiento: *Quis est igitur hic ad quem, inquit, faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram? Quis autem alius quam ille magni consilij Angelus? ille admirabili consiliarius, potens, princeps pacis, pater futuri seculi, vni- genitus Dei Filius:* Quien puede ser, sino el Hijo de Dios? pregunta, con pluma de oro; sabiduria increada, aunque engendrada por el entendimiento del Padre; Quien puede ser el conseje- ro, sino el Verbo diuino, que es Angel del gran consejo, el consultor admirable, el Prin- cipe de la paz, Padre del siglo futuro? el fue sin duda, y no otro, a quien llamò, para q̄ diese su parecer en la for- ma-

Gene. cap. 2. n. 29.

D. Chrysos- tom. 8. in Gene.



macion de Adan : pues porq̄  
no llama al Espiritu Santo?  
Por ventura no goza la mis-  
ma sabiduria? No entra a ca-  
so esse tributo en los bienes  
comunes, y esenciales? Pues  
si es tá sabio, y tá Dios como  
el Hijo, porq̄ no le admite a  
essa cõsulta q̄ no està en effo  
el misterio, y que ni pudo ex-  
cluirle, ni dexar de llamarle,  
fno fue enseñanza nuesta, y  
fundose el Chrilostomo en  
el modo con que procede el  
Espiritu Santo: No dix̄ que  
es amor substancial, y substi-  
tente por fuerça de su proces-  
sion, y que se distingue del  
Verbo, que procede como  
Hijo porque le engendró el  
entendimiento: Pues no se  
aconseje con el Espiritu San-  
to, si es amor, digamoslo af-  
fi, usando de nuestro estilo,  
que claro està que concurrió  
a essa obra: pues en la Trini-  
dad todas las q̄ son *ad extra*,  
son indivisas, más no se lla-  
me a consejo, no porque no  
sea Dios, ni tan sabio como  
como el Hijo, sino para en-  
señar, que nunca se han de  
hazer con el amor las cõsul-  
tas: la razon ha de ser con  
quien todos los nego-  
cios se deuen co-  
municar.

(:):

Sal VII. *El amor, como Rey poderoso, da a quien quiere los imperios; por esso el Espiritu Santo libremente reparte las coronas, y assi siempre que baxò a la tierra, escogió formas, que representassen Reynos.*

**E**S Rey poderoso el amor, y para mostrar su poder no se aconseja; quando dà; dà como quiere, como conoce; *spiritus ubi vult, spirat*; y assi en el dar el Espiritu Santo no guarda leyes, ni se ciñe a modos; que como procede como amor libremente reparte sus Donas, y libra su mayor pompa en su mayor libertad: Para significar este Espiritu diuino esta voluntad imperiosa, este absoluto dominio, y supremo señorio; dixò San Cirilo el Hierosolymitano, que quando descendió sobre los Discipulos, los hizo a todos Reyes, y los coronò: *In specie brachiarum apparuit igneum, et coronas coronauerit linguas igneas, imponere nris capitibus coronas; q̄ si consista la grandeza, no solo en tener Reyno, sino en darlos; en el repartimiento de tantas coronas, quiso hazer de la suya tá gloriosa ostentacion.*

Y aun por esso quicàs siépre

Ioan. 1. 3.  
num. 8:

DCyril. Ie-  
ros. Cath-  
eck. 1. 16.



pre que baxò á la tierra escogió señas q̄ anunciassen Monarquias; si viño en lenguas, repartio laureles, coronando las sienes de gente tan numerosa; *Et apparuerunt dispersita lingue, ut noue imponerentur capitibus eorum*; Si en fuego, *Tanquam ignis*, pronosticò imperios, que llama se viò natica sobre cabeças de hombres que no los pronosticasse? La que se puso en la de Lucio Mavio, y la que alagò a Ascanio la molena predixo sus señorios: Si apareció en vehemencias del ayre; *tanquam aduentis spiritus vehementis*, vaticinò Magestades: Los quatro vientos que viò Daniel alborotando el mar, eran los quatro Imperios; y el mar el mundo a quien dominauan: Si se mostrò en especie de Paloma, fue para significar el Principado de Christo: Por esto la que viò Eneas buscando el ramo de oro, la que frequentaua la palma de Julio Cesar, la que se sentò en la cuna del hijo de Mactino, y las que presentaron Alexandro Seuero, fuerò faustos agüeros de sus dilatados dominios, hasta del Astro que gouernò a los Magos dixo S. Tomas en opinion algunos, q̄ fue el Espíritu Sãto, q̄ como es quien dà

Reynos, como solo Rey de Reyes, le pertenece a el solo el gouernarlos.

O Amorinmenso! O Soberano Rey! O Espiritu Santo! Pues está a vuestro cargo conseruar los Reynos, defender las Magestades; ya que oy baxays sobre la mas Cesarea en seberana tempestad de resplandores, en marea dulce, y blanda, pronosticando en essa llama luzida, en essa lluuia fecunda la firmeza de su Cetro Real; la perpetuidad de su Real Corona; multiplicad desde oy de nueuo vuestros faouores; hazeos de la parte de sus Catholicas Armas; sean retorno essas mercedes al seruicio q̄ os hazé oy, viniendo a nuestra casa a daros culto con Magestad Religiosa: estended liberal sobre sus sagradas sienes las alas de vuestro amparo, como la Ave de Iob las estendiò sobre el Astro: comunicad, Señor, a Principe tan piadoso la abundancia de esos Dones; colmadede de la luz de vuestra gracia, para que con sus alientos, despues de siglos de vida tan dilatados, alcance dichosaméte la corona de la gloria,

*Ad quã,  
Ec.*



# DISCURSO DECIMO TERCIO EVANGELICO

EN LA  
SOLEMNIDAD DEL ESPIRITU  
SANTO.

PREDICOSE EN NUESTRA CASA DEL  
*Espiritu Sato de Madrid el segundo dia de Pas-*  
*qua, estando descubierta el Santissimo*  
*Sacramento.*

## SALVTACION.

*Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum da-*  
*ret; Ex Euangel. Lect. Ioann. cap. 14.*



Todo este Templo miro colmado de gracias  
oy, informado de sus dones, porque está  
lleno del Espiritu Santo; con esse intento  
desciende, en subiendo al cielo Christo, pa-  
ra enriquecer al mundo francamente libe-  
ral: Otro Templo vio Isaias; y le viò lleno  
tambien de dadiuas de su amor; *Vidi Dominum sedentem super*  
*folium excelsum, & eleuantum, & ea que sub ipso erant replebant*  
*Templum:* Mirò sentado al Señor en trono magestuoso, y lue-  
go vio lleno el Templo de gloria, y de Magestad: Llegó Ru-  
perto, entre muchos a declarar el enigma, y assienta, que  
era Dios hóbne el q viò en aquella pòpa, despues q subió al  
Empireo resucitado, y glorioso, y tomó Real assièto a la mano  
derecha de su Padre; *Postquã Dominus ascendens in cœlũ, sedit super*

*Isai. cap. 6*  
*num. 1.*

*Rupert.*  
*illud*



*illud puerne manifestatis scilicet*: y botuiendo a preguntarse a si mismo el Abad docto, que plenitud era aquella de que se colmaba el Templo; *Que deinde sub ipsa sunt?* Responde que eran los dones con que enriqueció a los santos despues de tanto trabajo; *Nimirum dona, que dedit Apostolis, hec implent templum;* que como en subiendo Christo, baxò el Espiritu Santo, le puso debaixo del la eficacia de su afecto, y colmò de beneficios los espacios que ocupò: Bien pensado, y a mi intento viene muy ceñido el caso. Oy baxa al templo en que estamos este Espiritu amoroso, porq̃ le partiò ya el Verbo a coronarse por Rey en el Reyno de la gloria despues de tantas fatigas; si el Profeta le alcançò llenandole de sus gracias, el fauor està seguro: La piedra en fuego abrafada, que representa a este Dios en las Aras del Altar, le purificò los labios; O si en la verdad su llama perfeccionara mi voz? Pidamosselo a la Virgen, que si alli se executò en manos de vn Serafin, hará aqui el efecto mismo en las de quien pisa Reyna cabeças de Serafines, y mas viendose obligada de la peticion comun, AVE MARIA.

## SALVACION

*Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret;* Ex Evangel. Lect. Ioann. cap. 14.

## §. I.

Quien ama, no tiene alientos para dexar perecer lo que bien quiere; y así en la linea del amor no es tanta fineza morir; como exponer a peligro de muerte lo que se ama. ama; que si es hazaña de realce mayor poner la vida por el amigo, mientras no se expusiere lo que se quiere bien a peligro de morir, no tendrán cumplimento las finezas del querer: Las dos mayores que puede obrar el amor, son, el morir por la persona amada, y exponer a los riesgos de morir lo que quiere; y aunque entrambas son tan grandes, que en la estera del amar, no las puede aver mayores, entre las dos, expo-



ex poner a peligro de q̄ mue-  
ra a quien se ama, se alza cō  
la primacia, y tiene el primer  
lugar. Nunca he visto amor  
humano que vse de esta va-  
lencia, o sino veamoslo en  
los que mas se preciaron de  
caridad con los suyos.

*Ad Rom. 6. 9. n. 3.*  
*Optabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratibus meis,* de-  
zia San Pablo, blasonando  
de su amor para cō los suyos:  
Tanto los amo. que no ay  
dificultad a que no me expo-  
siera, porque viuieran con  
seguridad. En que consiste  
essa grandeza de amor de q̄  
se vfana, pregunta San Iuan  
Chrisostomo? estā librada a-  
caso su grandeza, en que el  
golpe de las penas diessē so-  
bre su vida, y que èl gustoso  
por ellos, se abrazasse con la  
muerte? Pues la mayor amil-  
tad, la caridad mas hidalga  
cōsiste en darla por sus ami-  
gos vn hombre: *Maiorem cha-  
ritatem nemo habet, ut animam  
suam ponat quis pro amicis suis:*  
Pues no estā en esso, respon-  
de con boca de oro; compa-  
rando a San Pablo con Moy-  
sen; *Non ille cum alijs perire ma-  
tebat, hic autem non simul perire,  
sed sospitibus alijs ab aeterna solus  
gloria excidere optabat;* sino en  
querer el solo ser privado de  
vna eterna vida, sin q̄ los q̄ el  
amaua, passassen por aquella  
priuacion, que como se auē-

taja en el amor, quien pone  
en manos del peligro lo que  
quiere bien, a quien se ex-  
pone a si mismo a los ries-  
gos, en aquellos deseos de  
escusar de sus golpes a los  
suyos, mostrò mas lo subido  
de su voluntad.

En que pensais, buelue el  
mismo Chrisostomo, que  
hizo alarde Moyfen de su a-  
mor mas crecido, quando  
le pedio a Dios, que perdo-  
nasse al pueblo, ò que le bor-  
rassē a el del libro de la vida? *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vite:* Y David,  
quando dixo al Angel, que  
amenaçaua con la muerte a  
sus vasallos, q̄ boluiesse los  
filos cōtra el, no cōtra ellos,  
porq̄ el solo auia pecado: *Ego sū, qui peccaui, ego inique egi; isti qui oues sunt, quid fecerunt? Ver-  
tatur obsecro manus tua contra me:* Acafo, en que Moy-  
sen, queria poner por libra-  
los la vida, y David en po-  
nerla por sus ciudadanos?  
Pues no estriuò en essa haza-  
ña su mayor calidad, sino en  
el cautelari, que no percies-  
sen; pensaron en dos valan-  
ças el dolor de morir ellos,  
ò morir los que pendian de  
sus atenciones, y pesò mas  
la muerte de los q̄ amaban,  
que el dolor que la suya les  
podia ocasionar; pues mu-  
ramos nosotros, no mue-  
ran

*Exod. cap. 32. n. 32.*

*2. Reg. ca. 24. n. 27.*

*1. n. c. 15. num. 13.*

*D. Chris. hom. 79. in popul.*



ran ellos, dicen; porque queda averiguando, que no es tanta voluntad poner la vida por la persona a quien se ama, como exponer a riesgos de perderla el sugeto que vna vez se llega a querer.

Con este sentimiento dà principio oy S. Iuan al Evangelio; *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*; dize, que Dios amò al mundo con tanto exceso, q̄ diò a su mismo Hijo para entregarle en braços de la muerte: Es tan enfatica aquella palabra, *sic*, que embuelue en ella la mas crecida fineza del amor: pues no se sobrepusiera en la linea del querer, exponiendo a peligro su misma vida? No, que nunca se exagera el amor por tan grande, quando se muere por lo que se quiere, como quando se pone en peligro de morir lo q̄ se ama, *Sic Deus dilexit mundum ut Filium suum unigenitum daret.*

§. II.

Todos los visos de que se viste el amor, son visos de padecer.

Explicando la Glosa Interlineal estas palabras, añadió, *In mortem*, que fue dezir que el Padre amò a los hombres con tan ardiente

fuego, que les diò su Hijo unigenito, para que padeciese, hasta morir por nuestra redencion: pues porque ama, ha de morir? Si, que ninguno llegó a amar, que no llegasse a padecer.

Gran prueba desta verdad es el Capitulo primero del Apocalypsi: Que viò, dize San Iuan, al Hijo del hombre siempre ceñidas las sienes có luzientes Astros; pero la boca sangrienta, porque della salia vna espada de dos cortes: *Et habebat in dextera sua stellas septem, & de ore eius gladius utraque parte acutus*, Singular enigma, y dificultosa: que significa esta espada por ambos filos cortadora? San Zenon Veronense, y el Cardenal Damiano, dixeron, q̄ era simbolo del Espiritu Santo, que procedia de la voluntad del Padre, y tambien de la del Hijo, como de vn principio solo; *Gladium ex utraque parte acutum exeuntem Spiritum Sanctum intelligere possumus, qui à Patre, Filioque procedit*: Sentimiento peregrino; espada de dos cortes es el Espiritu Santo? porque en esta Persona se duplican los filos? Sin duda que està el misterio en el estilo de su procesion: En esto se diferencia del Espiritu Santo el Verbo diuino, en que el Verbo procede del en-

Apocal.  
I. n. 16.

D. Zenon.  
Veron. Pet.  
Damian.  
citantur ab  
Alcazar.



entendimiento del Padre, el Espiritu Santo procede como amor, porque procede por la voluntad del Padre, y del Hijo: pues si el Espiritu Santo procede como amor, sea espada de dos cortes, ya que procede de dos Personas que se aman; porque? Porque es razon tan esencial al amar el ser espada que yera, que por el mismo caso, que tenga vna persona semblantes de amor duplicado, por ser de dos Personas amor mutuo, y reciproco, ha de ser tambien alfange de dos filos, q̄ por dos partes yera, para q̄ por entrambos haga padecer.

Pues si motiuado el Padre del amor que tuuo al mundo, que es el Espiritu Santo, le dió su Hijo vnigenito, diga el Euangelista, que el fin de darle fue para que padeciese, que si trae en el pecho la hermosa llama del amor, esse amoroso fuego le empeñará a padecer, y morir. *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum vnigenitum daret in mortem.*

Expliquemos a este sentimiento aquellas palabras del Capitulo quinto de los Cantares donde se introduce la alma con deseos feruorosos de padecer, y morir: Reconoció el Esposo estas ansias

amorosas, y como cōsejero diuino la dió vn cōsejo para desahogo de sus afetos: *Pone me, ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, quia fortis est, ut mors dilectio.* Muy bien conozco, la dice el Esposo amante, los feruores que ocasiona en tu pecho el bien querer, y que desees morir para calificar tu voluntad: pues en el mismo amor traes embeuida la muerte; amame, y morirás; Que haze la muerte mas que acabar la vida? Pues el amor haze los mismos efectos; porque si la muerte acaba, el amor haze padecer; que como la aficion es lumbre, es fuego, abraza, y quema hasta que llega a consumir; y assi para q̄ configas el morir como desees, haz experiencias de amarme, poniendome como objeto de amar en tu coraçon: *Pone me, ut signaculum super cor tuum,* quede sellado a fuerza de querer bien, y sea esse sello el Espiritu Santo: *Signati estis Spiritu Santo,* dixo San Augustin; que como procede como impulso amoroso, te hará morir con filos de caridad.

*Cant. ca. 7.  
num. 6.*

*D. Aug.  
tract. 25. 17.  
Ioan.*



## §. III.

*El Espiritu Santo tiene tanta parte en la redencion que si fuera posible, que el Padre dexara a el Hijo y el Hijo se desampara a si mismo, el Espiritu Santo no le dexara hasta que acabasse de redimir a los hombres.*

**Q**uien mueue al Padre para que entregue a su Hijo, es el amor, que es el Espiritu Santo; quien mueue a el Hijo a entregarse en las manos de la muerte para redimir al mundo, es este Amor Soberano; y como estas finezas nacen del fuego de la voluntad diuina, quando se celebra fiesta a este Espiritu amoroso, se se introduze San Iuan con el misterio de nuestro rescate, para mostrar, que si el Hijo es quien redime, el Espiritu Santo, es el que mueue, y q̄ tiene tanta parte este Espiritu Diuino en la redencion humana, que si el Verbo la obrò como enamorado, fue el Espiritu Sato el q̄ amate le asistio; Pusose Christo en la Cruz, para redimir en ella a todo el linage humano, y entre amorosas cõgojas le dixo a su Eterno Padre: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me.* Dios mio, Dios mio, por-

q̄ me has desamparado? Ya q̄ repite el nombre de Dios en tan grande desamparo; porque le nombra dos vezes solamente? Diga tres vezes esse titulo inefable, pues tres vezes repetido dà a conocer el misterio de la Trinidad: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus,* Dixo Dauid: Tres vezes repite a Dios, para mostrar q̄ son tres las Personas, como sintiò Genebrardo: *Trina repetitio nominis Dei, non caret mysterio Sanctissime Trinitatis, que per Euangelium apud omnes populos intonuit;* ò porque se queda en la primera, y la segunda Persona, y no passa a la tercera, si en esse nombre de Dios, que primero pronuncia, se entiede el Eterno Padre? Y en esse mismo nombre que repite, se significa el Hijo? Testigo el mismo Doctor: *Secundo autem Deus, cum pro nomine noster, Personam Filij, qui incarnatus est, habituque inuentus est, ut homo, arctissima quadam nobiscum coniunctione, & inter nos visibiliter versatus, ex El, & Elohim euasit Emanuel: porq̄, pues, passa en silencio al Espiritu Santo? Si dize al Padre, que le ha desamparado, y a si mismo en quanto Dios, diga al Espiritu Santo, que le ha dexado tambien, ò q̄ misterio se esconde en no ha-*

*Psalm. 66. num. 8.*

*Genebr.*

*Idem Genebrard.*



zerle essa pregunta en esta ocasion? Ayle muy grande; La tercera Persona, procede como amor del Padre, y del Hijo, por la voluntad de entrambos, como de vn principio solo es producido, y en esto se distingue de la segunda, que es el Verbo, que es engendrado por el entendimiento: Bien pensado: pues no diga del amor, que le ha desamparado, quando muere, que le ha dexado, quando nos redime; que si fuera posible, que el Padre eterno le dexara, y el se dexara a si mismo; como es impulso de la aficion, q̄ le excita, hasta acabar la redencion de los hombres, no le desampara el Espiritu Santo: *Deus Deus meus, ut quid dereliquisti me?*

A esto parece que alludio San Iuan en el Capitulo 19. quando haziendo mencion del paraisimo postrero de Christo Redentor nuestro, dixo, que inclinò la cabeça, y que entregò el Espiritu despues de aquella misteriosa inclinacion: *Inclinato capite tradidit Spiritum*: San Gregorio Magno dize, que por la palabra, espíritu, se entiendo la alma aqui: *Spiritus autem hic pro anima ponitur, se enim alium Spiritum quam animam Euangelista diceret, exeu-*

*te Spiritu anima remansisset*: Claro està que en apartarse del cuerpo consistio la muerte: empero porque S. Iuan usa de essa voz, espíritu, quando en las sagradas letras se suele significar el Espiritu Santo? y San Matheo aludiendo al parecer, al mismo misterio, dize; que morir Christo, fue embiar el Espiritu, *Emisit Spiritum*, que es el mismo language, de q̄ vsò siempre en las promessas de esta tercera Persona: *Cum venirit Paraclitus, quem ego mittam vobis, Spiritum Veritatis*, Yo me he dado à pensar, q̄ fue darnos motiuo para exagerar mas la grandeza de este amor, nunca con cumplimieto encarecido; y darnos a entender, digamoslo assi, no que le apartò de si, que no puede apartarse, siendo vn mismo Dios con el, sino que si cupiera, dexar su compañía debaxo de lo posible, no le dexara, hasta verle morir, y entonces fuera por embaxador del Hijo a dar nuevas a su Padre, de que el remedio del hombre que daba ya executado: Que todas estas finezas caben en las palabras misteriosas de S. Iuan: *Inclinato capite emisit spiritum*. Y aun no se acaban los misterios, que ocultan debaxo de la corteza: incli-

Matth. c. 27  
num. 50.

Ioan. c. 15.  
num. 29.

Ioan. c. 19.  
num. 30.

D. Greg.  
II. mor.



nòla cabeça para embiar el Espíritu no dize, q̄ murió; y q̄ despues la inclinò, sino q̄ fue la inclinacion preuenida: y fue reparo de S. Iuan Chrysolstomo: *Non autem quoniam expirauit, inclinauit caput, sed quia inclinauit caput, expirauit;* Pues si esse estilo de morir es opuesto al de los demas hombres, pregunta S. Athanasio, porque vfa del Christo quando muere? *Quidnam est illud, inclinato capite Spiritum tradidit? Nam omnes moribundi, moriuntur primum, & tunc demum inclinant capita?* y se responde, q̄ el inclinarla fue, para llamar a la muerte, que temerosa no se atreuia a cometerle: *Solo mors adhuc restabat, atque hac metuens appropinquare non audebat, ideo Christus inclinato capite Vocauit eam; antequam enim inclinasset caput, propius accedere, Verebatur,* San Iuan Chrysolstomo dize, q̄ fue para mostrar q̄ era señor de todo: *Per qua omnia indicauit Euangelista, quoniam omnium Dominus ipse erat:* San Agustín, que fue para dar a entender, que era el morir voluntario: *Quis enim ita dormit, quando voluerit sicut Iesus mortuus est, quando voluit?* Y Teofilacto, q̄ fue, para q̄ se conociesse, que era dueño de la muerte misma, y que moria usando de su poder: *Ex quibus omnibus patet,*

*D. Chryf. hom. 84.*

*D. Ath. in q. ad Antich. 4. 78.*

*D. Chryf. Vbi supra.*

*D. Augu. tract. 119. in Ioan.*

*Theoph. in c. 19. Ioan.*

*quod ipse fuerit Dominus mortis, & secundum potestatem hoc fecerit:* Empero yo, con licècia de lumbreras tan luzidas, he de dizer vn sentimiento mio fundado en las finezas de este amor infinito, y soberano. Estaba en la Cruz Christo redimiendo a los hombres, y parece, que esperaba algo, que de su parte le mouiesse a dar la vida: leuantada la cabeça, no via sino pecados, q̄ impedian la piedad, y excitaban su justicia: inclinòla azia su pecho, donde asistia el coraçon: puso los ojos en el, y hallò razones, q̄ le proponia el amor, para que amante muriesse: pues essa sea la razon, que tiene para morir, quando baxa la cabeça, para dar a conocer, que si por voluntad muere; quien le mueue a dar la vida, es el Espíritu Santo, que es el peso afectuoso de esta ardiente voluntad.

## §. IV.

*El amor diuino, aunque le impidan nuestrs pecados el calor de sus incendios, no se enfria en sus ardores,*

**N**O estraño en Dios estas finezas, si es quien le



le excita el Espiritu Santo: lo que me haze nouedad, es el sujeto en quien las executa; *Sic Deus dilexit mundum*, el amor que tuuo al mundo, dize San Iuan, que fue quien le mouiò a ponerlas en execucion: quien es el mundo? los hombres, como notò Cayetano aqui, y que dize San Iuan de los hombres, y del mundo? Que aquellos no le recibieron: *Et sui eum non receperunt*, y que este no le conocio: *Et mundus eum non cognouit*, y sin ser correspondido, los ama tanto? Si, que le mueue esse Espiritu diuino, que es amor, que proce de la voluntad; y es tan ardiente el fuego de que se informa, que no se entibia a los yelos de nuestra villana ingratitude.

En la primera formacion de las cosas dize Moysen, que andaua el Espiritu de Dios sobre las aguas, *Spiritus Domini ferebatur super aquas*: Aunque por este espiritu entienden el elemento del ayre los Interpretes aqui, se apareció a Ruperto, que era el Espiritu Santo, amor substancial, y substistente, y dà que considerar, viendole inquieto passar sobre las aguas: si es incendio el amor, si es fuego, y llamas, y son las aguas contrarias a su a-

uidad, como no se apaga entre tanta muchedumbre de olas? Quien son las aguas? Significan los hombres; *Aqua multa populi multi*, quien se pasea sobre ellas? El Espiritu Santo, pues como le han de impedir, si es vn volcan de infinita charidad? *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem*. Esta es la grandeza de su lumbre afectuosa, que le enciende defuerte el soberano pecho, que ni la copia de sus ondas le estorua, ni le puede a pagar ni extinguir su multitud.

Esta proposicion me confirmò San Iuan en el Capitulo quinto de su Apocalypsi misterioso, quando refiere, que vio al cordero de Dios como difunto, *Vidi agnum tamquam occisum*: Si le murió como muerto, no fue en la Cruz sin duda, porq̄ murió en sus braços en la realidad; y la palabra *tamquam*, solamente significa representaciones de morir: y assi, si le viò S. Iuan a manera de difunto, fue en el Sacramento del altar, donde està muriendo siempre en representacion. Esto assentado, en el rigor de la letra, me ha hecho dificultad lo q̄ dize despues: *Habentem oculos septem; qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram; q̄ este cordero sagrado tenia*

Gaiet. hic.

Ioan. ca. 1.

c. 12.

Gene. cap.

1. num. 2.

Rup. l. 1. in

Gen. ca. 8.

Cantic. ca. 8. num. 7.

Apocalyp. c. 5. num. 6

Ibi num.



Richard.  
l.2. in A-  
poc. de lib.  
sept. signa-  
to.

fiete ojos, q̄ só los siete Espiritus del señor: Por estos siete ojos entēdio Richardo los siete dones del Espiritu Sāto, *Septem oculos, qui sunt septem Spiritus Dei missi in omnem terram, habet, quia per septiformem Spiritus Sancti gratiam Regni spiritualis sublimitatem, & sui veritatis agnitionem prabet.* Ahora pregunto yo; si el verle fue como muerto, como tiene tantos ojos? Si es el morir el apagarle su luz, y si son ojos, como se significan con nombre de Dones? *Tu septiformis munere:* Si esse morir fue por culpas; como esse Dios que muere està tan desvelado para dar a quien le ofendiò: No le entibian essas culpas su largueza? No, que son los ojos su amor, que es el Espiritu Santo, que enamorado, y amante le pone en el Sacramento; y como es fuego que le abraza, y enciende, le abre los ojos para ver, y le alarga las manos para dar, sin que el yelo del pecado pueda llegarle a extinguir; *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

§. V.  
*Mas grangeamos amando a Dios, al parecer que quando el nos ama; porque si nos ama, nos haze su imagen, y amandole, nos haze- mos semejança de toda la Trinidad.*

**T**Anto amò Dios al mundo, q̄ le diò su Hijo unigenito: Expliquemos mas estas palabras pues encierran en si tantos misterios: El Hijo nos dà el Padre obligado del amor q̄ tiene a los hombres? Si: y con q̄ fin nos le dà? San Irineo, S. Bernardo, el Idiota, dizen, q̄ nos le diò para q̄ reformasse la imagen de Dios, q̄ auia perdido el hõbre por el pecado: y essa imagen de quien es? Ruperto dize, q̄ del Padre solo, porq̄ como no procede del Espiritu Santo, sino del Padre, es imagen del Padre solamēte: *Quia profecto Filius sicut non Patris simul, & Spiritus Sancti, sed solius Patris est, sic non Patris, & eiusdem Spiritus Sancti, sed solius Patris imago est:* Y algunos Teologos, no de opinion vulgar, sintieron, q̄ el Verbo se destingua del Espiritu Santo, en q̄ el Verbo procedia como imagen, y q̄ por esso era el Hijo, y el Espiritu Santo no: De suerte, q̄ del amor que tuuo el Padre a los hombres, no nos nació sino darnos su imagen: De la venida

D. Iren. li.  
3. ad vers.  
her. c. 22.  
D. Bern.  
ser. in Nat.  
Dñi Idiot.  
lib. 3. cont.  
c. 5.

Rup. lib. 2.  
in Gen. c.  
2.

Vaz. q. in l.  
p. D. Th.



venida de el Espiritu Santo, q̄ se originò en nosotros? El difundirse en nuestros coraçones, dixo San Pablo, *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris*: para que? para que le amassemos con el mismo amor q̄ nos ama: y esse amor feruoroso, q̄ nos comunica, no es su Espiritu diuino? Claro està, y es Imagen del Padre? En ninguna manera pero semejança del Padre, y del Hijo si responde el mismo Ruperto; *Est Filius Imago Patris, Sanctus autem spiritus similitudo Patris, & Filij*; Bien traçado, pues denos mas el Padre, quando le amamos, que quando nos ama; pues amandole nosotros, nos dà su semejança, y la de su Hijo; y quando el nos llega a querer, nos viene a dar su Imagen no mas.

Es marauilloso Texto para alentar esta proposicion el Capitulo primero del Genesis *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, dixo Dios criando a Adan; hagamos al hombre, no solo a nuestra imagen, sino a nuestra semejança tambièn: Gran beneficio, por cierto, q̄ quiera Dios hazerle, no solo imagè, sino su similitud: De donde le nació fauor tan grande? De vn amor excessiuo, dize S. Ambrosio, con q̄

Dios se le quiso, comunicar para hazerle partcipe de todos sus bienes. Comiença a darle ser tomando el barro en las manos; forma el cuerpo de sus poluos, infundindole el Espiritu con en aliento de su boca soberana, y dize Moysen en el Capitulo mismo: *Et creauit Deus hominem ad imaginem suam, ad imaginem Dei creauit illum*: Que le hizo Dios a su imagè, repitièdolo dos vezes: Entra Ruperto aqui hazièdo vna bien graue dificultad: Si quando quiso Dios formar al primer pariente dixo, q̄ queria formarle a su imagè, y semejança; *Faciamus hominem, ad imaginem, & similitudinem nostram*, como fabricado ya, sale de entre sus manos como imagen sola? *Et creauit Deus hominem ad imaginem suam, ad imaginem Dei creauit illum*: Si intentò entràbas cosas en la formacion, como en la execucion obra vna sola? Entrò en consideracion el Abad ingenioso, y respondiote con singularidad: *Non peruenit ad similitudinem Dei, quia non est imitatus donum Dei, memor igitur hio scilicet in die Penthecostes Spiritus Sanctus illius propositi; ecce venit ad partem suam operandam, ad facturam hominis perficiendam, ut perduceret hominem ad similitudinem Dei: hac enim, & spiritus sancti*

Ruper. ibi.

Genes. c. 1. num. 26.

D. Ambr. ser. 10. in Psal. 118.

Genes. c. 1. n. 27.

Rupert. ci. tat. à Lip. pom.



*pars, ut divinam in homine similitudinem constituat:* La imagen de Dios pertenece al Verbo, y essa Dios se la dio a Adan quando le formò, y comunicòsela por el amor, que le tuò, desde que en la eternidad se destinò enamorado a a asistir con los hijos de los hombres; empero la semejança se apropria, y se atribuye al Espiritu Santo, y esta no se consigue sino amando a Dios: Pues no lo sea Adan hasta que le ame, muestrese amante de Dios, si la quiere conseguir; informale de su amor esse Espiritu diuino, que si la imagen del Padre, por amarle Dios la tiene, la semejança del Padre, y del Hijo por su amor la ha de alcãçar.

De aqui vine a entender vn sentimiento singular del Esposo Dios, que comunmente se trae en el Capitulo quinto de los Cantares: Introduze se cõ ansias de verse amado de vna alma, a quien festejaba amante, y dizela, que el amor es fuerte, y poderoso, como la muerte: *Quia fortis est ut mors dilectio:* Agora veamos, en que corren parejas la muerte, y el amor en el poder: a mi me ha parecido, que haze alusion a la formacion de Adan: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram,* no dixo

Dios, quando quiso criarle; Hagamosle a nuestra imagen, y semejança? otros leyeron: *Faciamus hominem ad mortem, & ad crucem nostram:* Hagamosle a nuestra muerte, y a nuestra Cruz, que fue como si dixera: el amor que tengo al hombre, me mueve a hazerle mi imagen, el la ha de perder ingrato por el pecado: el amor tambien me obliga a reparar essa imagen perdida: pues quiero empeñarme a morir en Cruz por el, desde que le formo, que mi muerte solamente serã quien tenga poder de reformar essa imagen, que se perdio; en reparar essa imagen diuina libra todos sus esfuerços el morir? Y el darla, y el reformarla nace de la voluntad, que Dios tiene al hombre? Si, pues agora averiguemos la comparaciõ:

*Pone me ut signaculum super cor tuum,* la dize a la alma el Esposo, pretendiente de su amor: ponme como señal en tu coraçõ; que fue dezirla; amame, y con que amor? Con el Espiritu Sanco, porque esse amor diuino es essa semejança, y señal: *Nam & si specie signamur in corpore, veritate tamen in corde signamur, ut Spiritus Sanctus exprimat in nobis imaginis cœlestis effigiem:* Que como el coraçõ es el

repre-

*Cantic. ca.  
5. n. 3.*

*Genes. ca.  
1. num. 2.*

*Cantic. ca.  
5. n. num. 6.*

*D. Ambr.  
lib. 1. de  
Spiritu Sã.  
Eto. c.*



retrete donde asisten los afectos, amandome a mi, que soy Dios, vendràs a tener la semejança de Dios: y que nacera de ahí? Que el amor es poderoso, como la muerte: *Quia fortis est, ut mors dilectio*, no entiendo, la causal: ya está explicada: que hizo el amor de Dios para con el hombre, no solo darle su imagen, sino tambien morir para repararla, y el poder de la muerte se mostrò en reformar essa imagen perdida: q̄ haze el amor humano para con Dios, quando llega a quererle de coraçon el hombre? Hazerle su semejança, pues hagase el cotejo del morir con el mar en los aliétos del poder de entrábos, cóparese la potestad de los dos, en q̄ así como la muerte la tiene, para hazer image de Dios a quié Dios ama, la tiene para hazer semejança de Dios, a quié ama a Dios: *Poneme ut signaculum super cor tuum, quia fortis est ut mors dilectio: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, id est ad mortem, & ad crucem nostram.*

§. IV.  
Dios nos ama iá desinteresadamente, que no quiere por paga de su amor otro interes, sino nuestra voluntad.

**B** Usquemos el fin ya de estas demonstraciones a-

morosas, de estas enamoradas finezas, porque amar Dios tanto al mundo, que les dè a su mayorazgo, algun retorno ha de tener. Podrà, acaso auer alguno fuera de nuestro amor? No, que se ofendiera el de Dios, q̄ es el Espiritu Santo, si con otros intereses se le quisiera hazer la satisfacion.

Es prueba bien singular, y ajustada a nuestro intento el caso de Simon Mago, de que se haze mencion en el Capitulo 8. de los Actos Apostolicos. Recibiose en Samaria la ley de Christo bien nuestro: supieronlo los Apostoles; y fue San Pedro, y San Iuan desde Ierusalen a confirmarlos en ella: *Qui cum venissent orauerunt pro ipsis, ut acciperent Spiritum Sanctum*, rogaron a Dios por ellos, para q̄ les embiasse el Espiritu Santo, porque no auia venido sobre ninguno hasta entonces, por auerse bautizado en el nombre de Iesus solamente: pusieronles las manos sobre las cabeças, y recibieron por esta imposicion al Espiritu diuino. A la saçon Simon, vn Mago de opinion grande en aquella ciudad viendo que se les daba con aquella ceremonia, *Obtulit eis pecuniam, dicens: Date mihi hæc potestatem, ut cuiuscumque*

Actos. ca.  
8. num. 15.

Actos. ca.  
8. num. 18.



*Acto ibi.* *posuero manus, accipiat Spiritu Sã-*  
*n.20.* *Etũ:* Quiso cóprar por dinero  
 aql la potestad de los Apосто-  
 les y ofrecioles por ella cier-  
 ta cantidad: Enojòie S. Pedro  
 substituyendo iras de Espiri-  
 tu Santo, y dale la pena que  
 merecia su temeridad: *Pecu-*  
*nia tua tecum sit in perditionem,*  
*quoniam donum Dei existimasti*  
*pecunia possideri:* Esse dinero q̄  
 ofreces sea tu misma ruina,  
 pues has llegado apensar, q̄  
 el Don de Dios se puede có-  
 prar con el; Passò sagrado A-  
 postol, menos rigor con es-  
 se hombre ignorante; si es  
 de ignorãcia su crimen fac-  
 de de ella, no le reprehẽdais,  
 pronosticãdole con la repre-  
 hension su despeño; si es su  
 culpa poner en venta esse Dõ  
 diuino, q̄ es tercera Persona,  
 y Dios como las demàs: tam-  
 bien Christo no lo es? Y fue  
 vendido de vn Discipulo su-  
 yo, no le comprò el Iudio, y  
 recibìõ Iudas el dinero, q̄ des-  
 pues de recebido restituyò  
 arrojandole en el Templo?  
*Proiectis argenteis in Templo:*  
 pues si permite Dios esse cõ-  
 trato en la segunda Persona  
 de la Trinidad, porq̄ tanto  
 rigor con Simon Magò, so-  
 lo porq̄ pensò q̄ el Espiritu  
 Santo se podia comprar? Està  
 la respuesta clara, si examina-  
 mos el modo con q̄ procede  
 el Espiritu Santo, no se dif-

*Matth. ca.*  
*27. n. 5.*

tingue del Verbo, en q̄ pro-  
 cede por la voluntad, y en q̄  
 es Amor por fuerça de su  
 procession: pues essa es bas-  
 tante causa para q̄ se le casti-  
 gue, sin permitir, q̄ llegue a  
 la execucion la venta, q̄ co-  
 mo el Amor de Dios no mi-  
 ra a otro retorno, ni a paga q̄  
 no sea afectos, le ofendẽ los  
 intereses q̄ no son de volun-  
 tad; *Pecunia tua tecum sit in per-*  
*ditionem, quoniam donum Dei ex-*  
*istimasti, pecunia possideri.*

A esto parece q̄ aludiò Pe-  
 dro Damiano en aquellas ce-  
 lebres palabras q̄ dexò escri-  
 tas ponderando este suceso:  
*Iudas Dominum purum hominem* *Pet. Dam.*  
*credens vendidit: Vos autem nihil* *ep. 16. c. 30*  
*de diuinitate Spiritus Sancti am-*  
*bigentes, & commercium illi ve-*  
*nalitatis ad scribitis, & perpe-*  
*trati flagitij commodum posside-*  
*tis, quique fueratis ultione plecten-*  
*di, scelera commissa lucraminis:*  
 No sè q̄ tiene de circunstan-  
 cia agrauante poner en ven-  
 ta al Espiritu Sãto ( O Sacer-  
 dotes! O Obispos! con todos  
 habla el Cardenal Eminente)  
 q̄ auiendo vendido a Christo  
 vn Discipulo aleuoso, y auie-  
 do Dios permitido q̄ el co-  
 mercio se execute, siendo  
 Persona Diuina, en llegando  
 a la tercera, q̄ es peso de sus  
 afectos, se apresura en el ca-  
 stigo, sin permitir q̄ la venta  
 se ponga en execucion.

Es



Es muy del caso el Capitulo segundo de San Juan: Subió, a Ierusalén, ya vezina la Pasqua, el Redentor de los hombres; entróse en el Templo luego, y hallando, que en el vendian buyes, ouejas, palomas, hizo de los cordeles vn açote, los echò del Templo a todos derribádoles las mesas: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo oues quoque, & bubes, & numulariorum effudit eas, & mensas subuertit*: No hago el reparo aora en esta resolución, porque le tengo en las palabras siguientes, por dar en ellas S. Juan motiuo bíe misterioso: *Et his qui columbas vendebant, dixit: Auferte ista hinc, & nolite facere domum Patris mei domum negotiationis*: A los q̄ vendian palomas, dize S. Juan, q̄ les dixo, que las quitassen de alli, y que no hiziesen casa de negociacion el Palacio de su Padre: Luego se viene al pèsamiento la duda; A los q̄ venden palomas les reprehende solamente, y a los demás los dexa sin reprehension? Porque dirige la correccion a ellos solos, y no la dà a los demás? Es por vètura mas crecido crimen comerciar con las palomas, q̄ con los bueyes, y ouejas? Y si todos contratan en su Templo; porq̄ a estos les preuie-

ne, que no exècuten en el interessados contratos? No menos q̄ el grande Ingenio de Isidoro el Pelusiota pudo del hazer las nieblas a tanta dificultad: *Nolite facere domum meam domum negotiationis ad eos, qui columbas vendebant, dixit Dominus: Sacerdotes qui Spiritus Sancti dona vendebant significans: Quandoquidem in columba specie Spiritus Sanctus apparuit, eos qui ex Deo caponum ritu quastum captant, insectans*: En las palomas, dize el insigne Isidoro, se representa el Espíritu Santo, en cuya especie auia descendido ya; coronandole las sienes con sus plumas soberanas entré las aguas del Iordan sagrado: pues reprehenda solamente al q̄ trata de venderlas; q̄ en cosa en quien se retrata esse Espíritu de afectos no han de interuenir comercios, por que sus ventas, y compras sò solas de voluntad; *Et his, qui columbas vendebant, dixit: Auferte ista hinc, & nolite facere domum Patris mei domum negotiationis*.

Fue muy antiguo en Dios el mostrarse escrupuloso en materia de intereses en ordè a sus afectos: Que bié lo dixo Isaias en su Capitulo 55. *Omnes sitientes Venite ad aquas, & qui non habetis argentum, prope-*

D. Isidor.  
Pelus. li. 1.  
ep. 106.

Isai. c. 55.  
num. 1.

Com-  
bida

Ioan. c. 2.  
num. 15.

Ioan. ibi. n.  
16.



bida a todos los que tienen sed a beber de las aguas de las enseñanzas diuinas, y vfa de vna metafora q̄ embuelue grandes misterios: Venid sedientos, dize, a faciar el apetito con la dulçura de este licor celestial, aunque no tengais plata; bien podeis venir, apresurad el passo: comprad, y comed. Muchas cosas hallo que notar aqui: Si combida sin dinero; como los manda que compren, si el dar de valde vna cosa no es venderla? y si son aguas a las que combida, como dize q̄ las coman? Todo esto encierra en su contradicion, todo se implica en si mismo: Ahora veamos la significacion de estas cosas, y podrá ser, q̄ en ella hallemos luz para salir de estas dudas. La Glosa Ordinaria entiende por estas aguas las del Bautismo, en quien el Espiritu Santo reparte sus Dones liberal, y ehamorado: *Venite ad aquas Spiritus Sancti Baptismatis*: pues si combida a comprar ellos Donnes, *Emite*; porque llama a comprarlos, sin tener con que? *Absque argento?* sobre algun interes ha de caer esta compra: Es verdad, pero ha de ser el retorno del amor; que como lo que se vende es el Espiritu Santo, q̄ procede como amor, de la volu-

Glos. Ord.  
hic.

tad diuina; solamente con amor se ha de venir a comprar.

Bien satisfecha està la primer dificultad; no es la segunda menos misteriosa: Aguas se comen? No: Pues como llama a que las comamos? *Venite, emite, & comedite*, en las palabras siguientes dixo, que no eran aguas las que se auian de comer; *Comedite absque argento vinum, & lac*, añade: y a no regirme por Santo Tomas, me dexara el Profeta en la misma duda, porque tampoco se comen la leche, y el vino: por esso lee el Angelico Doctor: *Emite absque pretio, comedite panem*, y los Setenta Interpretes los auian dicho ya; *Emite sine argento vinum, & adipem*, entendiendo alli el pan de la Eucharistia; como lo entendió David, quando dixo; *Ex adipe frumenti faciat te*: El pan diuino se vende, con el estilo de los dones de el amor? Sin Plata se ha de comprar tambien? No es esse trigo Christo? Si, pues si està enseñado a ser vendido, y comprado por dinero; como ahora se vende de valde, y de gracia, siendo el mismo Dios? Porque està Sacramentado: y Christo es todo amor en el Sacramento; y como el amor diuino se ofende otro interes, que no

D. Tho. in  
c. 55. 1. 1. 1.

Septuag.  
Interp. in  
hunc loc.

psal. 147.  
num. 14.



no sea de voluntad, quando combida a que le compren amante, solo quiere que le paguen con afectos del amor.

Ya que he tocado este punto no he de dexar de dezir vn particular reparo que se me ofreció leyendo el Capitulo treze de San Iuan: Supone el Historiador: que antes de entrar a la mesa, en q se dió en manjar Christo, auia el demonio ya puesto en el animo de Iudas, que vendiese a su Maestro: *Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas Simonis Iscaritis*: Tienen grande misterio estas palabras con las que el Euangelista dize despues: por que estando ya en la Cena, y auiendole dado a Iudas aquel bocado de amor, dize: *Et post buccellam introiuit in eum Satanas*; que en recibiendo de las manos de Christo el Discipulo aleboso, entró el demonio en su coraçon: Grã dificultad se ofrece en la mudança de estilo, aduierte agudo Paschasio: *Iudas donec buccellam acciperet, quamuis mente saucius, interitum tamen à Domino leniter, crebroque cum alijs nunc solus monetur, sed postquam indignus mystica presumpsit, inuasit eum diabolus, & qui prius nutabat cum accepit, continuo foras exiuit*: Antes de re-

cibir tan especial beneficio no entra el demonio en su coraçon, y despues se atreue a entrar? Si, y està en San Iuan expressado, porque antes nos dize solo, que embiaua mensageros; *Cum diabolus iam misisset in cor*; y despues expressamente dize, que entró Satanás; *Introiuit in eum Satanas*: Porque pues, antes se atreue, y antes no se determina fino a embiarle recados? Si trataua Iudas antes de vender a vn Dios tan grande, no era ajustado castigo que entrasse el demonio en el? porque, pues, no lo permite, y lo consiente despues? Yo me he dado a pensar en deuociõ de las finezas de Dios, en este Pan soberano, que antes no le permitiò, por no auerle consagrado: No lo entiendo, pues yo me darè a entender: Antes, Christo, Señor nuestro, no se auia dado en manjar, y dissimulaua a Iudas q tratasse de venderle empero ya que su amor hizo ostentacion gloriosa de sus subidos quilates en este gran Sacramento, se vio obligado al castigo, que fue como si dixera: Sufrire me venda en carne, empero en el Sacramento no lo dissimulare q como en el soy afetos, y en ellos no ay intereces, no passo por los contratos que tocan

Ioan. c. 13.  
num. 2.

Ioan. ibi.  
num. 27.

D. Pasc. li.  
de corp. &  
sang. Dñi  
cap. 8.



tocan en voluntad: *Sed postquam indignus mystica praesumpsit intravit cum diabolus, & qui prius nutabat, cum accepit, continuo foras exiit.*

O Espiritu Soberano! O peso del amor de Dios inmenso! Como se podran pagar tan demasiadas finezas, aunque aya de ser solo con afectos el retorno, siendo tan limitados los que pueden nacer de una voluntad que es humana? No puede ser cabal, sino es que nos informeis de vuestro amor infinito, para corresponderos con correspondencia igual: Pues oy baixais motivado de vos mismo a hazernos tantos favores,

magnificamente franco; abrañad con esse fuego de que venis vestido nuestro corazón elado, para que os ame ardiente con los ardores que mereciò: Iluminad con las luzes que traeis nuestro entendimiento tambien para que guie en orden a vos solo la voluntad, desechando, y despegando de lo mas interior de nuestros pechos todo aquello q̄ no fueredes vos, para que con Donas tan divinos, queden ricas, nuestras almas, y obren con los tesoros de la gracia obras de tanto precio que merezcan comprar las riquezas de la

gloria. *Ad quẽ nos perducatur, &c.*





DISCURSO DECIMO QVARTO  
**EVANGELICO**

EN LA  
 SOLEMNIDAD DE TRINIDAD

INEFABLE.

PREDICOSE EN EL CONVENTO DE  
*San Placido de Madrid.*

SALVTACION.

*Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra; Ex E-  
 uangel. Lect. Math. cap. 28.*



O solo es la fiesta de oy fiesta de todas las fiestas, entre las Solemnidades la mayor Solemnidad, sino la mas gustosa en los oídos de Dios; la que mas regozijos le ocasiona; y la musica mas dulce q̄ puede hazeise en sus oídos lugar. En el Capitulo catorze de ſu Apocalypſi misterioſo me lo dixo S. Iuan en ajustadas palabras, de-  
 può de oir en la tierra la que le dauan al Dios los musicos del cielo, y dize que le cantauan vn tono reziente, y nuevo; *Cantabant canticum nouum*: Si los cantares del cielo han ſido los mismos ſiempre, pregunta con agudeza el Cardenal Vi-  
 ſtriacò: como puede ſer nuevo eſte motete que refiere San Iuan? En que eſtà la nouedad? Acaſo en lo que cantauan? Si, la letra era; *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth*; Santo, Santo, Santo Señor Dios de Sabaoth: pues ſi es por lo eterna antigua, como la llama nueva el ſagrado Eſcritor? Era de vn Dios la Cancion en tres Personas diſtintas, de tres per-  
 ſona-

*Apoc. cap.  
 14. n. 3.*



*Vitriac.* sonalidades con vnidad en el ser: Pues siempre que se can-  
*Card. ferm.* tare, dize el Docto Cardenal, parecerà nueua por lo gustosa:  
*1. Dom. 4.* *In eius laude semper recenter erunt*; y aunque mas se repita pare-  
*Quadra.* cerà tan flamante como sino la huiera escuchado otra  
 vez.

Este tono agradable, que haze tan dulces ecos en los oídos diuinos, es tan obscuro a la naturaleza, que dexado a sus fuerças, no se puede explicar. No es posible aclararle sin la luz de la gracia: A ti, O Padre de las lumbres, de quien desciende toda dadiua grande, y perfecto Don, te la quiero pedir, por no anegarme en tan profundo mar: Y pues la Virgen es Estrella del, que siempre saca con seguridad al puerto, la pongo por Guia, y por Norte; Empeñemosla todos dando el memorial, que la traxo desde el cielo vn Angel Embaxador, AVE MARIA.

*Data est mihi omnis potestas in celo, & in terra; Ex Euangel. Lection. Math. cap. 28.*

### §. I.

*Dios se declara bienhechor como trino, y vno quando ay hombres.*

**M**As que antiguo es en Dios declararse bienhechor, como trino y vno en orden a los hombres. No parece que sabe explicar su Trinidad, siempre inefable, sino es quando los ay, para q̄ como imagē la represente;  
*Genes. ca. 1. In Principio creauit Deus caelum, & terram,* dixo Moysen en el primer Capitulo del Genesis en el principio criò Dios el cielo, y tierra. Este nombre Dios, dize vnidad

de Deidad, de ser, y essencia: y fue aduertencia cuydadosa del Sagrado Escritor, para que se conociesse, que si bien es verdad, que la formacion de las cosas fue obra a que concurrieron las tres diuinas Personas, porque sus operaciones *ad extra* son in diuisas, se adornò de vn nòbre simple la diuina virtud para su creacion: Dios, dize, fue quien criò cielos, y tierra, nombre que significa vnidad solamente.

Aun no està declarada la Trinidad en el de tres Personas, sino la vnidad en la essencia: Bien. Quiere dar ser al hombre, es su intento formarle



Genes. c.1. num. 26. marle, y dize el mismo Moysen que dixo Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, Hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança: Gran mudança de estilo, dize Tertuliano: alli vn Dios solo, quando crian los cielos, y se dà ser la tierra? Y aqui se multiplican las Personas, y la vna se aconseja con las otras para que el hombre llegue a tener ser: *Si te adhuc numerus scandalizat. Trinitatis quasi non connexat in unitate simplici interrogo, quomodo vnus, & singulariter pluraliter loquitur? Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, cum debuerit dixisse, faciam hominem ad imaginem, & similitudinem meam, ut pote vnicus, & singularis. An quia ipse erat Pater, Filius, & Spiritus, idè pluralem se prestant, pluraliter sibi loquebatur? Imò quia iam adharebat illi Filius secunda Persona sermo ipsius, & tertia Spiritus in sermone, idè pluraliter pronuntiauit, Faciamus: Aquel Dios que de nada hizo los Cielos, y fabricò la tierra sin preceder sugeto, no era vno en el ser, y en las Personas trino, como lo es aora? Si: pues porque para criar a los Orbes celestes, y a la tierra madre, no dize hagamoslos? Y aora explica*

Tert. lib. aduers. Prax. c.12.

essa pluralidad en las Personas? *Tanta dignitas humane conditionis esse cognoscitur, ut non solum iubentis sermone* (responde San Ambrosio) *sicut alia sex dierum opera, sed consilio Sancte Trinitatis, & opere maiestatis diuine creatus sit homo*: Essa es la grandeza del hombre, y su dignidad entre las demàs criaturas, que hasta que tiene ser en quien haga Dios empleo de sus beneficios, no declara el misterio de la Trinidad; y aunque antes era vno, y trino, no se quiso declarar en todo el resto de la creacion, sino como vno; que como el hombre es el mas viuo retrato de esse numero escondido, para quando le formaua referud su explicacion.

Esta verdad en tantos siglos oculta, y mi proposición, no sin fundamento imaginada, leo cy en el Euangelio: *Data est mihi omnis potestas in celo, & in terra Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti*, dize Christo nuestro biè *Mi Padre me ha entregado sumo poder sobre el cielo, y la tierra: Id, pues, Discipulos míos a enseñar a las gètes, bautizareislos tãbiè lauãdolos cò las aguas, en el nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu S. Aqui se ve explicado*

D. Amb.  
cit. a Lipo.



plicado el misterio; pero en orden a los hombres, como? Declaremosle en si mismo, si bien no caualmente, como puede rastrearle nuestro corto caudal, para verle despues explicado en nosotros. El Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo son vn Dios solo en la esencia, y en tres personas distintas: vno en la esencia, porque en Dios no ay distincion, sino en lo que ay oposicion relatiua, y esta no la ay en lo absoluto, y assi es comun a todas las tres Personas diuinas, ni se distinguieran entre si, si vna Persona no procediera de la otra: por esso entre ellas no ay prioridad de tiempo, ni de naturaleza, sino de origen solamente. Conocio el Padre su esencia, y conociendose, produjo Verbo, y esta produccion fue verdadera generacion, porque como el entendimiento de su naturaleza es assimilatiuo, contrahido el del Padre por vna diferencia perfectissima, tuuo fuerza de producir semejança natural, y consiguientemente de engendrar Hijo; y assi el Verbo procedio del Padre como Hijo natural por fuerza de su procession, vno en la esencia, que le comunicò, porque no se opone en ella; y en la Persona

distinto, por la relacion de Hijo, fundada en la procession y origen. Amaronse el Padre, y Hijo, que como Dios està en la linea intelectual, y se constituye su esencia aun metaphysicamente por su mismo entendimiento, era fuerza tuuiesse voluntad por ella el Padre, y el Hijo, como vn solo principio, produxeron al Espiritu Santo, distinto de los dos en la persona, como originado de entrambos, y vno en la esencia, y el ser, con quien no se opone; no procede como Hijo, porque la voluntad no tiene fuerza de assemear, sino de producir afectos: y assi el Espiritu Santo procede como amor substancial y subsistente, cò q sò solas las tres diuinas Personas, q necessariamente proceden, y no pudo auer mas, porque aunque el entendimiento del Padre era infinito, como lo era también el termino, que es el Verbo, agotò la potencia generatiua del Padre, con que no fue posible, que otro se engendrase; y lo mismo sucedio en el amor, que tambien agotò la potencia volitiua del Padre, y del Hijo, con que quedò imposible la procession de otro amor substancial.

Aunque es vna la substancia,

cia,



cia: y vna misma la esencia de estas Personas Diuinas, las apropria el Teologo diferentes atributos: Al Padre le atribuye el poder, y fortaleza; al Hijo la ciencia, y sabiduria, y al Espiritu Santo el amor, y la bondad: no porque estos atributos no sean comunes, como esenciales a todos, que todos son poderosos, todos sabios, y buenos, sino porque como en cada vno halla nuestro entendimiento alguna especial razon, valiendose de especies forasteras se los atribuye, y apropria.

Esto es todo lo que puede alcançar de este misterio, no es culpa mia, sino grandeza de el, en si es incomprehensible, como inefable; en si mismo; pero desta cortedad infiero, que si se aclara es en orden a los hombres, que es el intento con que comencè.

*Data est mihi omnis potestas,* es la primera palabra con q̄ Christo comiença el Evangelio; Todo el poder del cielo, y de la tierra me han dado: quien se le diò? el Eterno Padre, que aunque es vno con el Hijo, se le atribuye el poder: y que se siguiò de ahí por consequencia necessaria, y forçosa? *Et vntes ergo docete omnes gentes;* que esse poder, y grandeza se comuni-

cassee por medio de la ciencia, y sabiduria como? Enseñando a los hombres: y quien será esta sabiduria? El Verbo, la palabra, que es el Hijo del Padre, por entendimiento produzida, a quien se apropria el saber: Bueno, y como no ay poder, ni saber sin amor, nació de essa abundancia comunicales los Dones de su gracia entre fecundidades de las aguas; *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti:* y quien es esse Amor, que es la fuente de ella? El Espiritu Santo, que como procede por la voluntad, de quien la bondad es objecto, no solo procede como impulso afectuoso, sino se le atribuye la bondad, y el amor: Ya está claro secreto tan oculto, y escondido: quien le explicó? El mismo Dios: q̄ causa tiene para explicar aora essa dificultad tan inaccesible? El bien de los hombres; q̄ como son los hombres en quié se representa como trino, y vno, siempre en orden a ellos explica su Trinidad; *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra;* cunctes ergo docete omnes gentes; *baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*



§. II.

Dios trino y vno se dexa ver en las aguas, como el Sol en vn espejo.

**P**ero reparo yo, que quando se declara en tres Personas Dios, es en las aguas: bien claro se ve oy en el Evangelio: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*: pues en las del Bautismo se ve como en espejo el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo; Es por ventura porque la Trinidad es luz inaccesible? *Lucem habitat inaccessibilem, quam nemo hominum vidit, sed nec videre potest*, y como tiene calidadds de Sol se representa en ellas como en espejo, ya que no puede verse en su propria naturaleza. Esso debe desfer; mas hallo yo a mi proposito otra mas fuerte razon, q̄ como las aguas son por quien se haze a los hombres el mayor beneficio, pues ellas se reengendrã en el ser de Hijos de Dios por participacion de su gracia, y Dios como trino, y vno siẽpre que se declara, es en orden a su bien, se explica entre sus crystales, porque està librada en ellos su mayor felicidad.

Boluamos al primer hombre, que he visto escrito en

su formacion mi discurso: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, dixo el eterno Padre: hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança: A quien llamò para hazer esta fabrica, en quiẽ como en imagen se queria representar? quien fuesse de las demas Personas, ha puestto en cuidado a los Commẽtadores, pero San Iuan Chryfostomo, dize, que fue el Hijo: *Quis est ille, ad quem, inquit, faciamus hominem? quis autem alius, quam ille magni consilij Angelus, ille admirabilis consiliarius, potens, princeps pacis, pater futuri seculi, unigenitus Dei filius*: No mas del Hijo, fue a quien llamò para esta obra? Hasta aqui no tenemos mas de dos personas; la tercera falta, que haze el numero de tres: si està el hombre formado, y quando se declara la Trinidad inefable es en ordẽ a su bien, como no acaba de explicarse estando hecho? Ya està explicada la tercera Persona, responde Tertuliano, porque està nombrado ya el Espiritu Santo; y donde se nõbrò? andãdo sobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*, Que como son en quiẽ se han de reengendrar los hombres en el ser de Hijos de Dios por gracia del Espiritu Santo, entonces se nõbrò

D. Chryfostomus  
hom. 2. in  
Genes.

Genes. 1.  
num. 2.

Glossa.